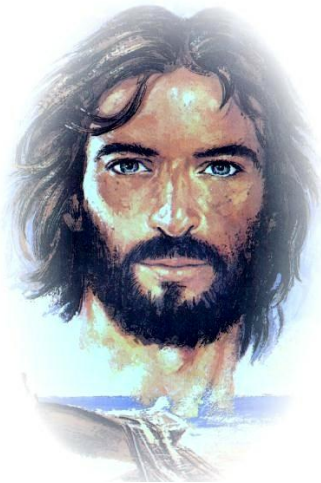


# Religión



4°

Secundaria



ODEC - Chachapoyas



# Diócesis de Chachapoyas

Prot. 84/05

Asunto: APROBACION DE TEXTOS  
DE EDUCACION RELIGIOSA  
4º y 5º GRADO DE NIVEL SECUNDARIO

## *DECRETO*

Mons. Emiliano Antonio Cisneros Martínez, O. A. R.,  
Obispo de Chachapoyas

En el Nombre de la Santísima Trinidad. Amén.

CONSIDERANDO:

Que la Oficina Diocesana de Educación Católica ha elaborado unos textos para la educación religiosa del nivel SECUNDARIO, para los grados 4º y 5º;

POR LAS PRESENTES:

AUTORIZO "ad experimentum" la difusión de dichos materiales, tal como me han sido presentados por dicha Oficina diocesana.

Chachapoyas, 24 de junio de 2005.



*Emiliano A. Cisneros*  
Emiliano A. Cisneros Martínez, oar  
Obispo de Chachapoyas

# LA IGLESIA: “MI REALIZACIÓN PLENA EN CRISTO”

## 4TO GRADO SECUNDARIA



**ODEC -CHACHAPOYAS**

**DIRECCIÓN GENERAL:**  
HERMANA EMILIA SÁNCHEZ LEDO.

**PRODUCCIÓN:**  
PROFESOR NELSON ODAIR VÁSQUEZ SÁNCHEZ.

**PRODUCCION EJECUTIVA:**  
EDINSON LOPEZ COLLAZOS.  
HNA. DORYS ALINE LÓPEZ ARTURO.  
HNA. MARTHA BETANCOURT SANTA.

**DOCENTES COLABORADORES:**  
PROFESORA REINA LOPEZ FERNÁNDEZ.  
PROFESOR VICTOR ARELLANOS MENDOZA.

**CÓMPUTO Y LOGÍSTICA:**  
TCO. JESÚS HUAMÁN CHICHIPE.

Edición Primera  
ODEC-CHA.  
Jr. Amazonas 685  
Teléfono 041-777856

## PRESENTACIÓN

*La felicidad personal depende mucho de la capacidad que la persona tenga para responder a las tareas y desafíos que la vida exige; de modo que a través de su quehacer cotidiano, tanto individual como colectivo, dé sentido a la realidad que le toque vivir en el espacio y el tiempo en comunión con todo lo creado; de lo cual, ella también es parte.*

*Jesucristo es el único, quien tiene la respuesta clara y precisa para todo proyecto de nuestra corta existencia; es decir, es luz, camino y vida para lo que quieras ser y para lo que quieras hacer.*

*La adolescencia, es la etapa de la vida en la cual el hombre experimenta muchos cambios, no sólo en lo físico sino también en su modo de pensar, sentir y en su relación con los demás.- Ante ello estamos llamados, imperativamente, a acompañarle enfocando los diversos temas de acuerdo al núcleo central de la revelación divina.*

*La Oficina Diocesana de Educación Católica de Chachapoyas, tomando en consideración la programación curricular de la nueva secundaria, con el aporte de sus docentes coordinadores y de entusiastas profesores de educación religiosa, ha elaborado el presente texto, en el cual aparecen desarrollados los diversos contenidos, los mismos que podrán ser enriquecidos con el aporte de docentes, alumnos, padres de familia, etc.*

*ODEC Chachapoyas aspira a que este material sirva de apoyo al docente para ayudar al educando a crecer en la FE y que las sesiones de educación religiosa conduzcan a los adolescentes a ser cada vez más personas, sin olvidar que la Educación en la Fe implica, entre otros, asumir y promover los valores ético morales, como parte de la comunidad cristiana, anunciando a Jesucristo e invitando a la conversión y al cambio de actitudes.*

**“MAESTRO REMA MAR ADENTRO CON FE,  
ESPERANZA, AMOR Y ALEGRÍA”**

*Chachapoyas, junio 2005.*

# TEMARIO

**PROPÓSITO DEL GRADO.** Reconoce y acepta que el hombre, al ser amado por Dios está llamado a su realización plena en Cristo, constituyendo comunitariamente la civilización del amor.

## PRIMERA UNIDAD

**NOMBRE DE LA UNIDAD:** DIOS PADRE: JUSTO Y MISERICORDIOSO.

**COMPONENTE:** AMOR DE DIOS PADRE.

- Tema 1:** La conversión: Reencuentro con Dios Nuestro Padre.
- Tema 2:** Cuaresma.
- Tema 3:** La Semana Santa.
- Tema 4:** Los Mandamientos Camino de Vida Cristiana.
- Tema 5:** El Mandamiento del Amor.

## SEGUNDA UNIDAD

**NOMBRE DE LA UNIDAD:** LOS SACRAMENTOS: FUENTES DE GRACIA Y SALVACIÓN.

**COMPONENTE:** CRISTO AMIGO Y SALVADOR

- Tema 6:** María modelo de Vida Cristiana.
- Tema 7:** Los Sacramentos.
- Tema 8:** Los Sacramentos de Iniciación Cristiana.
- Tema 9:** Los Sacramentos de Curación.
- Tema 10:** Los Sacramentos de Servicio a la Comunidad.

## TERCERA UNIDAD

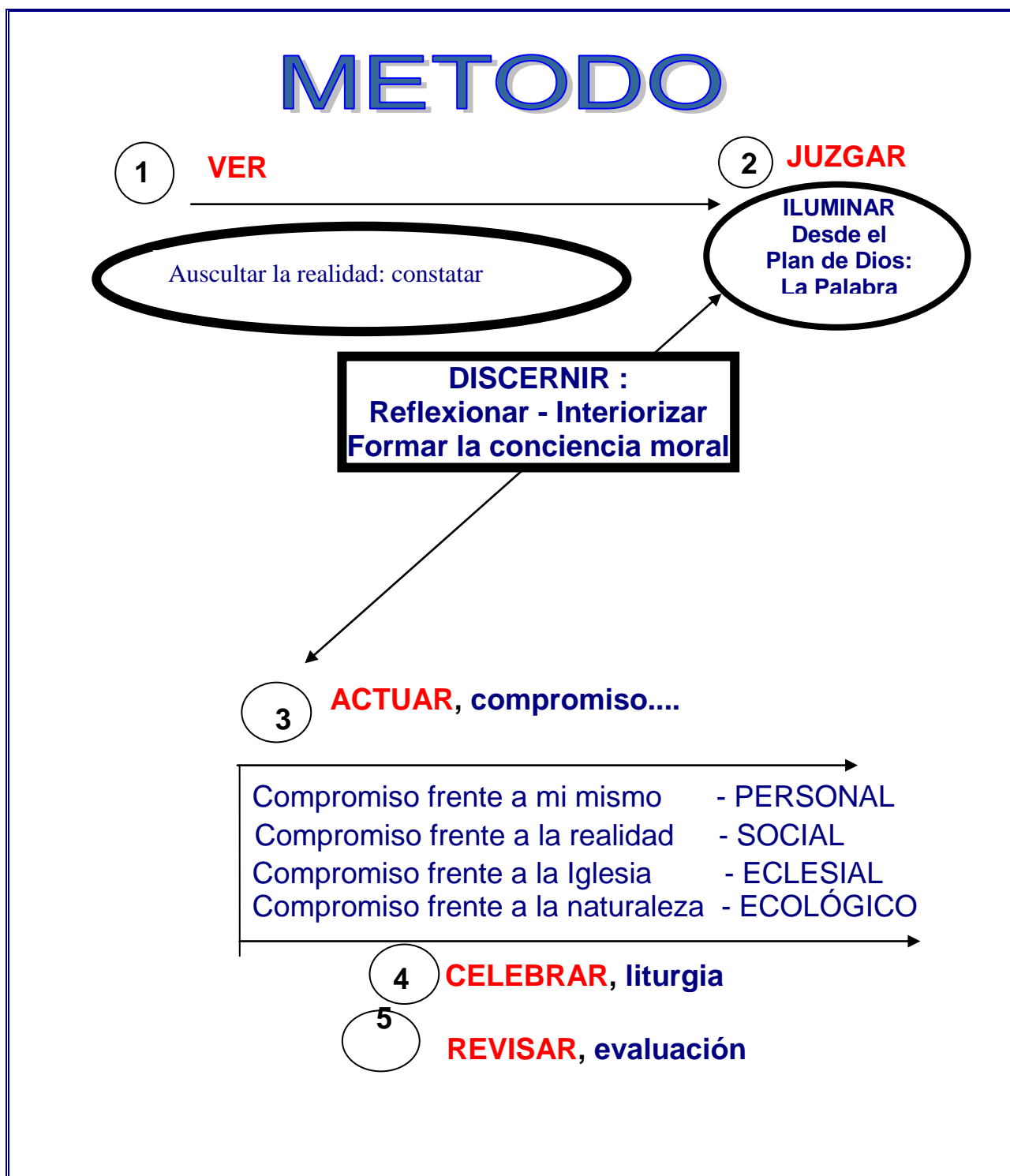
**NOMBRE DE LA UNIDAD:** LA IGLESIA Y SSU TAREA EVANGELIZADORA.

**COMPONENTE:** IGLESIA: SACRAMENTO DE SALVACIÓN

- Tema 11:** Renovación de la Iglesia a la Luz del Vaticano II.
- Tema 12:** Misión de los Laicos.
- Tema 13:** Adviento - Navidad.

## ESQUEMA METODOLÓGICO

El esquema metodológico propuesto POR LA OFICINA NACIONAL DE EDUCACIÓN CATOLICA (ONDEC), se plantea como alternativa para ser aplicado en la enseñanza del área de Educación Religiosa en toda la jurisdicción de la Diócesis de Chachapoyas.



A continuación desarrollamos los procedimientos del esquema metodológico, con la finalidad de que el docente del área de educación religiosa de las instituciones educativas de la jurisdicción, conozcan y apliquen el método con el propósito de hacer activas las sesiones de aprendizaje.

**1. VER: AUSCULTAR LA REALIDAD = CONSTATAR.**

<p>Educación para:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>■ Observar</li> <li>■ Valorar</li> <li>■ Darse cuenta de su realidad personal y social.</li> </ul>	<p>Partiendo del hecho que existe: La capacidad y ansia de descubrir, analizar, entender, profundizar, de cuestionarse, de imitar.... en el adolescente.</p> <p>Este primer momento debe ser concreto : un testimonio, una noticia, un acontecimiento, observación del entorno, etc. Respondemos a la pregunta: <i>¿Qué vemos o constatamos?</i> Es un momento breve, no ha de ocupar más de la cuarta parte del tiempo del encuentro, con la finalidad de partir de esa realidad para regresar a ella.</p>
--	---

**2. JUZGAR:**

**A. ILUMINAR DESDE EL PLAN DE DIOS: LA PALABRA.**

<p>Educación para :</p> <p>Escucha y Acogida</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>■ Respetuosa,</li> <li>■ Atenta, y</li> <li>■ Cordial del Señor en su Palabra. Alimenta el Don de la Fe.</li> </ul>	<p>Dios nos dice .... (leemos la cita bíblica o doctrinal) Desde esta perspectiva se va presentando en forma ordenada y secuencial, clara y precisa, el mensaje que ilumina la realidad desde el Plan de Dios. El texto bíblico / mensaje / documento de la Iglesia según el nivel debería ser : proclamado y explicado en textos cortos para los adolescentes y proclamado y explicado en textos completos, ubicándoles en sus contextos para los mayores. Este momento de contacto y encuentro con el <b>Mensaje del Señor</b> está íntimamente ligado al momento siguiente.</p>
---	--

**B. DISCERNIR – REFLEXIONAR – INTERIORIZAR: DESARROLLO DE LA CONCIENCIA MORAL (profundización)**

<p>Educación para :</p> <p>CUESTIONARSE, CONFRONTARSE, OPTAR según el Plan de Dios = Plan de AMOR.</p>	<p>A partir del mensaje contemplado constataremos cómo éste: inquieta, exige, toca la vida personal, la vida de los nuestros, la de nuestro pueblo, nación, sociedad, la vida de todo el planeta.</p> <p>Desmenuzar, en acciones muy pequeñas y concretas, las llamadas del Espíritu del Señor para un cambio de actitud interna; vale decir del pensar, sentir, querer y obrar.</p> <p>Hay que guiarlos a vivenciar que : No podemos seguir iguales, cuando el Señor está entre nosotros (en el diario vivir y en el dinamismo sacramental) y nos propone una razón de ser y un estilo de vida para que logremos la felicidad que nos realiza. Es en estos dos últimos momentos, donde hemos de emplear mayor tiempo.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>■ Las diversas formas de trabajo sugeridas por los procedimientos (dibujar, cantar, dialogar, transcribir, etc.) que se utilizan en las actividades programadas por el docente, deben estar al servicio de la comprensión y vivencia de las exigencias del Mensaje del Señor, para el cambio de actitud (conversión) de nuestra vida, de la realidad que nos rodea.</li> <li>■ Demos respuesta a la pregunta: <i>¿Cómo puedo ser más humano, más persona y más cristiano?</i></li> </ul>
--	--

**3. ACTUAR: COMPROMISO CON EL CAMBIO**

--	--

<p>Educación para : COMPROMISO, RESPONSABILIDAD, FIDELIDAD.</p> <p>Sostenidos por la ESPERANZA.</p>	<p>Debemos hacer notar que es natural que todo el proceso desemboque en un COMPROMISO.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>■ Consigo mismo (nivel personal)</li> <li>■ Con la realidad (nivel social)</li> <li>■ Con la iglesia (nivel eclesial - litúrgico - sacramental)</li> <li>■ Con la naturaleza (nivel ecológico).</li> </ul> <p>Respuesta a las preguntas: ¿Qué responsabilidad tengo y cómo la asumo? ¿En qué puedo mejorar yo y por mi buen actuar mi entorno o grupo humano? ¿ Mi compromiso de esta semana es...?</p>
---	---

#### 4. CELEBRAR: LITURGIA

<p>Educación Para : LA PARTICIPACIÓN E IDENTIFICACIÓN.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Celebración de la Palabra en aula cada día.</li> <li>▪ A nivel de institución educativa cada semana,</li> <li>▪ y en ocasiones especiales dentro del calendario religioso y cívico</li> </ul> <p>Mostrar la alegría del encuentro entre hermanos para :</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>★ Dar gracias</li> <li>★ Reconciliarse</li> <li>★ Pedir por sus necesidades, etc.</li> </ul> <p>A través de:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>✧ Oración personal y comunitaria</li> <li>✧ Jornadas</li> <li>✧ Retiros</li> <li>✧ Encuentros familiares</li> <li>✧ Encuentros escolares, etc.</li> </ul>
--	---

#### 5. REVISIÓN: EVALUACIÓN

<p>Educación para: LA INTROSPECCIÓN, VALORACIÓN, ORDEN Y RESPONSABILIDAD</p>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Es la evaluación del trabajo hecho en clase (evaluación permanente).</li> <li>2. Podemos considerar como evaluación la redacción sencilla, real, del compromiso al final del encuentro.</li> <li>3. La evaluación se realiza a partir de las dos capacidades de área. Las mismas que se evalúan a través de los indicadores.</li> <li>4. Cada encuentro debe tener el estilo de una experiencia - taller, con procedimientos activos, dejando que los alumnos puedan expresarse e interiorizar el mensaje doctrinal, ayudándolos con los recursos apropiados a su edad. Es muy importante que los alumnos pregunten y queden sin dudas: fomentar ambiente de diálogo. Es mucho más importante que se sientan amados, acogidos, comprendidos y perdonados a ejemplo del verdadero Maestro: Jesús.</li> </ol>
--	---



# PRIMERA UNIDAD

## DIOS PADRE: JUSTO Y MISERICORDIOSO

TEMA

1

### LA CONVERSIÓN: REENCUENTRO CON DIOS NUESTRO PADRE.

#### MOTIVACIÓN

##### LOS CLAVOS:



Había una vez un muchacho que tenía un mal carácter. Un día su padre le dio una bolsa con clavos y le dijo: “Hijo cada vez que pierdas la paciencia, clava un clavo detrás de la puerta”. El primer día, el muchacho clavó 37 clavos detrás de la puerta. Las semanas que siguieron, a medida que él aprendía a controlar su genio, clavaba cada vez menos.

En el transcurso del tiempo descubrió que era más fácil controlar su genio que clavar clavos. Llegó el día en que pudo controlar su carácter durante todo el día. Después de informar a su padre éste le sugirió que retirara un clavo cada día que lograra controlar su carácter. Los días pasaron y el muchacho pudo finalmente anunciar a su padre que no quedaban más clavos para retirar de la puerta.

Su padre lo tomó de la mano lo llevó hasta la puerta y le dijo: Has trabajado duro, hijo mío, pero mira todos esos hoyos en la puerta. Nunca será la misma. Cada vez que tú pierdes la paciencia, dejas cicatrices exactamente como las que aquí ves. Recuerda tú puedes insultar a alguien y retirar lo dicho, pero del modo como se lo digas lo devastará y la cicatriz perdurará para siempre. Una ofensa verbal es tan dañina como una ofensa

física. Los amigos nos hacen reír y nos animan a seguir adelante. Nos escuchan con atención y siempre están prestos a abrirnos su corazón.

- ¿Cuál creen que es el mensaje de la historia?
- ¿Qué implica un cambio de vida?
- ¿Nuestras actitudes negativas en qué medida dañan al prójimo y nos alejan de Dios?
- ¿Por qué será importante cambiar de actitud?

#### ILUMINACIÓN DE LA PALABRA



##### LA CONVERSIÓN:

Conviértanse... Mateo 3, 2

Historia de Zaqueo. Lucas 19, 1- 10

La parábola del Hijo Pródigo. Lucas 15, 11 – 31

Experiencia de Saulo. Hechos 9, 1 – 30

Amor misericordioso. Santo Domingo N° 178

#### PROFUNDIZACIÓN

Los pasajes bíblicos de la Palabra de Dios nos describen en muchas ocasiones una situación histórica de pecado en el que vive el hombre, las fuerzas del mal dominan y obstaculizan el ambiente donde el hombre lucha cada día para ver claro y hacer el bien. Y en el interior de sí mismo encuentra el hombre también ese desacuerdo doloroso consigo mismo que le lleva al mal. “Así, cuando quiero hacer lo bueno, me encuentro

fatalmente con lo malo en las manos. Cuando me fijo en la Ley de Dios, se alegra lo íntimo de mi ser...” (Romanos 7, 21 – 23).

Frente a esto hay que hacer para convertirse. Como nos dice Jesús en los Evangelios primero hay que creer en la Buena Noticia, es decir en Jesús; y segundo aceptar el Reino de Dios en nuestra vida por medio de la práctica de los valores morales (justicia, tolerancia, etc.)



Visto de esta forma podemos apreciar que la Conversión es un proceso permanente de cambio actitudinal; es el cambio profundo de corazón bajo la luz e iluminación de la influencia del Espíritu Santo y la Palabra de Dios en la perspectiva de la construcción del Reino. La conversión es ante todo una decisión de apartarse del pecado que causa la desobediencia a Dios; consiste en renunciar a ser uno mismo el centro de su propia vida para ponerse a disposición de Dios, para vivir según su voluntad y en comunión con Él. Y entendiéndola así podemos distinguir los tipos de conversión:

- **CONVERSIÓN RELIGIOSA.-** Es aceptar con gozo y esperanza la realidad de Dios en medio del mundo, teniendo en cuenta que las cosas y las situaciones son anuncios de Dios y de su presencia activa en el mundo. Esta se traduce en conversión externa y visible por medio de frutos “Muestren, pues, los frutos de una sincera conversión...” (Mateo 3, 8).

- **CONVERSIÓN MORAL.-** Exige una manera de vivir, con determinados modos de conducta, se traduce en la práctica de los valores dentro de la convivencia con los demás a los cuales vemos y aceptamos como hijos de Dios y hermanos nuestros.

En la Biblia podemos apreciar que la conversión es el camino necesario para la unión entre los hombres y los pueblos que aman a Dios. Su efecto es darnos una vida digna de cristiano comprometido con Cristo y los hombres. Se puede lograr teniendo en cuenta los pasos siguientes:

- Reconocer nuestros pecados o culpas (Lucas 13, 18; 18, 13).
- Aceptar nuestros errores.
- Arrepentirnos de nuestras faltas y abandonar el estilo de vida anterior (Marcos 10, 17 –31).
- Reconciliarse con Dios: amarse con Él.
- Manifestación del cambio de actitud y proyección social (Marcos 8, 34 – 37)

#### FRUTOS A NIVEL PERSONAL

- Logra afianzar nuestra amistad con Dios.
- Nos da paz y tranquilidad interior.
- Da una alegría profunda e inmensa felicidad.
- Nos da deseo de hacer el bien a todos los hermanos.

#### FRUTOS A NIVEL SOCIAL

- Permite que sigamos respetando la dignidad de las personas.
- Oportunidad de seguir buscando y haciendo presente la Solidaridad y la Justicia.
- Logra que afiancemos la valoración de los principios cristianos.
- Incita a poner en práctica las obras de misericordia corporales y espirituales para alcanzar la vida eterna.

##### ○ OBRAS DE MISERICORDIA CORPORALES:

- Dar de comer al hambriento.
- Dar de beber al sediento.
- Vestir al desnudo.
- Dar posada al peregrino.
- Visitar a los enfermos.
- Redimir al cautivo y visitar a los presos.
- Enterrar a los muertos.

##### ○ OBRAS DE MISERICORDIA ESPIRITUALES:

- Dar buen consejo al que lo necesita.



- Enseñar al que no sabe.
- Corregir al que yerra.
- Consolar al triste.
- Perdonar las injurias.
- Sufrir con paciencia las adversidades y flaquezas de nuestra vida.
- Rogar a Dios por los vivos y los muertos.

## CONVERSIÓN.



Es un cambio interior total por el cual los pensamientos, el querer, la esperanza y también la vida práctica toman una nueva orientación. Donde quiera se da este cambio, puede hablarse de conversión. La palabra sin embargo, se emplea sobre todo cuando se trata de conversión religiosa.

Los elementos concretos que componen una conversión son tan complejos como el hombre mismo y consiguientemente los cambios superficiales de las conversiones son muy diversos y varían según los individuos. La conversión puede hacerse más o menos bajo el signo de la verdad de un ideal moral o de una felicidad buscada. Puede hacerse de manera lenta y por cambios imperceptibles, pues decidirse bruscamente; veremos por lo demás que no está nunca acabada y se presenta más o menos completa. La conversión implica siempre proporciones diversas; no sólo un cambio personal, sino también un cambio en las relaciones con los otros, se compone igualmente; no sólo de cambios interiores, sino también, más o menos de prácticas exteriores.

La conversión implica siempre que se responda a una persona que se ha percibido por encima de nosotros, que obra en nosotros, nos ilumina, nos llama y nos arrastra hacia sí, es siempre respuesta a un llamamiento y consiguientemente a esta atracción de lo alto. La conversión es un acto de fe.

La conversión orienta al hombre hacia la vida espiritual más alta, ahora bien, somos carne y espíritu, somos definidos por dos movimientos contrarios que luchan entre sí. En el plano medio del hombre la conversión aparece como un cambio a la vida del espíritu, comprendiendo que es siempre, conversión del pecado, arrepentimiento y penitencia, puesto que el pecado es precisamente debido a la carne, está en el lugar del pecado por ser oposición al espíritu, así que es siempre un pecador quien se convierte y se convierte del pecado. Y comienza siempre por el sentimiento de una inquietud, de algo que falta: temor de la muerte, problemas frente a la enfermedad, soledad, ... pero el estado más profundo de este malestar, es que toca más de cerca el sentimiento de ser pecador, de tener la necesidad de salvarse y de ponerse en orden. Y después hay alivio, alegría y un sentimiento en el fondo del alma del orden reestablecido, de una liberación y de una expansión. La conversión implica: reconocimiento de las faltas y del estado de pecador, petición humilde de purificación, esfuerzo hacia un estado de "justicia".

Pero la verdad es que hemos de convertirnos constantemente de la carne al espíritu; el pagano que se convierte no tendrá mucha dificultad en reconocer, cual era el poder de la carne en él; pero el creyente tiene tal vez más viva conciencia de lo que se opone en él, a la libertad perfecta de la caridad de Dios y se siente pecador, cuanto más se ama, más conciencia se tiene del pecado.

La cuaresma nos recuerda sin cesar esta verdad y la catequesis aun después del bautismo deberá llamar a la conversión.

1.- Arrepentimiento y conversión son objetos de un llamamiento interior de la gracia (Romanos 11, 4) pero también de un llamamiento exterior que por lo menos frecuentemente es dado por la catequesis que anuncia a Cristo o que dice el sentido cristiano de los acontecimientos humanos.

2.- La ruta total que sigue la conversión comprende dos grandes momentos: antes y después del acto de fe, por el que se descubre el llamamiento del espíritu y en que el hombre se entrega a su acción.

3. No hay por qué extrañarse de que pongamos siempre en relación estrecha las frases de la conversión con la vida sacramental. Y esto que es más visible para los sacramentos de iniciación cuando son recibidos en distintas edades o a través de la institución catecúmenica, es válido también para todas las situaciones. Se tendrá que notar como, en los giros o estadios principales de la conversión deben intervenir los signos de los sacramentos.

La conversión aparece como adhesión a Dios que salva al hombre por Cristo, una adhesión a Dios vivo manifestado en Cristo; adhesión al Cristo que nació, murió y resucitó y que es nuestro camino y nuestra vida en el espíritu; adhesión a la iglesia como pueblo de Dios, plenitud de Cristo, que vive del Espíritu de Dios, lugar de la vida resucitada que expandirá por la muerte. Todo esto como conocimiento global y caluroso, si se expande el sentido de la conversión, así se determina el sentido de la existencia, el sentido de la acción, el

sentido del esfuerzo, fe, esperanza y caridad. La realidad de esta conversión se manifiesta por ciertos signos que son sus criterios, fuera incluso de la afirmación misma de que se tiene la fe:

- Roturas con situaciones y actos paganos; por lo menos pesar y acepción de culpabilidad en estas situaciones y esfuerzos por desprenderse de ellas.
- Sentido de la oración y oración para saber orar mejor.
- Sentido de evangelio: deseo de conocer mejor a Jesús.
- Aceptación de las reglas de un catecumenado; intención de recibir el bautismo y entrada en el catecumenado que es como el sacramento de fe naciente.

Trátase aquí, en efecto, de una conversión que debe madurar y afirmarse. Esta conversión se define más como potencia y germen que como acto y realización, por lo menos lo que atañe a su expresión exterior y su plenitud humana.

### JESÚS LLAMA A LA CONVERSIÓN.

Las prédicas de Juan Bautista, de Jesús, de Pedro o de Pablo ofrecen todas un mismo esquema y una misma orientación: llaman a la conversión y anuncian un acontecimiento: la llegada del reino de Dios. El reino de Dios es, pues, inseparable de la conversión del hombre. Para Jesús no sólo es posible el cambio en el mundo sino necesario; pero el mundo y la sociedad no pueden cambiar si antes no cambian las mentes y los corazones de las personas que las componen.

Desde que Dios se hizo hombre, convertirse para el cristiano es:

- Convertirse a Cristo y a su Evangelio.
- Identificarse con Cristo y luchar por lo que Él luchó. Él es la luz que ilumina a todo hombre que viene a este mundo y nada puede entrar en el reino de los cielos sino a través de Él que es camino, verdad y vida.
- Ser del todo buenos como Dios es bueno y capaces de amar como Jesús nos amó.
- Vivir el mensaje de las bienaventuradas con el que Cristo proclama el verdadero diseño del hombre nuevo.

Las bienaventuranzas de Jesús no son máximas de sabiduría sino una llamada a una exhortación que hace el sermón de la montaña; que se dirige a todos los hombres y nos invita a asumir actividades de mansedumbre, paciencia y humildad, a renunciar a la violencia y a no oponerse al mal con el mal.

### CRISTO CONVOCA AL HOMBRE RECONCILIADO.

El hombre reconciliado con Dios recibe de Cristo:

- Una llamada a la santidad: para que participe en la vida de la gracia, vida de Dios.
- Un llamado al apostolado: el cristiano adquiere un nuevo sentido de la convivencia social, pues considera que el hombre sólo puede alcanzar su plenitud de la entrega sincera y fraternal a sus hermanos, con la finalidad de ayudarles a ser hombres nuevos que viven en Dios.
- Un llamado a santificar el mundo: si bien la conversión nace en el corazón del hombre no se queda en lo interior de él, sino que trasciende a la realidad que lo rodea para transformarlo. Jesús no se quedó inerte ante las situaciones que lo rodeaban por eso los hombres convertidos a Cristo y a su Evangelio se comprometen con Él a ser sembradores de la alegría, del amor y de la paz del Reino, aun al riesgo de ser perseguidos como Él lo fue. De este modo la conversión comprende también las realidades terrenas, que al mismo tiempo son lugares de encuentro con Dios. Con su trabajo ordinario el hombre nuevo puede transformar las estructuras y los ambientes del mundo, llenándoles del espíritu de Cristo para dar gloria al Creador y estar al servicio de los demás.



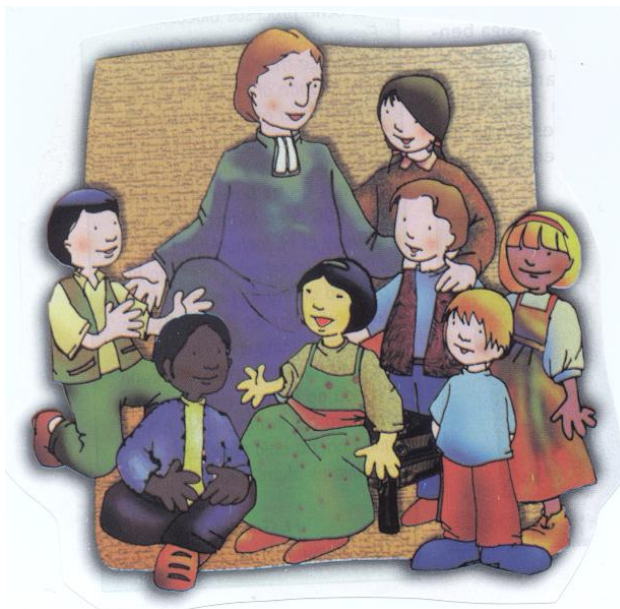
## DON DE DIOS, OPCIÓN PERSONAL.

La conversión no se puede imponer al hombre por la fuerza, la única fuerza que admite el corazón es la del amor y sólo desde el amor se puede transformar la persona y la sociedad. La conversión es a la vez don de Dios y fruto de la libre decisión del hombre; para amar de verdad es preciso nacer de nuevo, ser una criatura nueva.

Pero la acción de Dios resulta estéril si no va acompañada de la libre pero decidida opción del hombre. Ello explica que:

- La invitación del Señor a convertirnos tropieza con corazones endurecidos por los pecados, así: un corazón soberbio es incapaz de conocerle...
- La llamada a la conversión puede tropezar con un corazón autosuficiente, interesado por las riquezas, como lo podemos apreciar en el siguiente texto cuando Jesús dialoga con el joven rico. (Marcos 10, 21 – 23) .

Si dejamos actuar en nosotros el don de Dios, que el Espíritu nos comunica, nuestra vida seguirá transformando progresivamente. La conversión no es sólo cosa del momento. Ocurre con la semilla que cae en la tierra y se desarrolla lentamente. Podemos cambiar nuestros sentimientos y actitudes, transformándonos de día en día en imagen cada vez más perfecta de Cristo. No perdamos de vista que la conversión cristiana más que un hecho consumado es una actitud. De ahí que para el cristiano el espíritu de conversión ha de ser una tarea de por vida, pues nunca acabamos de convertirnos del todo.



## PRÁCTICO

Estudiar la conversión de Pablo (Hch 9, 1–30; 22, 5–16; Gálatas 1, 12– 17 sacar un esquema que muestre la actuación de los diferentes personajes y representarlo por grupos con un caso parecido de un personaje que haya realizado un cambio importante en su vida, señalando cinco (5) actitudes que demuestren que convertirse es identificarse con Cristo o también se puede dejar que hagan un mural con las obras de misericordia.

## COMPROMISO

Haz un listado de acciones que a corto o mediano plazo debes cumplir para cambiar determinadas actitudes que obstaculizan tu conversión.

## ACTIVIDAD DE EXTENSIÓN

Prepara un mini periódico que contenga algunos problemas más sobresalientes de nuestra patria y frente a cada recorte, relate brevemente; La Buena Noticia que le gustaría anunciar como fruto de la Conversión.

TEMA

2

CUARESMA

## MOTIVACIÓN

## ¿Y QUÉ ES SER BUENO?

Ser bueno es “olvidarse de si mismo” para pensar en los otros. Es “perdonar siempre” pensando que la debilidad humana es mayor que la malicia.

Es “compadecer la debilidad de los demás”, pensando que nosotros también somos débiles y que en sus condiciones, tal vez, habríamos obrado peor.

Es “cerrar los ojos” ante la ingratitud ajena. Es “dar aunque no se perciba”, sonriendo a quien no comprende o no aprecie. Es “sacrificarse”, añadiendo al peso de nuestras penas de cada día, el de las penas ajenas.

Es “sujetar fuertemente el corazón” para ahogar las propias penas y sonreír constantemente a los demás.

Es “aceptar el hecho poco simpático de que cuanto más demos, más nos pedirán”.

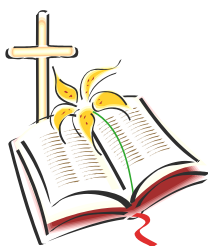
Es “consentir en no tener ya nada para nosotros mismos”, fuera de la alegría y la paz de una conciencia tranquila.

Es “reconocer con llaneza que el único verdaderamente bueno es Dios”.

1. ¿Y qué es ser bueno, según tú?.
2. ¿Qué actitudes personales debes reflejar para hacer el bien a los demás?.
3. ¿Qué te dice a ti en concreto el ser bueno?.
4. ¿Conoces personas que hagan el bien? . Cuenta un caso.
5. Diferencia en un cuadro actitudes buenas y malas.



## ILUMINACIÓN DE LA PALABRA

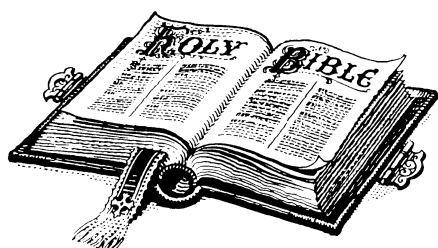


Jesús tentado en el desierto.  
Parábola del hijo pródigo.  
Rico Epulón.  
Perdón y dos deudores.  
Nos engañamos.  
Honran con sus labios.

Mateo 4,1s  
Lucas 15, 11-32  
Lucas 16, 19-31  
Mateo 18, 23-35  
1 Juan 1, 8  
Mateo 15, 8

## PROFUNDIZACIÓN

## ORIGEN DE LA PALABRA



El vocablo teutón lent, que se utiliza en inglés para indicar los cuarenta días de ayuno anteriores a la Pascua, no pasaba de significar la estación de primavera. A pesar de ello se ha venido usando desde el período anglo-sajón para traducir la palabra latina quadragesima (italiano: quaresima; español: cuaresma), de mayor precisión por significar "cuarenta días", o más literalmente, "el cuarentésimo día". Esta palabra, a su vez, imitaba el nombre griego de la Cuaresma, tessarakoste, (cuarentésimo), formado por su analogía con Pentecostés (pentekoste), que ya era usado desde antes de los tiempos del Nuevo Testamento para

nombrar la fiesta judía. Esta etimología adquiere cierta importancia al momento de explicar el desarrollo más antiguo del ayuno oriental.

## ORIGEN DE LA COSTUMBRE

Ya desde el siglo V algunos padres apoyaban la tesis de que este ayuno de cuarenta días era una institución apostólica. Por ejemplo, San León (461 d.C) exhorta a sus oyentes a abstenerse para que puedan cumplir con su ayuno la institución apostólica de los cuarenta días, y San Jerónimo (420 d.C) utiliza un lenguaje parecido.

Mas los mejores eruditos modernos rechazan casi unánimemente esta posición. En los documentos existentes de los primeros tres siglos encontramos una diversidad de prácticas en lo tocante al ayuno anterior a la Pascua, e incluso una gradual evolución de su período de duración. San Ireneo dice que no sólo existe una controversia acerca de la fecha de observancia de la Pascua, sino también acerca del ayuno preliminar. "Pues-continúa- algunos piensan que hay que ayunar durante un día, otros que durante dos, y otros que durante varios, e incluso otros aceptan la afirmación de hacerlo durante cuarenta horas continuas, de día y de noche".

## NATURALEZA DEL AYUNO

La divergencia respecto a la naturaleza del ayuno tampoco fue menor. Por ejemplo, el historiador Sócrates nos describe la práctica del siglo V a.C. "Algunos se abstienen de cualquier tipo de creatura viviente, mientras que otros, de entre todos los seres vivos solamente comen pescado. Otros comen aves y pescado, pues, según la narración mosaica de la creación, estos últimos también salieron de las aguas. Otros se abstienen de comer fruta cubierta de cáscara dura y huevos. Algunos sólo comen pan seco, otros, ni eso. Y algunos, después de ayunar hasta la hora nona (15:00 horas), toman alimentos variados". En medio de tal diversidad no faltó quien se inclinara por los extremos del rigor. Epifanio, Paladio y el autor de "La vida de Santa Melania la Joven" parecen ser testigos de un



orden de cosas en el que el cristiano ordinario debía pasar 24 horas o más sin alimento alguno, sobre todo durante la Semana Santa, y los más austeros subsistían a lo largo de la Cuaresma con una o dos comidas semanales exclusivamente. La regla ordinaria del ayuno, sin embargo, consistía en tomar una comida al día, en la tarde, con la total prohibición de tomar, en los primeros siglos, carne y vino. En la Semana Santa, o al menos el Viernes Santo, era común hacer el ayuno llamado xerophagiæ, i.e., una dieta de alimentos secos, pan, sal y vegetales. No parece que hubiesen estado originalmente prohibidos los lactinia, como parece corroborar el citado pasaje de Sócrates. Más aún, en una época posterior, Beda nos habla del obispo Cedda, quien en Cuaresma sólo hacía una comida al día, consistente en un poco de pan, un huevo de gallina y un poco de leche mezclada con agua". Por el contrario, Teodulfo de Orleans, en el siglo VIII, consideraba la abstinencia de huevos, queso y pescado como señal de una virtud excepcional. San Gregorio, en una carta a San Agustín de Inglaterra, fija la norma: "Nos abstenemos de carne y de todo aquello que viene de la carne, como la leche, el queso y los huevos". Esta decisión quedó después incorporada al "Corpus Juris", y se

considera ya como ley general en la Iglesia. Pero fueron aceptadas ciertas excepciones, y con frecuencia se concedían dispensas para consumir "lactinia", a condición de dar alguna contribución a una obra de caridad. Esta

prohibición de comer huevos y leche en Cuaresma se ha perpetuado en la costumbre popular de bendecir o regalar huevos de Pascua y en la costumbre inglesa de comer pastelillos el Martes de Carnaval.

## RELAJAMIENTO DEL AYUNO CUARESMAL

Por lo dicho antes podemos afirmar que en la temprana Edad Media, a lo largo de la mayor parte de la Iglesia Occidental, la Cuaresma consistía en cuarenta días de ayuno, y seis domingos. Desde el inicio de esa temporada, hasta su final, quedaban prohibidos la carne y los productos derivados de la leche, incluso los domingos, y durante los días de ayuno sólo se hacía una comida al día, la que no podía realizarse antes de oscurecer. Pero ya en una época muy temprana (encontramos la primera mención de esto en Sócrates), se comenzó a tolerar la práctica de romper el ayuno a la



hora de nona, o sea a las tres de la tarde. Sabemos, en particular, que Carlomagno, alrededor del año 800, tomaba su refacción cuaresmal a las 2 de la tarde. Este gradual adelanto de la hora de cenar se facilitó por el hecho de que las horas canónicas de nona, vísperas, etc., más que representar puntos fijos de tiempo, representaban espacios de tiempo. La hora novena, o nona, estrictamente significaba las tres de la tarde, pero el oficio de nona podía ser recitado a la misma hora de sexta, que, lógicamente, correspondía a la hora sexta, mediodía. De tal modo, se llegó a pensar que la hora nona empezaba a mediodía, y ese punto de vista se ha conservado en la palabra inglesa noon, que viene a significar el tiempo entre mediodía y las tres de la tarde. La hora de romper el ayuno cuaresmal era después de vísperas (el ritual vespertino), pero gracias a un proceso gradual, el rezo de vísperas se anticipó más y más hasta que se reconoció oficialmente el principio, vigente hasta hoy día, de que las vísperas de Cuaresma podrían ser rezadas a mediodía. De ese modo, si bien el autor del "Micrologus" del siglo XI aún afirmaba que quienes tomaran alimentos antes del anochecer no ayunaban de acuerdo a los cánones (PL., CLI, 1013), ya para los inicios del siglo XIII algunos teólogos, como el franciscano Richard Middleton, quien basa su decisión en la usanza de su tiempo,



afirma que aquel hombre que cene a mediodía no rompe el ayuno cuaresmal. Todavía más material fue el relajamiento causado por la introducción de la "colación". Esta parece haber comenzado en el siglo IX, cuando el Concilio de Aix la Chapelle autorizó la concesión, aún para los monasterios, de un trago de agua u otra bebida al atardecer para aquellos que estuviesen fatigados por el trabajo manual del día. De este pequeño inicio se desarrolló una mayor indulgencia. El principio de la parvitas materiae, o sea, que una cantidad pequeña de alimento no rompe el ayuno mientras no sea tomada como parte de una comida, fue adoptado por Santo Tomás de Aquino y otros teólogos. A lo largo de los siglos se reconoció que una cantidad fija de comida sólida, menor de seis onzas, podía ser tomada después de la bebida del mediodía. Puesto que esa bebida vespertina, cuando se comenzó a tolerar en los monasterios del siglo IX, se tomaba a la hora en que se leían

en voz alta las "collationes" (conferencias) del Abad Casiano a los hermanos, esta pequeña indulgencia llegó a ser conocida como "colación", y así se ha llamado desde entonces. Otro tipo de mitigaciones, de naturaleza más substancial, se ha introducido en la observancia de la Cuaresma durante el curso de los últimos siglos. Para comenzar, se ha tolerado la costumbre de tomar una taza de líquido (por ejemplo, café, té e incluso chocolate) con un trozo de pan o una tostada temprano en la mañana. Y en lo que toca más de cerca de la Cuaresma, la Santa Sede ha concedido sucesivos indultos para permitir la carne como alimento en la comida principal, primero los domingos y después en dos, tres, cuatro y cinco días a la semana, hasta casi abarcar todo el período. Más recientemente, el Jueves Santo, en el que siempre se había prohibido la carne, ha venido a ser beneficiario de la misma indulgencia. En los Estados Unidos, por concesión de la Santa Sede, se ha logrado que los trabajadores y sus familias coman carne todos los días, excepto los viernes, el Miércoles de Ceniza, el Sábado Santo y la Vigilia de Navidad. La única compensación para tanta mitigación es la prohibición de tomar carne y pescado simultáneamente en la misma comida.

La legislación actual de la Iglesia, según el Código de Derecho Canónico vigente desde el 25 de enero de 1983, señala en sus artículos 1249-1253, la obligación de ayunar y abstenerse de ciertos alimentos. El ayuno sólo obliga el Miércoles de Ceniza y el Viernes Santo; la abstinencia de carne, u otro alimento señalado por las conferencias episcopales, todos los viernes y el tiempo de Cuaresma. También el Catecismo de la Iglesia Católica, número 1438. Acerca de la percepción actual del sentido de la Cuaresma y el Adviento, el otro "tiempo fuerte", penitencial, de la Iglesia; Constitución Sacrosantum Concilium del Concilio Vaticano II, N° 102-106; 109-110.

### **SENTIDO DEL AYUNO CUARESIMAL**

Es una forma de piedad junto a la limosna y la oración (Mt 6,18), sus prácticas más comunes del ayuno lo contempla el Derecho Canónico en el N° 919, donde por ejemplo nos habla de cómo prepararse convenientemente a recibir el Sacramento de la Eucaristía, donde los fieles deben observar el ayuno.

El ayuno tiene sentido a la luz de la penitencia interior, no se fija en lo exterior, es unirlo a la conversión del corazón, de lo contrario se convertiría en un simple engaño estéril (Is 1, 16.17; Mt 6, 1-6.16-18).

A lo largo del año litúrgico, los tiempos y días de penitencia son en Cuaresma, cada viernes en memoria de la muerte del Señor; son momentos fuertes de la práctica penitencial de la Iglesia (CIC N° 1249-1253)



El acto moralmente bueno supone a la vez la bondad del objeto, del fin y las circunstancias. Una finalidad mala corrompe la acción, aunque su objeto sea de suyo bueno (como orar y ayunar para ser vistos por los demás).

### **PENITENCIA CUARESMA**

La Iglesia es Santa, aunque abarque en su seno pecadores; porque ella no goza de otra vida que de la vida de la gracia. Pero en su peregrinación, la Iglesia experimenta también, hasta que punto dista entre sí el mensaje que ella proclama y la debilidad humana; hace falta caminar por el camino de la conversión y la renovación. El Derecho Canónico nos muestra el sentido de la Penitencia (CIC N° 603-1). Además por medio del Sacramento de la penitencia el bautizado puede reconciliarse con Dios y con la Iglesia. “Después del bautismo es necesario para la salvación el sacramento de la Penitencia como lo es el Bautismo para quienes aún no han sido regenerados” (Denzinger N° 1672).

La iglesia recomienda la penitencia que puede alcanzar favores incluso a los difuntos, por eso tenemos que elevar nuestras plegarias por ellos. “Los que se acercan al Sacramento de la Penitencia obtienen de la misericordia de Dios el perdón de los pecados cometidos contra él y, al mismo tiempo, se recomienda con la Iglesia, a la que ofendieron con sus pecados. Ella les mueve a la conversión con su amor, su ejemplo y sus oraciones” (Vaticano II Documento LG N° 11).

## **PRÁCTICO**

Responde en pequeños grupos:

- 1.- ¿Qué siente el corazón de Dios frente al pecador? Descríbelo aprovechando algunos pasajes de los Evangelios.
- 2.- En un collage describe los causantes que originan el pecado y compone una canción con el tema de la Conversión en nuestra Iglesia católica, en tiempo de Cuaresma.

## **COMPROMISO**

Conociendo la historia acerca del tiempo de cuaresma, escoge un día en el que compartirás algo que te cueste con alguna persona que necesitada y escribe tu experiencia de lo realizado.

## **ACTIVIDAD DE EXTENSIÓN**

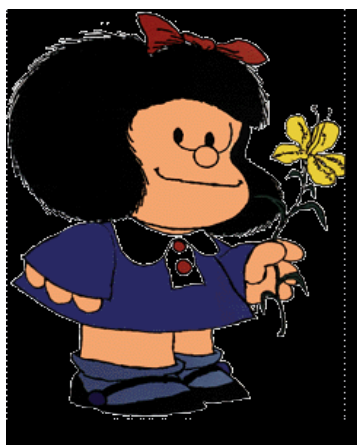
Escoge una máxima relacionada con el tema y confróntala con algún pasaje bíblico del Nuevo Testamento e ilústrala con recortes de periódicos, revistas.

## TEMA

3

## LA SEMANA SANTA

## MOTIVACIÓN



impresionen, para compartir en el aula.

## DAR

Hay quienes dan poco de lo mucho que tienen y lo dan buscando el reconocimiento y su deseo oculto malogra sus regalos. Y hay quienes tienen poco y lo dan todo. Son estos los creyentes de la vida y en la magnificencia de la vida y su cofre nunca está vacío.

Hay quienes dan con alegría y esa alegría es su premio. Y quienes dan con dolor y ese dolor es su bautismo. Y hay quienes dan y no saben del dolor de dar, ni buscan la alegría de dar, ni dan conscientes de la virtud de dar; dan como, en el hondo valle, da el mirto su fragancia al espacio.

A través de las manos de los que como esos son, Dios habla y, desde el fondo de sus ojos, él sonríe sobre la tierra.

1. Analiza la frase “dar la vida por los amigos” y comenta.
2. Reflexiona el texto anterior y relaciónalo con la frase analizada en un cuadro comparativo.
3. Escribe en tu cuaderno las cualidades humanas de Jesús que más te

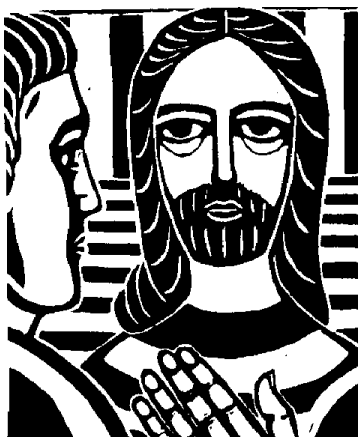
## ILUMINACIÓN DE LA PALABRA



Muerte de Jesús, no accidente.  
Preparación de Jesús.  
La anuncia repetidas veces.  
Se hizo responsable de ella.  
Sacrifica su vida.  
Muerte dolorosa.  
Entonces lo crucificaron.

Hebreos 10, 5  
Mateo 20, 28    Juan 11;12  
Marcos 8, 31    Lucas 13, 31  
Juan 10, 28-30  
Lucas 17, 33    Juan 12, 24s  
Isaías 53, 10    Mateo 26, 28  
Marcos 15, 1-47

## PROFUNDIZACIÓN



## SEMANA SANTA

La Semana Santa es aquella que precede a la gran festividad de la Resurrección, el Domingo de Pascua. En ella se conmemora la Pasión de Cristo y el evento que condujo a ella directamente. En latín se le llama *hebdomada major*, o menos comúnmente, *hebdomada sancta*, tituléndola también *he hagia kai megale ebdomas* (la semana santa y grande). De modo parecido, en la mayor parte de los lenguajes modernos (excepción hecha de la palabra alemana Charwoche, que parece significar "la semana de las lamentaciones") el intervalo de tiempo entre el Domingo de Ramos y la Pascua se conoce como Semana Santa.

## Antigüedad de la Celebración de la Semana Santa

Del estudio atento de los Evangelios, particularmente San Juan, se puede deducir fácilmente que ya en tiempos



apostólicos se daba cierto énfasis al recuerdo de la última semana de la vida mortal de Jesucristo. La cena en Betania debe haber tenido lugar el sábado, "seis días antes de la Pascua" (Juan 12, 1-2), y la entrada triunfal a Jerusalén partió de ese lugar la mañana siguiente. Tenemos un registro bastante detallado de las palabras y acciones de Cristo desde ese evento hasta la Crucifixión. Mas no sabemos con certeza si esa percepción de la santidad de esos días es algo que viene desde el inicio o no, aunque ya existía con seguridad a fines del siglo IV en Jerusalén, pues la Peregrinación de Ætheria contiene una descripción muy detallada de toda la semana, comenzando con el ritual en el "Lazarium" de Betania el sábado, durante el cual se leía la narración de la unción de los pies de Cristo. Al día siguiente, que - en

palabras de Ætheria- "marcaba el inicio de la semana de Pascua, a la que aquí llaman "la Gran Semana", el archidiácono dirigía al pueblo un recordatorio especial: "Durante toda la semana, a partir de mañana, reunámonos en el Martyrium, o sea, en la iglesia grande, a la hora nona". La conmemoración de la entrada triunfal de Cristo a la ciudad tenía lugar esa misma tarde. Grandes multitudes, que incluían a niños muy pequeños para caminar, se congregaban en el Monte de los Olivos, donde cantaban himnos y antifonas y escuchaban lecturas, para volver luego en procesión a Jerusalén, acompañando al obispo y llevando palmas y ramas de olivo delante de él. Se mencionan ritos especiales, además del oficio diario, para cada uno de esos días. El jueves ya entrada la tarde se celebraba la liturgia; todos comulgaban. Enseguida la gente se dirigía al Monte de los Olivos a conmemorar con lecturas e himnos apropiados la agonía y el prendimiento de Cristo en el huerto. Volvían a la ciudad al clarear la mañana del viernes. Este día también había ritos, entre los que destaca, antes del mediodía, la veneración de las reliquias de la verdadera Cruz y del letrero que había sido clavado en ella. Pasada esa hora, se realizaba otra ceremonia, que duraba tres horas, en la que se conmemoraba la Pasión de Cristo y en la que, según narra Ætheria, los llantos y lamentos de la gente superaban cualquier descripción. Si bien deben haber estado cansados, los más jóvenes de entre los fieles y el clero guardaban vigilia esa noche. El sábado, además de los ritos ordinarios celebrados durante el día, se celebraba en la noche la gran vigilia pascual, en la que se tenía el bautismo de niños y catecúmenos. Pero esto, como sugiere Ætheria, ya era algo conocido en Occidente. La descripción que acabamos de resumir pertenece probablemente al año 388 y tiene un altísimo valor en cuanto procede de una peregrina, testigo que había indudablemente participado en los ritos y los había observado atentamente. Empero, la observancia de la Semana Santa como una conmemoración sagrada especial debe ser considerablemente más antigua. En la primera de sus Cartas Festales, escrita en el año 329, San Atanasio de Alejandría habla del estricto ayuno que se guardaba durante "esos seis santos y grandiosos días [antes del Domingo de Pascua] que simbolizan la creación del mundo". Él se refiere, aparentemente, a algún antiguo simbolismo que extrañamente reaparece en el Martirologio Anglosajón en tiempos del Rey Alfredo. Poco después escribe: "El décimo día de Pharmuti comenzamos la semana santa de la gran Pascua, en la que debemos observar oraciones más prolongadas, ayunos y vigilancia, para que podamos unguir nuestros umbrales con la preciosa sangre y escapar del destructor".

## Costumbres especiales de la Semana Santa

Podemos ahora hablar de algunas de las características litúrgicas distintivas de la Semana Santa en nuestro tiempo. En primer lugar viene el Domingo de Ramos, y si bien en nuestro Misal Romano no queda ningún recuerdo de la cena en Betania, ni de la visita al "Lazarium", en ciertos antiguos libros gálicos nos encontramos que el día anterior, sábado, era conocido como "Sábado de Lázaro", y que el mismo Domingo de Ramos era a veces llamado por los griegos *kyriake tou Lazarou* (domingo de Lázaro). El evento central de la ceremonia de este día, como lo era en tiempos de Ætheria, era la procesión de las palmas. En Alemania y otras regiones del continente europeo, el modo de recordar la entrada de Cristo consistía ocasionalmente en arrastrar un asno de madera sobre ruedas (Palmesel) o, en otros sitios, en que el celebrante mismo montaba un asno. En Inglaterra y algunas partes de Francia la veneración de la cruz atrial o la del santuario, manifestada con genuflexiones y postraciones, se convirtió en el elemento principal del rito. Otra costumbre, la de esparcir flores o ramos de sauce y tejo delante de la procesión mientras ésta

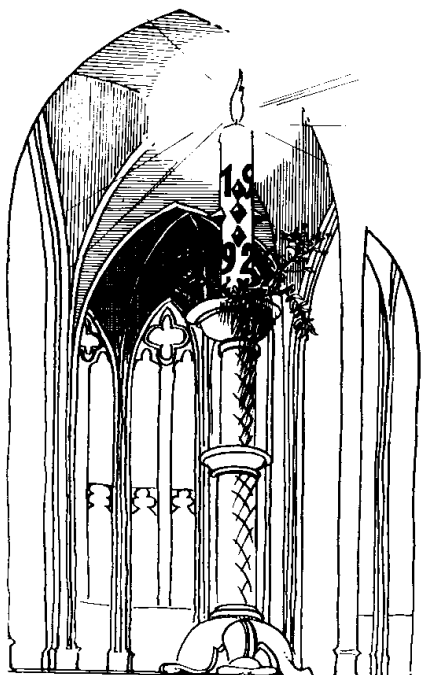
avanzaba en el atrio, terminó siendo malinterpretada en el curso de los años como un simple acto de respeto a los muertos. Es por ello que la práctica de "florear las tumbas" el Domingo de Ramos aún se conserva en muchas regiones de Inglaterra y Gales. En cuanto a la forma de bendecir las palmas, en el Misal Romano actual, y en la mayoría de los libros anteriores, algo que se asemeja a un propio de la Misa completo: introito, colecta, gradual, prefacio y otras oraciones. Quizás no sea del todo descabellado conjeturar que ello puede representar el esqueleto de



una misa de consagración que antiguamente se decía en la estación de la que partía la procesión. Mas esta postura no cuenta con mucha evidencia positiva que la apoye y ha sido debatida. Es probable que originalmente las palmas únicamente se bendecían con vistas a la procesión, pero la última forma de bendición parece sugerir claramente que las palmas debían guardarse como sacramentales y portadas por los fieles. La única otra característica notable del actual Domingo de Ramos es la lectura del Evangelio de la Pasión. Al igual que el Viernes Santo, y el martes y miércoles de la Semana Santa, siempre que se celebra misa solemne, la Pasión es cantada por

tres diáconos que representa, respectivamente, al evangelista (cronista), a Jesucristo y a los demás interlocutores (sinagoga). Esta división de la Pasión entre tres personajes es algo muy antiguo, y frecuentemente se indica con letras rojas en los manuscritos del Evangelio.

El Oficio Divino y las misas celebradas durante la Semana Santa no difieren notablemente del Oficio y misas de otras temporadas penitenciales ni de las de la Semana de Pasión. Pero ha sido tradicional en todos los templos rezar los maitines y laudes a cierta hora de la tarde o noche del día anterior, de modo que pueda asistir el mayor número posible de fieles. El Oficio en si mismo es de un tipo muy primitivo en el que no se incluyen himnos y ciertas fórmulas suplementarias, pero el detalle exterior más notable del ritual, aparte del hermoso canto por el que las Lamentaciones de Jeremías son proclamadas como lecturas, es el de apagar gradualmente, mientras avanza el rito, las quince velas en el Túmulo de Tinieblas, o candelero triangular. Al fin del Benedictus de los laudes sólo queda encendida la vela superior, tipificando a Jesucristo, para ser retirada posteriormente y escondida tras el altar mientras se canta el Miserere y se dice la colecta. Al concluir, luego de producirse un ruido muy fuerte, que representa la



convulsión de la naturaleza ante la muerte de Cristo, la vela es colocada de nuevo en su sitio y la comunidad se retira. A causa del obscurecimiento paulatino, esta ceremonia se ha conocido, desde el siglo IX, o quizás antes, como "*Tenebrae*" (tinieblas). Las Tinieblas se entonan en la noche del miércoles, jueves y viernes, con antifonas y lecturas propias que varían cada día. El Jueves Santo, cuyo nombre en inglés es *Maundy Thursday*, derivado de la primera palabra *mandatum*- del Oficio del lavatorio de los pies, se conoce en las liturgias occidentales como "*In coena Domini*" (en la cena del Señor). Esta ceremonia constituye la parte central del día y es la más antigua de cuantas tenemos registradas explícitamente. San Agustín nos informa que ese día la misa y la comunión seguían a la cena, y que en esa ocasión no se ayunaba para recibir la comunión. La concepción original de la fiesta sobrevive hasta el día de hoy, al menos en el aspecto de que el clero no celebra misa individualmente sino que se le pide que comulgue junto con la comunidad cristiana, como comensales ante la mesa. La liturgia, vista como conmemoración de la institución del Santísimo Sacramento, se celebra con ornamentos blancos, en medio de cierta alegría solemne. Se canta el "*Gloria in excelsis*", durante lo cual se tocan todas las campanas, que luego permanecerán calladas hasta que se escuche el "*Gloria*" de la Vigilia Pascual el Sábado Santo en la noche. Es probable que el silencio de las campanas y la remoción de

las velas, de las que se habló en el rito de tinieblas, deben remontarse a la misma fuente: un deseo de expresar exteriormente la sensación de duelo de la Iglesia durante las horas de la Pasión y sepultura de Cristo. La costumbre de guardar silencio durante esos tres días data por lo menos del siglo VIII, y en el mundo anglosajón se les conocía como "días quietos". Pero la vinculación del comienzo de este silencio y el toque de las campanas durante el Gloria sólo se hace visible en la Edad Media. En tiempos más recientes, la atención se centró en la reserva de una segunda hostia, consagrada en esa misa, para que sea consumida en la ceremonia de los "presantificados" el siguiente día. Dicha hostia es llevada en procesión solemne a un "altar de reposo" adornado con flores y alumbrado con multitud de velas, mientras se canta el himno "*Pange lingua gloriosi corporis mysterium*". En lo tocante a la consagración de hostias adicionales con objeto de guardarlas para la "misa de los presantificados", se debe decir que esta costumbre es muy antigua, mientras que los rituales que hoy día se celebran minuciosamente ante el altar son de más reciente creación. Un honor parecido se tributaba, durante el final de la Edad Media, al "Sepulcro oriental", pero ahí el Santísimo Sacramento se guardaba, más comúnmente, desde el Viernes al Domingo, o por lo menos hasta el Sábado en la noche, imitando el reposo del cuerpo de Cristo en la tumba. Para ello el jueves se consagraba una tercera hostia. En el así llamado "*Sacramental Gelasiano*", que probablemente represente las costumbres del siglo VII, se señalan tres misas distintas para el Jueves Santo. Una de ellas estaba relacionada con el orden (ritual) de la reconciliación de los penitentes, que por muchas generaciones permaneció como un detalle notable de las ceremonias de ese día y aún se conserva en el *Pontificale Romanum*. La segunda misa era la de la bendición de los Santos Óleos, una función importante que aún se conserva en las catedrales hasta nuestros días. Finalmente, el Jueves Santo siempre se ha distinguido por el ceremonial del mandato, el lavado de los pies, en memoria de la preparación de Cristo para la Última Cena, lo mismo que la remoción de los manteles del altar y su limpieza.

El Viernes Santo presenta hoy día una variedad de elementos distintos reunidos en una sola celebración. Antes que



nada tenemos la lectura de tres grupos de lecturas seguidas de "oraciones de petición". Con toda probabilidad esto representa cierto tipo de ritual no litúrgico, muy antiguo, cuyas más extensas expresiones están en las liturgias ambrosiana y gálica. El hecho de que la lectura del Evangelio corresponda a toda la pasión según San Juan es simplemente el detalle accidental de este día. En segundo lugar está la "adoración" de la Cruz, un ritual de parecida antigüedad, cuyas más remotas huellas se han encontrado en la narración de Ætheria sobre la Semana Santa de Jerusalén. Con esa veneración a la Cruz se asocian hoy día los "Improperia" (improperios, reproches) y el himno "*Pange lingua gloriosi lauream certaminis*". En la Edad Media el "arrastrarse a la Cruz" el Viernes Santo constituía una costumbre que inspiraba devoción especial y monarcas santos como San Luis Rey de Francia dejaron ejemplo notable de humildad al llevarla a cabo. El ritual del Viernes Santo termina con la así llamada "misa de los presantificados", que en realidad no es un verdadero sacrificio, sino, en sentido estricto, un

simple rito de comunión. Los ministros sagrados, vestidos de ornamentos negros (morados, hoy día), van al altar del reposo para traer las hostias consagradas y, mientras retornan al altar, el coro entona el hermoso himno "*Vexilla regis prodeunt*", compuesto por Venancio Fortunato. Enseguida se pone vino en el cáliz y se realiza una especie de esqueleto de la misa, incluyendo la elevación de la hostia después del Padre Nuestro. Pero se omiten enteramente la gran oración consagradoria del canon, con las palabras de la institución. En la temprana Edad Media el Viernes Santo frecuentemente constituía un día de comunión general, pero actualmente sólo quienes estén en peligro de muerte pueden recibirla ese día. A causa de la irresistible tendencia que se ha venido manifestando a lo largo de los siglos de adelantar la hora de su celebración, la ceremonia del Sábado Santo ha perdido mucho del significado e importancia de la que gozaba en los siglos de la cristiandad antigua. Originalmente se trataba de la gran Vigilia Pascual, o ceremonia de la espera vigilante, que se celebraba en las últimas horas del Sábado y que terminaban casi a media noche. La brevedad de la Misa de Pascua actual, así como de sus maitines, sólo guarda un recuerdo de la fatiga de esa vigilia nocturna con la que se daba fin a las austeridades de la Cuaresma. La consagración del fuego nuevo para alumbrar las linternas, la bendición del cirio pascual, con sus sugerencias de la noche que se convierte en día, y el recuerdo de las glorias de esa vigilia de la que sabemos que ya se celebraba en tiempos de Constantino, para no tener que hacer referencias más explícitas a "esta santísima noche" de la que hace mención la oración y el prefacio de la misa, todo nos hace concluir que es una incongruencia que la celebración se realice en el día, doce horas antes de poder decir, estrictamente hablando, que comienza la vigilia. El ritual de encender y bendecir el fuego nuevo es probablemente de origen céltico o pagano, que fue incorporado al ritual de la iglesia gálica en el siglo VIII. El magnífico "*Praeconium paschale*" (pregón pascual), titulado por su primera palabra, "*Exultet*", fue sin duda en

sus orígenes, una improvisación del diácono que puede ser rastreado hasta tiempos de San Jerónimo o aún antes. Las profecías, la bendición de la fuente bautismal y la letanía de los santos deben ubicarse en lo que originalmente constituía el centro de la Vigilia Pascual, a saber, el bautismo de los catecúmenos, cuya preparación había sido llevada a cabo durante la Cuaresma, reforzada con intervalos frecuentes a base de los "escrutinios" de los que casi no queda huella en nuestra liturgia cuaresmal. Finalmente, la misa, con su gozoso Gloria, durante el cual se tañen todas las campanas, se quitan los velos a las estatuas y cuadros; los aleluyas triunfales, que marcan cada paso de la liturgia, todo proclama que la resurrección es un hecho. Las vísperas, incorporadas al cuerpo mismo de la misa, nos recuerdan una vez más que la noche estaba originalmente tan llena que no quedaba hora libre alguna para llevar a cabo el tributo diario de salmodia. En sentido estricto, tanto el Sábado como el Viernes santos son "alitúrgicos"; corresponden a los días en que el novio nos fue arrebatado. De ello quedan recuerdos que se manifiestan en el hecho de que, aparte de la muy esperada misa, el clero no puede en esos días recibir la comunión.

La palabra triduo en la práctica devocional católica sugiere la idea de preparación. A veces nos preparamos para la fiesta de un santo con tres días de oración en su honor, o bien pedimos una gracia especial mediante un triduo de plegarias de intercesión.

### EL TRIDUO PASCUAL:

El triduo pascual se consideraba como tres días de preparación a la fiesta de pascua; comprendía el jueves, el viernes y el sábado de la semana santa. Era un triduo de la pasión. En el nuevo calendario y en las normas litúrgicas para la semana santa, el enfoque es diferente. El triduo se presenta no como un tiempo de preparación, sino como una sola



cosa con la pascua. Es un triduo de la pasión y resurrección, que abarca la totalidad del misterio pascual. Así se expresa en el calendario:

Cristo redimió al género humano y dio perfecta gloria a Dios principalmente a través de su misterio pascual: muriendo destruyó la muerte y resucitando restauró la vida. El triduo pascual de la pasión y resurrección de Cristo es, por tanto, la culminación de todo el año litúrgico. Luego establece la duración exacta del triduo:

El triduo comienza con la misa vespertina de la cena del Señor, alcanza su cima en la vigilia pascual y se cierra con las vísperas del domingo de pascua. Esta unificación de la celebración pascual es más acorde con el espíritu del Nuevo Testamento y con la tradición cristiana primitiva. El mismo Cristo, cuando aludía a su pasión y muerte, nunca las disociaba de su resurrección. En el evangelio del miércoles de la segunda semana de cuaresma (Mateo 20,17-28) habla de ellas en conjunto: "Lo condenarán a muerte y lo entregarán a los gentiles para que se burlen de él, lo azoten y lo crucifiquen, y al tercer día resucitará".

Es significativo que los padres de la Iglesia, tanto san Ambrosio como san Agustín, conciban el triduo pascual como un todo que incluye el sufrimiento de Jesús y también su glorificación. El obispo de Milán, en uno de sus escritos, se refiere a los tres santos días (*triduum illud sacrum*) como a los tres días en los cuales sufrió, estuvo en la tumba y resucitó, los tres días a los que se refirió cuando dijo: "Destruid este templo y en tres días lo reedificaré". San Agustín, en una de sus cartas, se refiere a ellos como "los tres sacratísimos días de la crucifixión, sepultura y resurrección de Cristo".

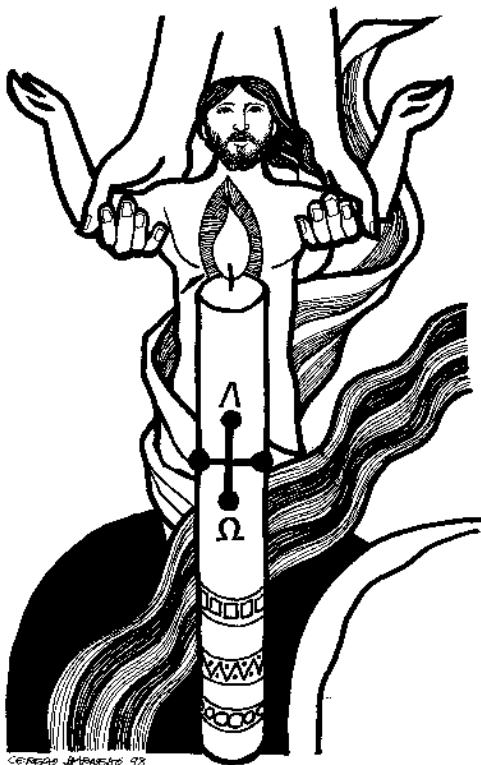
Esos tres días, que comienzan con la misa vespertina del jueves santo y concluyen con la oración de vísperas del domingo de pascua, forman una unidad, y como tal deben ser considerados. Por consiguiente, la pascua cristiana consiste esencialmente en una celebración de tres días, que comprende las partes sombrías y las facetas brillantes del misterio salvífico de Cristo. Las diferentes fases del misterio pascual se extienden a lo largo de los tres días como en un tríptico: cada uno de los tres cuadros ilustra una parte de la escena; juntos forman un todo. Cada cuadro es en sí completo, pero debe ser visto en relación con los otros dos.

Interesa saber que tanto el viernes como el sábado santo, oficialmente, no forman parte de la cuaresma. Según el nuevo calendario, la cuaresma comienza el miércoles de ceniza y concluye el jueves santo, excluyendo la misa de la

cena del Señor 1. El viernes y el sábado de la semana santa no son los últimos dos días de cuaresma, sino los primeros dos días del "sagrado triduo".

### EL CIRIO PASCUAL

Es el símbolo más destacado del Tiempo Pascual. La palabra "cirio" viene del latín "Céreus", de cera. El producto de las abejas. El cirio más importante es el que se enciende en la vigilia Pascual como símbolo de Cristo – Luz, y que se sitúa sobre una elegante columna o candelabro adornado.



El Cirio Pascual es ya desde los primeros siglos uno de los símbolos más expresivos de la Vigilia. En medio de la oscuridad (toda la celebración se hace de noche y empieza con las luces apagadas), de una hoguera previamente preparada se enciende el Cirio, que tiene una inscripción en forma de cruz, acompañada de la fecha del año y de las letras Alfa y Omega, la primera y la última del alfabeto griego, para indicar que la Pascua del Señor Jesús, principio y fin del tiempo y de la eternidad, nos alcanza con fuerza nueva en el año concreto que vivimos. Al Cirio Pascual se le incrusta en la cera cinco granos de incienso, simbolizando las cinco llagas santas u gloriosas del Señor en la Cruz.

En la procesión de entrada de la Vigilia se canta por tres veces la aclamación al Cristo: "*Luz de Cristo. Demos gracias a Dios*", mientras progresivamente se van encendiendo los cirios de los presentes y las luces de la iglesia. Luego se coloca el cirio en la columna o candelabro que va a ser su soporte, y se proclama en torno a él, después de incensarlo, el solemne Pregón Pascual. Además del simbolismo de la luz, el Cirio Pascual tiene también el de la ofrenda, como cera que se gesta en honor de Dios, esparciendo su Luz: "acepta, Padre Santo, el sacrificio vespertino de esta llama, que la santa Iglesia te ofrece en la solemne ofrenda

de este cirio, obra de las abejas. Sabemos ya lo que anuncia esta columna de fuego, ardiendo en llama viva para gloria de Dios... Te rogamos que este Cirio, consagrado a tu nombre, para destruir la oscuridad de esta noche". El Cirio Pascual estará encendido en todas las celebraciones durante las siete semanas de la cincuentena pascual, al lado del ambón de la Palabra, hasta la tarde del domingo de Pentecostés. Una vez concluido el tiempo Pascual, conviene que el Cirio se conserve dignamente en el baptisterio. El Cirio Pascual también se usa durante los bautizos y en las exequias, es decir al principio y el término de la vida temporal, para simbolizar que un cristiano participa de la luz de Cristo a lo largo de todo su camino terreno, como garantía de su definitiva incorporación a Luz de la vida eterna.

### PRÁCTICO

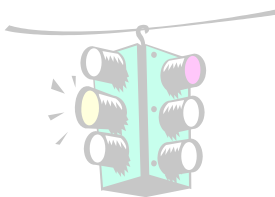
Di las sensaciones de las palabras que te producen "pasión" y "muerte" de Jesús y con ayuda de tu profesor realiza el Santo Vía crucis, para luego identificar los pasos que en el se presentan.

### COMPROMISO

El alumno después de informarse acerca de la vida, pasión, muerte y resurrección de Cristo, formule su compromiso de participar conscientemente de un vía crucis en su parroquia.

### ACTIVIDAD DE EXTENSIÓN

Leer alguna revista o libro donde se dé información sobre la pascua juvenil y escribe en tu cuaderno de religión un tema de interés para ti.

**TEMA****4****LOS MANDAMIENTOS CAMINO DE VIDA CRISTIANA.****MOTIVACIÓN**

Un relato Sufí refiere que un gran maestro hindú dijo a sus discípulos: “Vayan al pueblo y roben fondos para levantar el templo pero cuiden que nadie los vea”. Los discípulos se quedaron perplejos: robar iba en contra de sus valores, pero si lo decía el maestro debía ser importante.

Entonces, todos enrumbaron al pueblo, menos uno. El maestro se acercó a este joven y le preguntó por qué lo había desobedecido. El le respondió: “Maestro, nos has pedido que robamos sin ser vistos, pero donde yo vaya mis ojos me estarán mirando. No puedo cumplir lo que me pides”.

El maestro lo miró y le dijo: “Discípulo, quédate, porque tú ya tienes construido tu templo en tu corazón”.

- 1) ¿Qué mensaje te deja éste texto?
- 2) ¿Tiene el centro educativo un reglamento interno que te ayude en tu formación personal? crees
- 3) ¿Qué parecido tiene este texto con el reglamento interno, la constitución política y los mandamientos de la ley de Dios?
- 4) Saca un mensaje para tu vida personal.

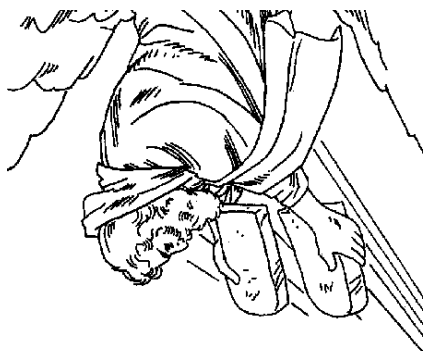
**ILUMINACIÓN DE LA PALABRA****EL DECÁLOGO:**

Los diez mandamientos Éxodo 20, 1 – 17; Deuteronomio 5, 6 - 21

Normas de la vida diaria. Levítico 19, 11 – 18

El mandamiento más importante. Marcos 12, 28 – 34a; Romanos 13, 8-10

Amarás al Señor. Mateo 22, 33-40

**PROFUNDIZACIÓN**

En la Biblia la palabra DECÁLOGO, es la unión de dos palabras griegas DECA =DIEZ y LOGOS = LEYES o NORMAS; desde esta perspectiva significa literalmente “diez leyes” o “diez palabras”. Estas diez leyes fueron reveladas por Dios como una Alianza de Testimonio de Amor a su pueblo en el Monte SINAI por medio de MOISES “Estas son palabras que dijo el Señor a toda la asamblea que estaba en el monte, desde en medio del fuego y la espesa nube. Y cuando dejó de hablar las escribió en las dos tablas de piedra que me entregó” (Deuteronomio. 5, 22). Son mostradas como un camino de vida para salir de la esclavitud del pecado, y alcanzar la perfección y la vida eterna “Si amas a tu Dios, si sigues sus caminos y guardas sus mandamientos, sus preceptos y sus normas, vivirás y te multiplicarás” (Deuteronomio. 30, 16). Estos mandamientos representados

en las dos tablas de piedras son:

- Amar a Dios sobre todas las cosas. Éxodo 20, 2 – 5; Deuteronomio 5, 6 - 9



- No jurar el Santo Nombre de Dios en vano. Éxodo 20, 7; Deuteronomio 5, 11; Mateo 5, 33 - 34
- Santificar las fiestas. Éxodo 20,8–11; Deuteronomio 5,12–15; Marcos 2,27–28; Mateo 28,1; Juan 20, 1; Marcos 16, 1 - 2
- Honrar padre y madre. Éxodo 20, 12 ; Efesios 6, 1 – 3; Deuteronomio 5, 16
- No matar. Éxodo 20, 13; 23, 7; Mateo 5, 21 – 39. 44 - 45;
- No cometer actos impuros. Éxodo 20,14; Deuteronomio 5, 17; Mateo 5, 27 – 28; Mateo 19, 1 – 12
- No robar. Éxodo 20, 15; Deuteronomio 5, 10; Mateo 19, 18; 1Colosenses 6, 10
- No decir falsos testimonios ni mentir. Ex 20, 16; Mt 5, 33
- No consentir pensamientos ni deseos impuros. Éxodo. 20, 17; Mateo 5, 28
- No codiciar los bienes ajenos. Éxodo 20, 17; Deuteronomio 5, 21; Mateo 6, 21

De esta manera se puede apreciar que los diez mandamientos enuncian las exigencias del Amor de Dios al Próximo, donde los tres primeros se refieren preferentemente al amor de Dios y los restantes al amor del Próximo circunstancia que permitió que Jesús las resumiera en el nuevo testamento con lo que nos lo hace recordar para que queden grabados en el corazón del ser humano “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma , con toda tu mente, con todo tu espíritu y con todas tus fuerzas y a tu prójimo como a ti mismo” (Mateo. 22, 37 – 39; Lucas 10, 27).

Es así que los diez mandamientos son una fuerza que lanza al hombre libre, hacia la lucha por la propia liberación y la de sus hermanos en Cristo logrando de esta forma alcanzar la perfección personal y social.

El cristianismo no es tan sólo un conjunto de leyes que se deben respetar y cumplir fríamente el mensaje de Jesús nos pide que nuestra vida, nuestro modo de ser y nuestro comportamiento esté de acuerdo, libre y amorosamente, con la voluntad de Dios, Una fe que no se nota en nuestra vida que sabe mucha teoría sobre el atletismo pero no lo practica. Fe y moral cristiana, fe y vida, han de ir siempre juntos. La una reclama a la otra. Jesús dijo: “El que cree en mí, ese hará las obras que yo hago ...; si me amáis guardaréis mis mandamientos. (Juan 14, 12-15) Si tenemos fe en Jesús, nos esforzaremos por vivir los mandamientos del amor. Y, no practicar las enseñanzas de Jesús, es señal de que no queremos vivir como discípulos suyos.

Hay un momento en la historia de la humanidad, de extraordinaria importancia, fue el día que Dios entregó a Moisés las tablas de la ley en el monte Sinaí . Dios comunicó así a la comunidad de los creyentes, por medio de esa ley, lo que debían hacer, cómo habrían de comportarse en lo sucesivo.

Los Diez Mandamientos son unos preceptos básicos, unas leyes fundamentales que regulan y ordenan las relaciones del hombre con Dios y con sus semejantes. Estos mandamientos nos vienen a decir por escrito lo que ya llevamos impreso en el corazón desde que nacemos. Todos, si pensamos un poco, llegamos a descubrir que nuestro comportamiento humano ha de ser tal y como se nos dice en los diez mandamientos. Hacer lo contrario es no comportarnos como seres inteligentes y libres.

Los Diez Mandamientos no se los ha inventado Dios para “fastidiar” a los hombres, sino que son las normas de conducta propias de los seres humanos. Hacer menos de lo que nos dicen los Mandamientos ya no es humano y menos aún cristiano.

### ¿QUÉ NOS DICEN LOS MANDAMIENTOS?

En primer lugar; que debemos reconocer y tratar a Dios con respeto y amor 1°, 2° y 3°; que debemos respetar y amar a nuestros padres 4°; que hemos de respetar y amar la vida de todos 5°; que debemos observar con rectitud las normas y funciones biológicas que transmiten la vida y la unión conyugal 6° y 9°; que debemos facilitar y compartir con todos la propiedad privada y el hombre 7° y 10°; que también debemos respetar el derecho que todo el mundo tiene a la verdad y por tanto evitar la mentira 8°.

Jesucristo resumió los Diez Mandamientos en dos, cuando dijo; que el primero es el más importante de todos los Mandamientos, amar a Dios con todo el corazón y con todas nuestras fuerzas. Y el segundo semejante al primero, es amar al prójimo como a uno mismo (Marcos 12, 28-31).

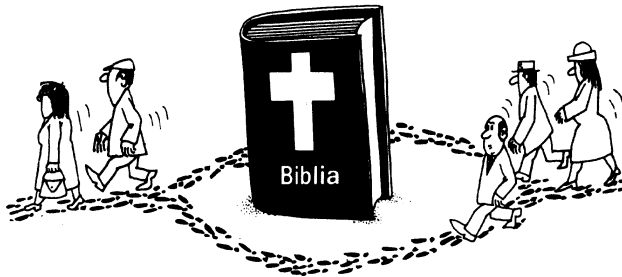
Jesucristo quiere que se cumpla exactamente los Diez Mandamientos: “No creáis que he venido a abolir la ley, a los profetas...” (Mateo 5, 17) Pero no se contenta con esta ya que él no ha venido para



que nosotros seamos sólo buenos, sino santos. El quiere llevar la ley de Dios al punto más alto, y por eso nos propuso las bienaventuranzas, que son un identificarse con el Espíritu de Jesús y por tanto alcanzar la felicidad y la salvación eterna.

### NUESTRO AMOR Y RESPETO A DIOS

Así como el primer mandamiento nos manda a amar a Dios sobre todas las cosas, el segundo nos manda honrar su



santo nombre. Cuando rezamos el Padre Nuestro al decir santificado sea tu nombre, pedimos que, el nombre de Dios sea bendito y alabado siempre. La Sagrada Escritura nos enseña muchas veces que debemos respetar y alabar el nombre de Dios. Así el camino para superar el miedo que tenían los judíos del Antiguo Testamento en hacer compatibles.

La confianza con el respeto, la confianza que se ha de tener con los padres no debe ir nunca en contra del respeto que le debemos a Jesús. Por ello se comprometió a reverenciar así el nombre de Dios y a

llamarte Padre con confianza de hijos. Un día, uno de los discípulos le dijo a Jesús: “Señor enséñanos a orar... (Lucas 11, 1-4).

### Jurar con verdad. (Deuteronomio 5, 11; Mateo 5, 33-37)

El juramento es algo que se da en la mayoría de las religiones. Es un modo de apoyar la veracidad de lo que decimos poniendo a Dios por testigo. De ahí viene la importancia y la seriedad del juramento. Al juramento en falso se le llama perjurio. En el antiguo Testamento se castiga duramente el perjurio. Y al ser considerado el juramento como algo de gran trascendencia se obliga a que se reserve para las cosas importantes y para los momentos solemnes. No se puede poner el juramento al servicio de asuntos sin importancia.

### La blasfemia. (Éxodo 22,27; Mateo 15,29)

No sólo quienes usan en falso el nombre de Dios pecan, sino que es un pecado aún más grave la blasfemia, porque es un insulto dirigido a Dios. La blasfemia, hecha de manera libre y consciente contra Dios, es un grave pecado y el signo supremo de la injusticia humana. Por eso en el Antiguo Testamento se llegaba a condenar a los blasfemos a la pena de lapidación.

### DÍA DEL SEÑOR.

Los judíos celebraban como día festivo el sábado, porque era el último día de la semana y en recuerdo de que Dios descansó al terminar la obra de la creación. La santificación del sábado era un modo de vivir el primero y principal mandamiento de la ley.

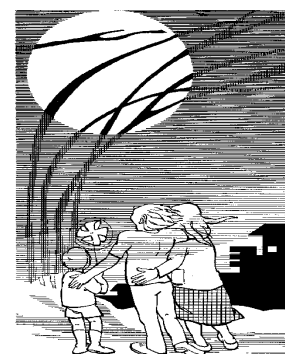


Se consideró tan sagrado el día sábado que la ley establecía una serie de severas prohibiciones (Mateo 15,32; Éxodo 35,1-3; 16, 23a). El mismo Jesucristo observó el “día sábado, pero sin caer en escrupulosas exageraciones que muchas veces iban contra la caridad con el prójimo (Marcos 2,27). Al principio los discípulos siguieron observando el sábado, hasta que el “día del Señor” se pasó a celebrar el primer día de la semana, domingo, como recuerdo de la resurrección de Jesús, y en este día se reúnen para celebrar la fracción del pan, que hace mención a la Eucaristía. (Hechos 20,7).

El domingo es Día del Señor “*Dies Domini*”, es día de descanso, de oración, de convivencia fraterna, de alegría, de ayuda al prójimo en sus necesidades, día de visita a los enfermos, de visita a los presos etc. Sobre todo en este día nuestra atención debe estar centrada en Dios.

### VIVIMOS EN UNA FAMILIA (Deuteronomio 5, 16)

La familia es la base sobre la que se levanta la sociedad y el estado. La familia es anterior a cualquier otro tipo de comunidad humana porque Dios quiso desde el principio que el hombre y la mujer crearan una familia, dándoles hijos. Después fueron surgiendo los otros tipos de asociaciones para ayudarse mutuamente, porque el hombre es sociedad por naturaleza. Jesucristo nos urge que cumplamos este mandamiento, dándonos el mismo ejemplo en los largos años de vida familiar en Nazareth con José y María. El santifica con su presencia los deberes familiares y convierte el hogar en un centro, donde



se ha de vivir la virtud de la piedad del mutuo amor y respeto. La piedad filial nos inclina a los hijos a querer con sinceridad y agradecimiento a nuestros padres. Ellos son los que nos han dado la vida y cuidan de ella. Los padres se preocupan de nuestra educación y de todo lo que precisamos para desarrollarnos como personas. Debemos mostrarles, por tanto, el debido respeto, amor y prestarles la ayuda que precisen de nosotros.

### AMOR Y RESPETO A LA VIDA (Génesis. 2,7)



Toda vida viene de Dios y de un modo especial la vida del hombre. La vida es un don de Dios por eso por encima de todo quiere que el hombre viva. Dios toma bajo su protección directa la vida del hombre y prohíbe todo lo que atenta contra ella. Este mandamiento indica el respeto profundo que se debe a la vida de cada ser humano, creado a imagen y semejanza de Dios. El homicidio, el suicidio, el aborto, la eutanasia son crímenes contra la vida.

### USAR BIEN LOS BIENES DE LA TIERRA.



Los bienes materiales nunca son fines, si no medios para conseguir algo. Dios los ha creado y el hombre los necesita para vivir con dignidad, pero no podemos hacer de ellos el único objetivo de nuestra vida. Nos espera una vida eterna, en la que quedarán satisfechas todas las aspiraciones del corazón del corazón humano.

Jesucristo nos pide que seamos “Señores” de nuestras cosas y no esclavos de las riquezas. Usar las cosas es bueno, pero tener el corazón lleno de avaricia y ansias de tener más cosas es muy malo.

Todos los hombres tienen derecho a tener algo como suyo y la sociedad debe proteger ese derecho y facilitar las cosas para que sea de verdad una realidad. Cuando la iglesia defiende este derecho de propiedad privada piensa, sobre todo, en aquellos que no poseen lo que justifica deberían tener.

### SER FIELES A LA VERDAD.

Todos los hombres sentimos una gran atracción por la verdad, aunque a veces nos cueste ser fieles a la misma.

Cuando hay sinceridad en la relación entre los hombres, nos comunicamos, dialogamos, colaboraremos unos con otros. El Señor nos invita no sólo a “no mentir” si no a caminar en la verdad con sencillez, sin hipocresía.

Para buscar la verdad hay que empezar por amarla. Los discípulos de Cristo debemos amar la verdad con todo el corazón. Somos hijos de la luz y por tanto de la sinceridad, de la transparencia. El cristianismo es una defensa audaz de la verdad en el mundo ¿Por qué?:

- Por qué Dios es la misma verdad (Juan. 8,40...)
- Por qué la verdad es una exigencia del amor prójimo (Efesios 4,25)
- Por qué la verdad es una exigencia para la paz.

No sería posible la convivencia humana si no se intenta que todos seamos felices y veraces unos con otros. Nadie se fiaría de nadie. Y cuando esto ocurre se enfría la caridad y aumenta el recelo entre los hombres.

## PRÁCTICO

Una vez divididos en grupos llamar un representante de cada uno y por medio de un sorteo entregarles una cartulina que contiene un mandamiento para que profundicen y saquen su mensaje y presenten un trabajo con dibujos o recortes de revistas o periódicos con las exigencias, comentarios y perspectivas de cambio que podemos asumir para hacerlo presente en nuestra comunidad.

DIOS NOS HABLA	ESTO ES LO QUE QUIERE	TU ACTITUD HOY
Amar a Dios sobre todas las cosas. Ex. 20, 2 – 5; Dt. 5, 6 – 9; 6, 4 - 9	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Ser el centro de nuestra vida personal y social.</li> <li>▪ Que el hombre crea en Él, espere en Él y lo ame sobre todas las cosas. Le dé el culto que le corresponde.</li> </ul>	
No jurar el Santo Nombre de Dios en vano. Ex. 20, 7; Dt. 5, 11; Mt 5, 33 – 34	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Que respetemos su nombre porque es Santo.</li> <li>▪ Que no usemos su nombre como pretexto para ir en contra de los demás o dar por cierta una mentira o verdad.</li> <li>▪ Que no juremos en falso</li> </ul>	
Santificar las fiestas. Ex 20, 8 – 11; Dt. 5, 12 – 15; Mc 2, 27 – 28; Mt 28, 1; Jn 20, 1; Mc 16, 1 - 2	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Que expresemos nuestra fe en Él como centro de nuestra vida celebrándole a nivel personal y comunitario</li> <li>▪ Que recordemos el día del Señor</li> <li>▪ Que celebremos nuestra fe con ejemplo público de oración, de respeto y alegría.</li> </ul>	
Honrar padre y madre. Ex 20, 12 ; Ef. 6, 1 – 3; Dt 5, 16	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Que después de Él, honremos a nuestros padres y a los que Él reviste de autoridad para nuestro bien.</li> <li>▪ Que respetemos a nuestra familia.</li> <li>▪ Que los hijos demuestren a sus padres amor, gratitud, respeto, justa obediencia y ayuda.</li> </ul>	
No matar. Ex. 20, 13; 23, 7; Mt 5, 21. 44 – 45;	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Que respetemos y valoremos la vida en todas sus dimensiones desde la concepción.</li> <li>▪ Que respetemos al prójimo puesto que es imagen y semejanza de Dios.</li> <li>▪ Que no insultemos al prójimo.</li> </ul>	
No cometer actos impuros. Ex 20, 14; Dt 5, 17; Mt 5, 27 – 28; Mt 19, 1 – 12	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Que respetemos nuestra sexualidad sin utilizarla para dominar y poseer al otro.</li> </ul>	
No robar. Ex. 20, 15; Dt 5, 10; Mt 19, 18; 1Co 6, 10	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Que practiquemos la justicia y la caridad en el uso de los bienes materiales y de los frutos del trabajo de los hombres, no quitando o dañando los bienes de los demás</li> <li>▪ Que no nos apeguemos en los bienes materiales y que respetemos los bienes que le son necesarios al prójimo.</li> <li>▪ Que no demos como nuestro el bien ajeno en contra de la voluntad razonable de su dueño.</li> <li>▪ Dar un trato digno y una justa remuneración al obrero por su trabajo.</li> <li>▪ Cumplir responsablemente con nuestra misión y obligación laboral y profesional.</li> </ul>	
No decir falsos testimonios ni mentir. Ex 20, 16; Mt 5, 33	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Que digamos siempre la verdad por medio de nuestros actos y palabras, evitando la simulación, duplicidad y la hipocresía aunque por ello suframos las consecuencias.</li> <li>▪ Que respetemos la reputación y el honor de las personas evitando actitudes y palabras de maledicencia o de calumnia.</li> </ul>	

No consentir pensamientos ni deseos impuros. Ex. 20, 17; Mt 5, 28	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Que seamos puros y castos en pensamiento y deseos.</li> <li>▪ Que seamos fieles en el amor y el respeto mutuo.</li> <li>▪ Que mantengamos la pureza de nuestro corazón practicando la templanza.</li> </ul>	
No codiciar los bienes ajenos. Ex 20, 17; Dt 5, 21; Mt 6, 21	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Que nos conformemos con las cosas que nos ha dado y con los que honradamente hemos podido adquirir.</li> <li>▪ Que compartamos lo que tenemos con los necesitados sin ambicionar más cosas innecesarias.</li> <li>▪ Que alejemos de nosotros el deseo desordenado (la envidia), nacido de la pasión inmoderada de las riquezas y del poder.</li> </ul>	

## COMPROMISO

Haz un compromiso para aplicarlo a tu vida personal y comunitaria en base al análisis del discurso de Juan Pablo II a los jóvenes de Latinoamérica, teniendo en cuenta los anti-valores subrayados.

## ACTIVIDAD DE EXTENSIÓN

Analiza el discurso de JUAN PABLO II a los jóvenes de latinoamérica y subraya los anti-valores que se están viviendo hasta hoy en día.

### EL SÍ y NO DEL COMPROMISO SOCIAL DEL JOVEN

No al egoísmo  
 No a la injusticia  
 No al placer, sin reglas morales  
 No a la desesperanza  
 No a la irresponsabilidad y a la mediocridad  
 Sí a Jesucristo y a la Iglesia  
 Sí a la fe y al compromiso que ella encierra  
 Sí al respeto de la dignidad de la libertad de los derechos de la persona  
 Sí al esfuerzo por elevar al hombre y llevarlo hasta Dios  
 Sí a la justicia, al amor, a la paz  
 Sí a la solidaridad con todos, especialmente con los más necesitados  
 Sí a la esperanza  
 Sí al deber de construir una sociedad mejor.

**TEMA****5****EL MANDAMIENTO DEL AMOR.****MOTIVACIÓN****LOS TRES ANCIANITOS**

Una mujer salió de su casa y vio a tres ciegos de largas barbas sentados frente a su jardín, ella no les conocía y les dijo; no creo conocerlos, pero deben tener hambre, por favor entren a mi casa para que coman algo. No podemos entrar a una casa los tres juntos- explicaron los viejecitos-.

¿Por qué? – quiso saber ella.

Uno de los ancianos le explicó: El nombre de él es Riqueza, el de él es Éxito, yo me llamo Amor: ahora ve adentro y decidan con tu marido a cuál de nosotros tres, desean invitar a su casa.

La mujer entró a su casa y le contó a su marido lo que

ellos le dijeron. El hombre se puso feliz:

¡Qué bueno!. Y ya que así es el asunto entonces invitemos a Riqueza. Su esposa no estuvo de acuerdo: Querido,

¿Por qué no invitamos a éxito? La hija del matrimonio estaba escuchando y vino corriendo con una idea:

¿No sería mejor invitar a Amor? nuestro hogar entonces estaría lleno de él. Hagamos caso al consejo de nuestra hija-dijo el esposo a su mujer-, ve afuera e invita a Amor a que sea nuestro huésped.

La esposa salió y preguntó a los tres ancianos:

¿Cuál de ustedes es Amor? Por favor que venga para que sea nuestro invitado. Amor se puso de pie y comenzó a caminar hacia la casa. Los otros dos también se levantaron y le siguieron.

Sorprendida, la dama les pregunta a Riqueza y a Éxito: yo sólo invite a Amor, ¿Por qué ustedes, también vienen.

Los viejecitos respondieron juntos:

Si hubieras invitado a Riqueza o a Éxito, los otros dos hubieran permanecido afuera, pero ya que invitaste a Amor donde sea que él vaya nosotros vamos con él, donde quiera que hay Amor, hay también riqueza y éxito.

1 ¿Qué mensaje te deja esta lectura para tu vida diaria?.

2 ¿Qué haces para contribuir a la construcción del Amor; en tu colegio, tu barrio, tu familia?.

3 ¿Cómo se ha ido instalando el amor, el éxito y la riqueza en tu vida personal?.

4 Define con tus propias palabras lo que es el éxito, la riqueza y el amor.

**ILUMINACIÓN DE LA PALABRA**

Características del amor

El amor de Dios

Amamos a Jesús

Amor al prójimo

Mandamiento nuevo

Amor Cristiano

Dios, es amor

¿Dónde está tu corazón?

1 Corintios 13...

Deuteronomio 6, 1...

Juan 14, 15-23...

Levítico 19-18...

Juan 13, 12-15

Gálatas 5,13

1 Juan 4,8

Mateo 6,21

**PROFUNDIZACIÓN**

Los mandamientos reciben su plena significación en el interior de la Alianza. La expresión amor al prójimo delimita el gran tema del amor a un referente concreto: el “prójimo” aparece en el mandamiento del amor (Levítico

1, 34) puede significar (en hebreo *rea'*), amigo, compañero o simplemente el otro, es decir cualquier hombre, en este sentido amplio es como lo entiende Jesús y como lo entiende la moral cristiana.

### EL PRIMER MANDAMIENTO DE LA LEY.

En el movimiento de los grupos surge una pregunta de uno que ha quedado cautivado por las palabras del Señor. “Se



acercó uno de los escribas, que había oído la discusión y al ver lo bien que les había respondido, le preguntó: ¿Cuál es el primero de todos los mandamientos?” (Marcos). Muchos eran los preceptos que se atribuían a la Ley. Unidos los de la sagrada escritura y los de las diversas tradiciones rabínicas eran más de seiscientos. Su cumplimiento parecía imposible para los hombres de buena voluntad. Por otra parte parecía difícil, si no imposible, ordenarlos según su importancia. La luz de las palabras de Jesús ante las cuestiones anteriores ilumina el alma del escriba de buena voluntad, y sin consultarlo con otros, se lanza a preguntar con auténtico deseo de saber, no para atacar al Señor con astucias.

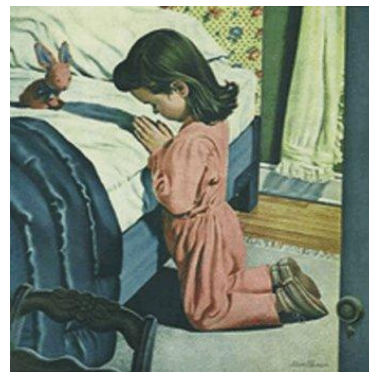
Jesús respondió con palabras conocidas por toda los Israelitas, con palabras del “Shema Israel” que recitaban todos los días tres veces:

“El primero es: escucha, Israel, el Señor Dios nuestro es el único Señor y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. El segundo es este: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que estos” (Marcos). Une el mandamiento del amor a Dios y el del amor al prójimo, y las palabras antiguas del Éxodo y el Levítico parecen nuevas en su boca. Precisamente, se trata de entender el verdadero amor. Se trata de comprender que el amor es algo más que amor propio. El amor supera el egoísmo, quiere el bien del otro; se olvida de sí, se entrega y busca una unión que es comunión de identificación entre personas. El que ama tiene todo su pensamiento en la persona amada, quiere lo que ella quiere, siente con su sentir, se olvida de sí, se entrega hasta lo más hondo. Entender y vivir el amor es el núcleo del lo que enseña Jesús y los próximos días lo va a vivir en su grado máximo.

El escriba entiende lo que se le dice, se entusiasma y le responde: “¡Bien Maestro!, con verdad has dicho que Dios es uno sólo y no hay otro fuera de él; y amarle con todo el corazón y con toda la inteligencia y con toda la fuerza y amar al prójimo como así mismo, vale más que todo los holocaustos y sacrificios” (Marcos) la luz se ha hecho en su interior, repite casi las mismas palabras de Jesús y de la Ley, pero hay un nuevo entendimiento que le llena el corazón y le enciende el ánimo. “viendo Jesús que le había respondido con sensatez, le dijo: no estás lejos del Reino de Dios” (Marcos). Le faltaba hacer operativo aquel amor que nace en su interior y seguir al Maestro con todas sus consecuencias. “Y ninguno se atrevía ya a hacerle preguntas (Marcos)

### AMARAS A TU DIOS

El evangelista Marcos nos dice que un escriba, impresionado con la sabiduría de Jesús y aparentemente dispuesto a escucharle, le plantea la cuestión de saber cual es el primer mandamiento. Es bien sabido que los rabinos discutían mucho sobre la jerarquía entre los numerosos mandamientos. Jesús responde citando primero la famosa exhortación formulado por el Deuteronomio: “Escucha Israel, el Señor nuestro es el único Señor, y amaras al Señor tu Dios con todo tu corazón con toda tu alma, con toda tu mente, con todas las fuerzas “(Marcos 12, 29) pero después prosigue; “El segundo es: Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Marcos 12, 30) la formulación del 2º mandamiento esta formulada de otro libro del Antiguo Testamento, Levítico 19,18. La frase citada parte de un capitulo que va mencionando toda una serie de mandatos y prohibiciones de naturaleza religiosa, cultural y ética. Poniendo precisamente en primer lugar el versículo 18 y relacionando lo con el mandamiento para con Dios. Jesús ofrece, como veremos, una interpretación decisiva de todos los mandamientos éticos, consideremos ante todo el primer mandamiento, al que, según San Mateo, Jesús llamó expresamente “el mandamiento principal y el primero”. (Mateo 22, 38).



### AMOR QUE RECONOCE

“Escucha Israel”: la exhortación que Jesús hace suya despierta los espíritus y enciende los corazones para que, reconociendo a Dios, nazcan a una nueva existencia. En estas palabras resuena la voz misma de Dios convertida en palabra elocutiva por Moisés. Los Judíos, que han venido recitando este texto de generación en generación, recuerdan en él el acontecimiento decisivo de la “venida” de Yahvé en su alocución auto reveladora a los que había elegido.



Hacer eco a Dios recogiendo la llamada divina es ya iniciar la disposición primera y fundamental del amor, la disposición a escuchar. Dios fue el que habló primero. Y amarlo es ante todo, permanecer en silencio Junto a él, dejar que su palabra tome forma en nuestro espíritu y se haga carne en nuestros sentimientos. De este modo, el amor hará nacer una cierta igualdad con él, sin la cual la relación no sería nunca de amor.

En la religión cristiana, como en la religión bíblica a la que se refiere Jesús, la escucha de la revelación divina es el principio germinal del amor de Dios. El amor en el sentido fuerte y preciso de la palabra es, en efecto, una relación personal, y esa relación por la palabra silenciosa de la escucha, que hace callar el diálogo incesante consigo mismo para hacer que resuene en sí el ser y la disposición que el OTRO expresa. Esta disposición de escucha que reconoce y alaba Jesús, en su encuentro de Betania, en la aparente despreocupación de María, mientras que parece como si la agitación doméstica de Marta la ahogase (Lucas 10, 38-42).

Siendo el amor la relación más personal que existe, la persona se compromete en él con todo lo que es. Por eso el mandamiento bíblico que Jesús recoge concierne a todas las dimensiones de la existencia: el corazón, el alma, el pensamiento las fuerzas. Su amplitud está definida por ese “todo” que afecta a cada una de las dimensiones, “con todo su corazón”, en el lenguaje bíblico, designa la tendencia afectiva y activa que surge del cuerpo impulsado e imantado por la memoria; “con toda tu alma”; tu ser en cuanto que está animado por el aliento de vida que viene de Dios y que, una vez infundido en sus criaturas es activo en el núcleo más íntimo de las mismas. “Con todo tu pensamiento”: todo lo que compone la vida del espíritu: las representaciones del deseo, los intereses, los juicios de valor, los razonamientos de la sabiduría; y añadamos con asistencia: la inteligencia. “con todas tus fuerzas”: la intensidad de tu poder- ser y de tu poder- obrar y según el hebreo. De ésta forma, corresponde al amor movilizar los mejores recursos del corazón, del alma y del pensamiento.

Se reconocerá fácilmente que el primer mandamiento del Amor rompe prodigiosamente con no pocos discursos contemporáneos sobre el cristianismo.” Pero muchas veces se piensa en las relaciones con los demás, pensando blandamente en cierta idea vaga de un Dios que garantiza la benevolencia humana y la pacificación de las costumbres. Se esperan, por otra parte, esas mismas cualidades humanitarias en todo pensamiento espiritualista. Y con razón.

### **INTERMEDIO ANTROPOLÓGICO SOBRE EL AMOR**

Es evidente que sería imposible captar el sentido del primer mandamiento del Amor si la trasposición a la relación con Dios no conservase las dimensiones esenciales del amor humano. Por consiguiente, si nos detenemos un instante en este punto, podemos estar más disponibles para escuchar las voces plurales que han expresado lo que implica el amor de Dios. Después de tomar conciencia de lo que quiere decir “amar” para los humanos entre sí; prestaremos una atención más vigilante a la transformación que hace sufrir al amor su aplicación a nuestra actitud con Dios.

La palabra amor es de las más familiares, pero su significado sigue siendo difícil de definir y descubrir. El esfuerzo por clarificarlo es más titubeante todavía por el hecho de que la realidad misma del amor sigue siendo movediza y cambia según los contextos culturales variables, siempre en busca de una realización plena del mismo que es imposible.

Una característica esencial del amor en occidente es ciertamente, el hecho de que tiende a la unión mediante un vínculo de afecto personal y recíproco. El amor es personal en su objeto, que es la persona amada, pero también en el compromiso libre de la persona que se da al otro. “Libertad” significa así que en principio el amor es una iniciativa que surge del centro de la personalidad. Del lugar central en donde se reúnen todas las dimensiones de la persona brota el impulso espontáneo hacia el otro. Libre en principio, su pena de no ser ya amor, esta espontaneidad que quiere crear el vínculo se ve, sin embargo, condicionada de múltiples maneras: por la historia de cada uno e incluso por el pasado arcaico, que forjaron su capacidad y sus deficiencias; Entonces llamados a sustituir el odio por la civilización del amor (Juan Pablo II), he aquí uno de los ilusionados retos, para ello necesitamos vivenciar en plenitud las grandes lecciones del amor. Necesitamos amar al estilo de Jesús; a tope, sin límites y sin fronteras.

### **CONVERTIRSE AL AMOR DE DIOS**

“Escucha Israel”: el célebre Shema Israel introduce el mandamiento de amar a Dios (Deuteronomio 6,4). Escucha: este imperativo es el mismo tiempo el acuerdo y una llamada.

El recuerdo de quien es Dios: “Yahvé nuestro Dios es el único Yahvé.” El recuerdo del nombre de Yahvé es, de suyo, una llamada: Una invitación a volverse hacia él, a escucharle, a verlo con la mirada interior y adoptar, confirmar y reavivar la única disposición que es congruente con Yahvé la que formula el primer mandamiento: “Amarás al Señor, tu Dios, con todo el corazón, con todo el alma, con todas las fuerzas” (Deuteronomio 6,5)



Evidentemente, el amor a Dios del que aquí se trata no puede ser, ni mucho menos, aquel del que habla la multitud de escritos sobre el amor. Pero tampoco es radicalmente diferente, ya que de lo contrario el mandamiento se dirigiría a seres de otro mundo. Prescindiendo de los mal entendidos que pueda haber habido, parece que Yahvé interpela al hombre en lo que constituye el centro vivo de su existencia. En efecto, todas las escuelas del cual el amor figura entre los primeros valores. Se espera del bienestar psicológico, la liberación de la soledad; además, el amor da confianza en uno mismo y en la vida abre la existencia en un porvenir. En resumen, el amor es la felicidad posible. Por tanto, si Dios se ofrece a la aspiración, al amor, y esto con palabras tan fuertes, tan englobantes, ¿Será porque del vínculo del amor con él los hombres esperan que les procure en demasía todo lo que promete el amor humano?

Aparentemente, no es así. La mayor parte de los hombres y de las mujeres no hacen esa extra población. Si bien se piensa este no puede ser tampoco el caso; de lo contrario ¿Porqué el amor de Dios iba a ser objeto de un mandamiento tan solemne, como el de Deuteronomio 6,5?. Más, por otra parte, un amor mandado ¿Sigue siendo todavía amor? Habrá que repetir a propósito de la religión lo que nuestras consideraciones antropológicas anteriores nos han enseñado sobre las relaciones entre el amor y la obligación.

Habrá que situar además este mandamiento en nuestro contexto actual. Las personas que hoy escuchan este mandamiento son profundamente distintas de los contemporáneos de Moisés desde el punto de vista cultural. Sin embargo, creo que la llamada lanzada por Yahvé en su revelación y su ofrecimiento de pactar con los hombres sigue siendo hoy tan actual como antaño. Dios sigue siendo la novedad absoluta que se enfrenta con la ambivalencia humana.

### LA LEY DEL AMOR.

El imperativo de amar es un mandamiento paradójico. En Psicología, clínica la orden que diese un padre a su hijo de amarlo, “Ámame”, sería un ejemplo significativo de la “Doble constricción” que perturba al niño. Por una parte, está el amor, que no puede venir más que del corazón; por otra, está el mandato que viene de fuera. El amor y la obligación se contradicen, al menos en este caso. Pero ¿Y en relación con Dios? ¿Cómo se relaciona entonces lo que nace del corazón y lo que viene de fuera? Si el primer mandamiento hubiera caído sobre el hombre como un rayo sobre un árbol tendríamos un imperativo paradójico, una ascendencia arbitraria que descubriría lo mismo que está pidiendo.



Nuestro análisis antropológico muestra el camino a seguir en la interpretación de este mandamiento. Se da en él una lógica intrínseca al amor, como hemos visto. El amor que germina en el deseo y que es despertado por la seducción afectiva hace que saque de sí su propia ley. Ya en su mismo despertar es conversión, orientación hacia el otro, puesto que, habiendo sido causado por el objeto, se abraza a él para acogerlo.

El que ama desplaza su centro de gravedad hacia la existencia del otro, aunque conservando en sí dicho centro. Es lo que sugiere la palabra “sim-patía”; el sentir con el otro no puede llevarse a cabo más que por medio de un sentir desde dentro del otro. El amor consiste en la formulación de una elipse que enlaza dos polos.

Si Jesús (Marcos 12,29; Mateo 22, 39) no toma precauciones de ningún género cuando toma por su cuenta el enunciado del primer mandamiento; es porque su interlocutor estaba preparado para escuchar el shema recordado. En el Sinai, el mandamiento de amar a Dios con todas las fuerzas tampoco cayó sobre el pueblo como un lenguaje totalmente extraño (Éxodo 20, 2). Hay ya un amor incoativo en la fe de Israel en Yahvé, aunque esta vez sea todavía débil, hecho, por una parte, del sentimiento que emana de Yahvé, una fuerza de atracción y por otra, de reconocimiento por su iniciativa de liberación. Cuando Yahvé ofrece el pacto, lo que hace es confirmar en realidad una historia de amor que había comenzado ya con el pueblo. Cuando Yahvé ofrece el pacto, lo que hace es confirmar en realidad una historia de amor que había comenzado ya con el pueblo. Cuando enuncia el primer mandamiento expresa la ley inherente al amor, porque el amor obliga. Y el amor aquí es esencialmente la conciencia del vínculo personal que el mismo Yahvé forja con su pueblo, y esto únicamente a favor suyo. Y tenía para el pueblo un sentido religioso.

El hecho de que este, que había establecido con él, el vínculo de vida llamado Amor, enunciase la ley, significaba el compromiso solemne que él mismo asumía primero con su pueblo elegido. Evidentemente Moisés no recibió de Yahvé ni un papiro, ni unas tablas con la Escritura divina, al oír, en la inspiración profética como Dios le hablaba en primera persona, captó igualmente que la única disposición conforme con semejante interpelación, no podía ser más que la de un amor tan absoluto como es absoluto Dios – Yahvé. En otras palabras, en la auto declaración de Dios, que era al mismo tiempo una declaración de Amor hecha a su pueblo elegido. Moisés oyó igualmente la ley del amor, o el imperativo de amar a ese Dios.

¿Qué hacer para estar unido a Dios Padre y a Jesús?

Vivir de amor. “Como el Padre me amó, así os he amado Yo. Permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he dicho esto para que mi gozo esté en vosotros y vuestro gozo sea completo. Este es mi mandamiento: que os améis los unos a los otros como yo os he amado” (Juan 13, 34). La clave del mandamiento del amor es “como Yo os he amado”

[13] *No hay amor más grande que dar la vida por sus amigos, [14] y son ustedes mis amigos, si cumplen lo que les mando. [15] Ya no les llamo servidores, porque un servidor no sabe lo que hace su patrón. Los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que aprendí de mi Padre.*

[16] *Ustedes no me eligieron a mí; he sido yo quien los eligió a ustedes y los preparé para que vayan y den fruto, y ese fruto permanezca. Así es como el Padre les concederá todo lo que le pidan en mi Nombre .*

[17] *Amense los unos a los otros: esto es lo que les mando.*

“No hay amor más grande que dar la vida por sus amigos” (Juan 15,13). Por amor se pueden hacer regalos, se pueden esfuerzos y sacrificios, se pueden prodigar los beneficios sobre la persona amada. Pero siempre queda aún algo: dar la vida. La muerte se muestra aquí como testigo mudo de ese amor más fuerte. De un amor que no se detiene ante nada, ni ante nadie.

*“y son ustedes mis amigos, si cumplen lo que les mando. Ya no les llamo servidores, porque un servidor no sabe lo que hace su patrón. Los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que aprendí de mi Padre”* (Juan 15, 14-15). ese amor de amigo de Jesús por los suyos, esa elevación de siervos a amigos, poniéndoles en un nivel más alto que el que les corresponde, es una revelación del amor del Padre. Toda la Redención es un quiere del Padre.

*Ustedes no me eligieron a mí; he sido yo quien los eligió a ustedes y los preparé para que vayan y den fruto, y ese fruto permanezca. Así es como el Padre les concederá todo lo que le pidan en mi Nombre* (Juan 15, 16); sembradores de amor en el mundo. Sembradores de libertad, de eternidad en el tiempo, de vida divina, de alegría contagiosa. Y los frutos no pasan.

## TRANSMUTACIÓN Y RENUNCIA

La ley del amor, que impone cumplirlo como conversión al otro, ordena por eso mismo renunciar a lo que



antes nos retenía. También Dios educa progresivamente al pueblo para que entienda y practique esa ley. Cuando se declara, procura rodearse de lo más familiar que hay en su interlocutor y de aquello a lo que él se siente apegado. Fascina en primer lugar a Moisés con una llamada insólita, le recuerda a sus antepasados, le cita su nombre, como un poema de adhesión filial, Abraham, Isaac, Jacob. Luego cambia bruscamente: Yahvé le declara su propio nombre. En el texto ya citado del Deuteronomio, Dios evoca igualmente a los Elohim de los padres de Israel. El plural Elohim es el

nombre que se da a los dioses en las religiones vecinas. Recogiendo ese nombre Dios se sitúa en la intencionalidad religiosa de los pueblos semitas, pero transforma ese nombre común y lo trata como la incubación y en el comienzo de los tiempos nuevos de la fe y del amor al único.

El amor implica la renuncia a los fantasmas egocéntricos y anímicos que se agitan en el seno del deseo. Aun cuando el amor humano siga estando ligado al deseo y no sea nunca puro ágape, el don y, por consiguiente, la renuncia forma parte integrante del amor. El decálogo enuncia a continuación la renuncia a que obliga la conversión al amor de Dios: “No tendrás otros dioses rivales míos, no te harás ídolos, figura alguna de lo que hay arriba en el cielo, abajo en la tierra o en el agua bajo tierra o en el agua bajo tierra. No te postrarás ante ellos ni les darás culto, porque yo, el Señor, tu Dios, soy un Dios celoso” (Éxodo 20,3-5). En el fondo, resulta más asombrosa la fidelidad radical de Israel que sus repetidas concesiones a la reducción pagana. Hay que creer en el Espíritu animaba desde dentro de la conversión al amor de Dios. Ya en las relaciones humanas se observa que, dirigiéndose al otro que tiene delante, el sujeto desarrolla en si mismo una fuerza interior del amor que lo sostiene en el proyecto de su porvenir. Por lo que a Dios se refiere, el amor es, de suyo, una presencia divina dentro del hombre, es lo que la Biblia llama el espíritu de Dios.

La exigencia de renuncia impone una vigilancia. La disposición que la Biblia llama “el temor de Dios” representa esencialmente la atención sostenida a las exigencias del amor de Dios. Hay muchos textos que glorifican este temor como la virtud del amor atento, que podría compararse con las preocupaciones del enamorado, que se prepara para el encuentro con la amada. Desde luego, también hay textos en los que domina el miedo a la venganza divina. En efecto, Dios es un “Dios celoso”. Pero esta palabra, recogida del griego de los setenta, no traduce

perfectamente el hebreo, que dice más bien “ardiente”. El ardor de Dios es del amor que no renuncia, que puede ser violento, que puede indignarse y sentirse herido, que puede castigar para curar, destruir los espíritus fundamentalmente malos; un amor que, en todo caso, no es jamás fría indiferencia. El imperativo dirigido al hombre de amar a Dios con todas las fuerzas” está en conformidad con ese amor ardiente y primero. La palabra “temor” designa el realismo práctico de ese amor, la preocupación por la fidelidad al pacto con Dios”. Nos parece más apropiada la traducción vigilancia del amor, aunque no tenga tanta fuerza.

## PRÁCTICO

- ❖ Utiliza cualquier material para dibujar algunas caricaturas de lo que significa el amor de Dios según el tema visto dejando un mensaje de este mandamiento.
- ❖ Entonar o rezar la siguiente canción.

### SIEMPRE ES NUEVO EL AMOR

AMAR ES DARSE A TODOS LOS HERMANOS  
UNIENDO EN NUESTRAS MANOS EL GOZO Y EL DOLOR.  
Y AL AMARNOS, EL MUNDO SE RENUEVA,  
LA VIDA SIEMPRE ES NUEVA, SIEMPRE ES NUEVO EL AMOR.

1. Yo sé Señor, que aunque hablara las lenguas del mundo,  
Aunque todos me llamen profeta, si no puedo amar soy sólo un rumor.  
Yo sé, que sabiendo las ciencias extrañas conociendo secretos ocultos  
Seré poca cosa, si no tengo amor.
2. Yo sé Señor, que aunque tenga una fe intensa que traslade montañas y rocas  
de nada me sirve, si no tengo amor.  
yo sé que aunque queme mi cuerpo en las llamas, aunque todo lo entregue  
a los pobres, si no tengo amor, es todo ilusión.
3. Yo sé, Señor que la vida imperfecta del hombre, las palabras y ciencias transcurren  
como un ave errante que cruza veloz  
yo sé que aunque el tiempo devore la tierra y el olvido sepulte la historia,  
en medio de todo perdure el amor.

## COMPROMISO

Realiza una actividad de servicio a tu comunidad y da cuenta de ella (visita a un enfermo, ayuda a un vecino o compañero necesitado, comparte tus bienes...).

## ACTIVIDAD DE EXTENSIÓN

Investiga algunos hechos de vida que den un testimonio de haberse entregado por los demás. Escríbelos.

- ❖ **RESPONDE:** ¿Cómo manifiestan tus padres el amor que te tienen, sin que te digan que te quieren?

## TEMA

## 6

## MARÍA MODELO DE VIDA CRISTIANA

## MOTIVACIÓN

Entona la canción:

## MARÍA LA MADRE BUENA



Tantas cosas en la vida nos ofrecen plenitud  
y no son más que mentiras que desgastan la inquietud  
tu has llenado mi existencia al quererme de verdad.  
Yo quisiera Madre Buena amarte más.

## AVE MARÍA, AVE MARÍA

Desde que yo era muy niño he estado yendo a tí  
y guiado de tu mano aprendí a decir si  
al calor de la esperanza, nunca se enfrió mi fe  
y en la noche más oscura fuiste luz.

No me dejes, Madre mía, ven conmigo al caminar  
quiero compartir mi vida y crear fraternidad  
muchas cosas en nosotros son el fruto de amor  
la plegaria más sencilla cantaré.

## Responde:

- Cómo debe ser una Madre Buena.
- ¿Qué modelos tienen en su vida los jóvenes de hoy en día?.
- ¿Qué opinan sobre los modelos que vemos en los artistas de televisión, cantantes, deportistas? ¿Tienen cualidades perfectas de ejemplos de vida?.
- Enseñándoles una imagen de María y carteles ¿Qué virtudes podemos encontrar en ella?.

FIDELIDAD

OBEDIENCIA

VALENTÍA

HUMILDAD

SENCILLEZ

POBREZA

SERVICIO

CONTEMPLACIÓN



## ILUMINACIÓN DE LA PALABRA

Su fe le hace fiarse plenamente de Dios.  
Obediente a la voluntad de Dios.  
Acude presurosa a servir.

Lucas 1, 26–37; 46–55  
Lucas 1, 38  
Lucas 1, 39 – 45.



Atenta a las necesidades de los demás.  
 Sufre y acepta valientemente su misión.  
 María, Modelo en relación con Cristo.  
 María, modelo de virtudes.

Juan 2, 1 – 10  
 Juan 19, 25 – 27  
 Puebla N°. 292  
 Lumen Gentium C.8 N° 65

## PROFUNDIZACIÓN

Es bueno recordar que en nuestro diario caminar a través de nuestra historia se nota la necesidad de tener modelos que inspiren caminos para lograr en nuestra vida frutos trascendentales. La Biblia frente a ello, nos muestra a MARIA como la creyente perfecta de fe y amor a Dios. La vida de María fue un permanente acto de fe y entrega a la voluntad de Dios por medio de su aceptación silenciosa para ser la madre de Jesús y en su actitud de disponibilidad transmitida en su FIAT acepta ser el punto de encuentro entre Dios y la humanidad. Es así que María, la mujer humilde, puso en marcha los designios del Plan de Dios abriendo paso a la acción del Espíritu Santo demostrando así su vocación de servicio fiel y creyente convirtiéndose en un modelo de virtudes para la Iglesia que la contempla a la luz de Cristo.

María cumple su misión de madre y Mujer hasta sus últimos momentos de su vida con mucha fe y confianza aceptando la Palabra de Dios con mucha sencillez y humildad, sirviendo con mucho amor, fidelidad y valentía a los que necesitaban su ayuda, afrontando las dificultades y sufrimientos junto a su hijo Jesús, aceptando la voluntad de su Hijo antes de morir en la Cruz, la de ser la madre de todos (Juan 19, 25 – 27). Circunstancia que ha permitido que la Iglesia la reconozca como la Madre y Modelo de Vida Fiel y Servicial que nos conduce a Jesús. En la vida de María podemos apreciar rasgos que la hacen ver como ejemplo claro de la humanidad:

- ❑ Su profunda aceptación y fidelidad sincera a Dios.
- ❑ Cumplimiento permanente de su misión de madre y mujer.
- ❑ Valentía para afrontar los sufrimientos y dificultades.
- ❑ Aceptación incondicional de la voluntad de Dios.
- ❑ Perseverancia en la fe y la oración.
- ❑ Servicio disponible y sincero al prójimo.

Frente a su actitud como mujer sencilla y especial que contribuyó en la obra de redención de Dios le dio privilegios que la Iglesia proclama como dogmas de fe, siendo ellas:

**INMACULADA CONCEPCIÓN.-** En atención a su dignidad de Madre de Dios, María desde que fue concebida en el vientre de su madre nació sin pecado original y de toda inclinación al mal, siendo por consecuencia redimida desde su concepción. Este aspecto se ve reflejado entre el paralelismo que se hace entre ella y Eva; haciéndola ver a María como la mujer pura, obediente y santa, origen de la salvación puesto que de ella nació Jesús y a Eva como la mujer que permitió el origen del pecado e indujo la tentación y la caída de Adán. Proclamado como dogma el 8 de diciembre de 1854 por el Papa Pío IX.



**MATERNIDAD DIVINA.-** Recordando que Jesús es Dios y Hombre cabe recalcar que María no solo es madre del hombre Jesús, sino también del hombre – Dios. Esta maternidad le permitió a María aparecer en las Sagradas Escrituras junto a Jesús como la Madre Divina y Celestial, la nueva Eva de la Salvación. Proclamado como dogma en el Concilio de Efeso, en el año 431.

**VIRGINIDAD PERPETUA.-** La Biblia muestra que María fue la madre de Dios mediante una acción milagrosa. Mejor dicho concibió por obra y gracia del Espíritu Santo, lo que la hizo mantenerse siempre virgen y pura puesto que no concibió por la unión con ningún varón (Lucas 1, 35) sino por la intervención del Espíritu Santo (Isaías 62, 42 – 45)



**LA ASUNCIÓN AL CIELO.-** Como la Madre de Dios; María fue glorificada en cuerpo y alma al final de su vida y misión, simbolizando de esta manera que ella es en totalidad – en su muerte, en su existencia histórica concreta y en el significado cristiano de la misma - fruto de la acción salvadora de Dios. Proclamado como dogma el 1 de noviembre de 1950 por el Papa Pío XII.



Siendo Cristo la cabeza de toda la humanidad, al aceptar María ser la madre de Cristo, aceptó ser también la madre espiritual de toda la humanidad rescatada por Cristo. La podemos,

pues, llamar con toda verdad “Madre Nuestra”, porque lo es. Cada cristiano puede decir con gozo y con confianza como San Estanislao de Kotska; “La Madre de Jesús es Madre nuestra”.

### MARÍA, MADRE Y EDUCADORA DE LA FE

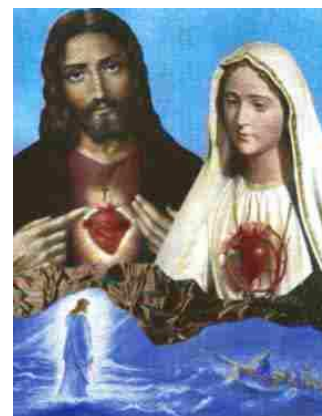
María se presenta bajo una nueva luz, como una Madre cuyo corazón rebosa de amor, tierno y sensible, y como una educadora que nos precede en el camino de la fe, indicándonos cual es el camino de la vida. En el Evangelio, encontramos una frase en la que María se manifiesta realmente como Maestra. Es la frase que pronunció en las Bodas de Caná. Después de haber dicho a su Hijo: “No tienen vino” dice a los sirvientes: “Hagan lo que Él les diga”. Estas palabras encierran un mensaje muy importante, válido para todos los hombres de todos los tiempos. “Hagan lo que él les diga” significa: escuchen a Jesús, mi hijo; actúen según su palabra y continúen con él, aprendan a decir “sí” al Señor en cada circunstancia de su vida. Es un mensaje muy reconfortante, del cual todos tenemos necesidad.

“Hagan lo que él les diga” esta breve frase contiene todo el programa de vida que María realizó como primera discípula del Señor y que nos enseña en nuestros días, es el programa de una vida que se apoya en un fundamento sólido y seguro que tiene nombre: Jesús.

### ACTITUDES DE MARÍA COMO EJEMPLO DE FIDELIDAD

De los evangelios de Lucas y Juan recogemos varias actitudes de María que demuestran que supo responder con fidelidad ante los caminos insospechados que Dios fue abriendo en su vida y que los hijos nos sentimos movidos a imitar.

- (Lucas 1, 28) “Alégrate, llena eres de gracia, el Señor está contigo”. Pone en evidencia la humildad y el espíritu sencillo con que recibe el gran reconocimiento que el Ángel le hizo pues “La llena de gracia”, significa que María estaba colmada de favor y del Amor Divino.
- El Espíritu Santo vendrá sobre ti... su fidelidad ante lo que parece imposible.
- Su capacidad de aceptación ante la difícil misión: “He aquí la esclava del Señor...” manifiesta un ejemplo insigne de obediencia y humildad.
- Su gratitud a Dios: ante ella se daba comienzo a una historia nueva: “Mi alma engrandece al Señor”.
- Su perplejidad ante la respuesta de Jesús en el templo (Lucas 2,50): “Hijo ¿por qué has hecho esto?...” destaca su ansia por la pérdida de su hijo. María desconcertada pero reflexiva reconoce en ésta no sólo la misión y la vocación de su hijo, sino también la superioridad de la fe sobre la maternidad carnal.
- María, creyente y fiel. Lo sigue siendo en el silencio cuando su hijo entra en la vida pública y así permanece hasta la cruz.



### MARÍA MODELO DE VOCACIÓN CRISTIANA.

El llamado que Cristo nos hace para ser ardientes mensajeros de la nueva evangelización, nos lleva por un camino nada fácil de recorrer porque puede conducirnos incluso a la cruz como él mismo lo vivió.



Pero en este caminar no estamos solos, nos acompaña María que con su Fiat abrió un camino nuevo a ti, a nosotros, a toda la humanidad. Ella por su aceptación y entrega total a la Misión de su Hijo, es prototipo de toda vocación cristiana. Tengamos la seguridad de que María caminará con nosotros, será nuestra compañera de viaje, y con su ayuda podemos seguir la vocación que Cristo nos ofrece. Comprometámonos pues a seguir a “Cristo, Camino, Verdad y Vida”.

La vida de María, semejante a la nuestra con sus mil contingencias diarias, fue un penetrar cada vez más por la fe y el amor en el misterio de Cristo. Ella es así, el modelo de toda vida Cristiana.

La Virgen María cuida como Madre de todo la familia de los cristianos, la Iglesia. Y ayuda a cada uno a cumplir la misión que Dios le ha confiado en el mundo. El pueblo cristiano, consciente del papel de María como mediadora de todas las gracias, la invoca de mil maneras con diversos títulos: Abogada refugio de los pecadores, auxilio de los Cristianos, ... la Iglesia le ha dedicado simple un culto especial en las oraciones y cantos

dedicados a María, en la celebración de sus fiestas, en la imitación de sus actitudes cristianas más profundas, en el reconocimiento de su maternidad eclesial... ¡Todos las generaciones la llaman Bienaventurada!

En nuestra vida de cristianos necesitamos la presencia de una Madre que oriente el camino de ascensión hacia Dios. María por ser madre de Jesús, es también Madre de los hombres.

Nosotros, como María, estamos llamados a ejercer una actitud apostólica en la Iglesia así, como ella ejerció una función social de primer orden el engendrar y estar anunciando a Cristo, nosotros también cada uno según su vocación, hemos de estar asociados a la obra redentora de Jesús, por esto el concilio, en su decreto sobre el apostolado de los laicos nos dice “los cristianos seguidores ejercen un apostolado múltiple tanto en la iglesia como en el mundo (sobre el Apostolado de los seglares N° 9).

## PRÁCTICO

Escribe en frases muy cortas, seis acciones concretas a través de las cuáles demuestran que es urgente tu participación en la Nueva Evangelización.

## COMPROMISO

Vivir en permanente actitud de docilidad ante Dios y la Iglesia como lo hacía María que siempre se mostró deseosa de conocerla voluntad de Dios.

## ACTIVIDAD DE EXTENSIÓN

Ilustra con recortes de periódicos, revistas,... etc. modelos de vida cristiana que hacen más urgente tu trabajo como enviado de Cristo y debajo de cada uno escribe una leyenda que te ayude en la exposición oral en el aula.

# SEGUNDA UNIDAD

## LOS SACRAMENTOS: FUENTE DE GRACIA Y SALVACIÓN

TEMA

7

LOS SACRAMENTOS

MOTIVACIÓN

### CRISTIANO FIEL

Había una vez un hombre que decía que creía y confiaba mucho en Dios; era el cristiano fiel. Un día comenzó a llover fuertemente en el pueblo donde vivía, que el agua entraba por cada una de las casas. De pronto vino un hombre corriendo y gritando: “sálvense que nuestro pueblo se va a hundir, el río ha crecido y se está desbordando. Hermanos, vamos que nuestras casas se hundirán. El cristiano fiel dijo que confiaba mucho en Dios y que no le pasaría nada y se quedó dentro de su casa esperando en Dios para que lo salvara. El agua llegaba hasta la ventana. Paso por ahí un hombre en un bote y le dijo gritando: “Vamos, hermano, ven, sube para que no te ahogues y te salves juntamente conmigo”. A esta invitación el cristiano fiel respondió: “Muchas gracias por tu invitación pero confío en que Dios me salvará”. El hombre del bote se fue alejando poco a poco sin comprender tal decisión del cristiano fiel. Cuando el agua llegaba al techo de las casas, el cristiano fiel subió al suyo y se sentó a esperar. De pronto se escuchó que un helicóptero se acercaba y el copiloto le lanzó una soga gritando: Hermano, he venido para ayudarte, sube las escaleras para irnos antes de que vayas a hundirte y morir... pero el cristiano fiel con señas respondió que confiaba mucho en Dios y que tenía la seguridad que Él lo iba a salvar. Al ver esta reacción el piloto del helicóptero se marchó.



El agua hundió todo el pueblo, junto a él un cristiano fiel quien murió ahogado. Como todo buen creyente y cristiano fiel que cumplía la Palabra de Dios cada instante de su vida, fue al cielo. Al ver el cristiano fiel a Dios le dijo: “Padre bueno de la Creación ¿cómo es posible que hayas traicionado mi confianza?, ¿por qué me has abandonado si yo siempre he sido fiel a Ti, en las buenas y en las malas nunca me he alejado de Ti?, ¿por qué entonces me dejaste morir?. **Entonces Dios le respondió: Hijo mío, como puedes pensar de esa manera si yo te mandé a un hombre para que te avisara que el pueblo se iba a hundir y pudieras salvarte y tú no hiciste nada, te mandé un bote y también pasó lo mismo, y por último un helicóptero y tampoco subiste, ¿qué más querías que hiciera por Ti?.**

- ◇ ¿Cuál creen que es el mensaje de la historia?.
  - ◇ ¿De qué manera crees que Dios se manifiesta en la vida del hombre?.
  - ◇ ¿Qué son para ti los sacramentos?.
  - ◇ ¿Por qué se caracterizan cada uno de ellos?.
- Siete acontecimientos para una vida: NACER, CRECER, HACER FIESTA, MANTENERSE EN FORMA, AMAR, SERVIR, MORIR.
- ◇ ¿Tienen algo que ver con los Sacramentos de la Iglesia con la aventura de nuestra vida humana?.

De alguna forma, esta historia se parece a nuestra realidad: Frecuentemente esperamos de Dios: “MANIFESTACIONES EXTRAORDINARIAS” para seguir creyendo en Él y no nos damos cuenta de los medios sencillos que Él ha puesto al alcance de nuestras manos para poder alcanzar la salvación. Entre estos medios, se destacan los SACRAMENTOS.



## ILUMINACIÓN DE LA PALABRA



### LA SANTIDAD DE LOS SACRAMENTOS:

El que los llamó a ustedes es santo... 1Pedro 1, 15 - 16  
Dios quiere que todos se salven. 1Timoteo 2, 4

## PROFUNDIZACIÓN



Bautismo  
Confirmación  
Eucaristía  
Reconciliación  
Unción de los  
Enfermos  
Matrimonio  
Orden Sacerdotal

**En el Bautismo** Nos entrega la luz de la fe para que con ella iluminemos nuestros pasos.

**En la Confirmación** Fortalece nuestro cuerpo con la unción del óleo consagrado, para hacernos fuertes y valientes en la marcha.

**Reconciliación** Cuando cansados, caemos en el camino, a través de la penitencia nos tiende una mano para levantarnos e invitarnos a seguir a delante.

**Unción de los Enfermos** Cuando hemos caído por la enfermedad física y espiritual la santa unción repara nuestras fuerzas y nos da salud al cuerpo y al alma.

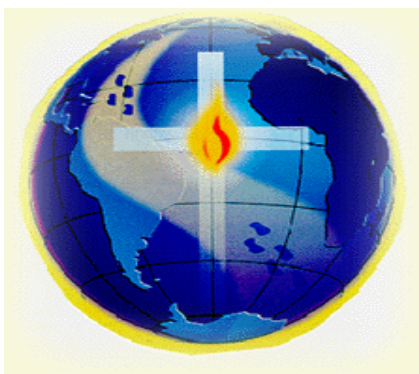
**Matrimonio** Así también se hace presente cuando los esposos deciden hacer juntos el camino de la vida, con el sacramento del matrimonio, para hacer mas segura esa unión.

**Orden Sacerdotal** También se une el sacerdote a través del orden sacerdotal, para recorrer con él las etapas de su vida consagrada.

Si Cristo quiere caminar siempre con nosotros, en cada uno de los momentos o etapas de nuestra vida, ¿podrá dejarnos solos en ese momento más difícil de nuestro peregrinar? ¡No! Él se acerca entonces a nosotros en la Unción de los Enfermos y nos anima a dar el paso definitivo hacia la Casa del Padre.

Como verás, cada uno de los sacramentos tiene una repercusión esencial en nuestra vida. El Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía son sacramentos de iniciación cristiana porque son los fundamentos de la vida cristiana y son los pasos que nos introducen a ella.

### SU SIGNIFICACIÓN:



La palabra latina “Sacramentum” significa etimológicamente algo que santifica (res sacras) y en griego equivale a la voz “misterio” que significa: cosa sagrada. De acuerdo a su etimología se ve claramente que el sentido de la palabra es muy amplio: significa cualquier cosa sagrada o religiosa.

Sacramento es, entonces lo sensible y eficaz de la Gracia instituido por Jesucristo para santificar nuestras almas.

Como elementos, incluye la noción de sacramento:

- Es una “cosa” sensible, es decir, que puede percibirse por los sentidos corporales ( el agua en el Bautismo; el pan y el vino en la Eucaristía, etc.), Jesús, sin embargo, no eligió una realidad material cualquiera, sino aquella que ya en el plano natural sirve para un fin similar al que Dios quiere producir sobrenaturalmente: el agua para lavar, el aceite para fortificar el cuerpo, el pan para alimentar, etc.

- Esa cosa sensible es, además, “signo” de otra realidad (llamada Gracia).
- Fue instituido por Jesucristo durante su vida terrenal.
- Tiene eficacia sobrenatural para producir la Gracia en el Alma del que lo recibe. No sólo significa la Gracia sino sobre todo la produce de hecho, por ejemplo el Bautismo no sólo significa la purificación y la limpieza interior, sino que efectivamente la produce.

Por eso se afirma claramente que los sacramentos instituidos por Jesucristo no son signos convencionales o eficaces, sino que verdaderamente obran siempre aquello que significa y de un modo infalible, en aquel que lo recibe con las debidas disposiciones.

### ENCUENTRO PERSONAL CON DIOS.

Los sacramentos son siete gestos de Jesús, siete signos de salvación, siete encuentros con Jesús, que se dan y reciben en los momentos más importantes de la vida del hombre en la Iglesia. Estos signos tienen un fin pedagógico. En ellos se manifiesta la sabiduría de la pedagogía divina:

No sólo suponen la fe, sino que la alimentan, la robustecen y la expresan. Mediante ellos, se nos da la vida.

Corresponden oportunamente a todas las etapas importantes de la vida del cristiano; dan nacimiento y crecimiento; curación y misión a la vida de fe de los cristianos.

De este modo los siete sacramentos expresan claramente una analogía entre la vida sobrenatural del alma y el desarrollo de la vida natural del cuerpo. En efecto:

- Por el Bautismo se nace a la vida espiritual.
- Por la Confirmación esa vida crece, se fortifica y se desarrolla.
- Por la Eucaristía el alma se alimenta con la vida diaria.
- Por la Penitencia se curan sus enfermedades, se perdonan y se le devuelve la vida de gracia cuando la ha perdido.
- Por la Unción de los Enfermos se prepara a la muerte.
- Por medio de los sacramentos sociales: Orden Sagrado y Matrimonio, se riges la comunidad eclesial se conserva y se acrecienta tanto en su cuerpo como en su espíritu.

### ENCUENTRO PERSONAL CON DIOS.

Los sacramentos son siete gestos de Jesús, siete signos de salvación, siete encuentros con Jesús, que se dan y reciben en los momentos más importantes de la vida del hombre en la Iglesia. Estos signos tienen un fin pedagógico. En ellos se manifiesta la sabiduría de la pedagogía divina:

No sólo suponen la fe, sino que la alimentan, la robustecen y la expresan. Mediante ellos, se nos da la vida.

Corresponden oportunamente a todas las etapas importantes de la vida del cristiano; dan nacimiento y crecimiento; curación y misión a la vida de fe de los cristianos. De este modo los siete sacramentos expresan claramente una analogía entre la vida sobrenatural del alma y el desarrollo de la vida natural del cuerpo.

En efecto:

Es bueno precisar en este tema que la liturgia de la Iglesia gira en torno a los sacramentos. Ya que estos constituyen las acciones litúrgicas por excelencia y forman parte de la misión que Cristo encomendó a sus apóstoles.

Así, cuando se apareció a sus discípulos les dijo: “Por eso, vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos. Bautícenlos, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que yo los he encomendado” (Mateo 28, 19). Terminada la bendición del pan y del vino en la última cena, les mandó: “Hagan esto en memoria mía” (Lucas 22, 19b). En otro pasaje el evangelista San Juan nos narra como envió Jesús a sus discípulos no solo a enseñar sino también a salvar: Así como el Padre me envió a mí, así los envió a ustedes. Dicho esto, sopló sobre ellos: Reciban el Espíritu Santo; a quienes ustedes perdonen, queden perdonados, y a quienes no libren de sus pecados, queden atados” (Juan 20, 21b – 23) Así como Cristo fue enviado por Dios nuestro Padre y Él a su vez envió a sus Apóstoles llenos del Espíritu Santo no solo a predicar a todos los confines de la tierra sino también a realizar la obra salvadora que proclamaban mediante el sacrificio y los SACRAMENTOS nosotros estamos llamados a sumergirnos en este nuevo proyecto de vida que Jesús nos dejó.

Frente a ello podemos conceptualizar a los SACRAMENTOS como:

1. Signos sensibles, instituidos por Jesucristo para darnos la gracia.
2. Canales a través de los cuales el Señor, por medio de la Iglesia nos da en abundancia el don de su amistad y gracia y son el medio normal dejado por el mismo Jesús para unirnos con Él. Corresponden a siete diferentes momentos o necesidades de nuestra vida material como nacer, crecer, alimentarse, sanar enfermedades, etc.
3. Signos sensibles y eficaces a través de los cuales Cristo nos da la gracia que realiza nuestra santificación. Los sacramentos son signos sensibles que nos hacen conscientes de esta realidad.
  - **Signos sensible.-** Quiere decir que son “elementos” (agua, pan, vino, óleo, etc.) y “acciones” (imponer las manos, dar un consentimiento) explicitados por las palabras y que pueden ser percibidos por los hombres.
  - **Eficaces.-** Mejor dicho no solo representan la gracia sino que la producen realmente y ello en virtud de la propia acción sacramental realizada, sin depender de la santidad de quien realiza el sacramento o de quien lo recibe. Esto se debe a que en un sacramento es Jesús mismo quien obra a través de la persona celebrante.
  - **Instituidos por Cristo.-** Es Jesús mismo quien instituyó los elementos fundamentales de cada sacramento.



- **Entregados a la Iglesia.-** Por Cristo para que los celebre en su nombre. De esta manera podemos ya pues decir que los SACRAMENTOS son: “Signos de la presencia de Cristo vivo y resucitado, que nos comunica su nueva vida salvadora y nos inicia así en la creación nueva, en lo que será la plena comunión con DIOS al final de los tiempos”.



Los sacramentos al unirnos con Cristo, nos incorporan a Él, es decir, ponen nuestra vida de hombres, nuestras realidades humanas en comunión con la de la comunidad de Cristo. De esta manera:

- ◊ Quedamos ofrecidos a Dios con Cristo y como Cristo se ofreció. Por eso decimos que Cristo se sigue ofreciendo al padre en nosotros.
- ◊ Dios asume nuestra realidad humana y se entrega a ella vivificándola con su propia vida, resucitándola a una nueva vida como resucitó la humanidad de Cristo. Eso es lo que se quiere manifestar cuando se afirma que los sacramentos nos otorgan la Gracia de Dios.

Esta gracia, esta vida misma de Dios nos figura como nuevas criaturas. En este, sentido pues, hay sacramentos que imprimen

carácter, es decir, que no pueden repetirse porque han configurado una faceta imborrable de esa nueva criatura. Estos sacramentos son el Bautismo, la Confirmación y el Orden Sacerdotal.

Esta realidad profunda de la incorporación a Cristo y de lo que significa esta incorporación tal y como la acabamos de explicar, es el “secreto”, el “misterio” escondido en esa acción sencilla, gesto y palabra, que es el sacramento. Sólo la fe lo ve, lo vive y lo recibe así.

En conclusión podemos manifestar que los signos sacramentales celebrados por la Iglesia y en la Iglesia son eficaces e infectibles. Pero no son signos mágicos. Sólo producen lo que significan cuando el que los recibe, los recibe con fe y no pone obstáculos a la gracia. La presencia de la GRACIA DIVINA en el sacramento no depende de la santidad del que administra el sacramento o del que lo recibe. La causa de la gracia no es el hombre y sus méritos, sino únicamente Dios y Jesucristo. Por tanto, una vez realizado el rito sacramental y efectuado los símbolos sagrados, Dios y Jesucristo actúa y se hacen presente, no en virtud de los ritos por sí mismos, pues no tiene poder ninguno, sólo simbolizan. Sino en virtud de la promesa del mismo Dios.

En tu vida diaria, habrás observado que para comunicarse con los demás personas, utilizamos permanentemente diversos signos: nos estrechamos las manos, ofrecemos flores, abrazamos a un amigo, agitamos el pañuelo, guiñamos los ojos, pero ¿has caído en cuenta que lo más importante no es el puro gesto exterior, sino lo que dicho gesto contiene; es decir, lo que con él se quiere significar? Jesús en su permanente diálogo con los hombres, también se sirve de una serie de realidades materiales que usamos en nuestra vida ordinaria y de signos de nuestro mismo mundo, a través de los cuales se comunica eficazmente para que podamos captarlos con facilidad y con ellos instituye los sacramentos.

Los cristianos por medio de los sacramentos:

- Aceptamos el don que Jesús nos comunica: su vida divina una vida nueva.
- Recibimos a Jesús en persona, como si lo viéramos cara a cara. Hay que acogerlo entonces, con fe, con amor, con alegría y gozo... él es y seguirá siendo.

## PRÁCTICO

En grupo leer atentamente el cuadro de resumen de los sacramentos en el que se indican las citas bíblicas en las que se basa la práctica de cada uno de los sacramentos, la realidad humana santificada por cada signo sacramental, la realidad espiritual significada, perteneciente a la creación nueva sólo accesible desde la fe; el signo que representa esa realidad espiritual visibilizada en la cosa (materia del sacramento) y la palabra formal; la gracia específica que se comunica en la celebración de cada sacramento; el don permanente de cada sacramento y que en bautismo, confirmación y orden sacerdotal, se traduce en el carácter que definitivamente queda impreso en quienes lo reciben; el acontecimiento de la historia de la salvación que se recuerda, actualiza y anticipa en la recepción de cada sacramento y descubrir en las citas bíblicas, los signos y símbolos de los sacramentos, cuales son los efectos que nos causa y por qué es importante cada sacramento.

## CUADRO GENERAL DE LOS SIETE SACRAMENTOS

	INSTITUCIÓN POR CRISTO	REALIDAD HUAMANA	REALIDAD ESPIRITUAL	MATERIA O SIGNO	GRACIA PRESENTE	DON PERMANENTE	ACONTECIMIENT O PASADO	ANTICIPACIÓN DEL FUTURO
<b>BAUTISMO</b>	Mt. 28, 19 – 20; Mc. 16, 16, Jn 3, 3 - 5	Nacimiento a la vida nueva.	Nacimiento a la vida nueva de la gracia en la Iglesia	La purificación del agua con las palabras del ministro	Renuncia y liberación del pecado con la gracia santificante.	Carácter de Hijos de Dios, hermanos de Cristo y herederos del cielo. Derecho a participar en los dones sobrenaturales de la Iglesia.	La Pascua o paso de la muerte de Cristo a su resurrección.	La herencia de la felicidad definitiva
<b>CONFIRMACION</b>	Jn. 14,16ss; 16, 7ss; He 2, 4; 8, 14ss; 19, 6	La madurez humana como condición para enfrentarse con las responsabilidades de la vida de cada día	La madurez cristiana hecha posible por los dones del Espíritu Santo nos fortalece para ser testigos de Jesús en la vida cotidiana.	Imposición de manos y unción del Obispo con el óleo y la fórmula correspondiente	Fuerza para el combate espiritual	El carácter de adultos de Cristo para afrontar las exigencias de la vida y el testimonio cristiano.	La venida del Espíritu Santo prometida por Cristo a los apóstoles.	La perfección de los dones del Espíritu.
<b>PENITENCIA</b>	Mt 16, 19ss; Jn 20, 21ss	El pecado personal como contribución a los errores y males de la condición humana, entre la limitación y el crecimiento.	El pecado, ruptura del plan de Dios. La penitencia, reconciliación con Dios y los hermanos por el ministerio de la Iglesia.	El arrepentimiento y la confesión con la absolución del sacerdote.	Perdón, reconciliación, paz	El espíritu de penitencia. El estado de conversión permanente. La superación por el crecimiento de la limitación humana.	La redención de nuestros pecados en la cruz.	La reconciliación definitiva
<b>EUCARISTIA</b>	Jn. 6, 22 – 71; Mt 26, 26 – 28; Mc 14, 22 – 24; Lc 22, 15 – 20; 1Co 11, 23 - 25	El alimento como fruto del trabajo humano. Solidaridad en la construcción y progreso de un mundo más justo y humano que haga posible la fraternidad universal.	El pan y el vino compartidos en el banquete eucarístico, signo del amor y unión de todos los hombres en Cristo.	La consagración por el sacerdote del pan y el vino, que se convierten en el cuerpo y la sangre del Señor.	Alimento y fuerza para el amor y la unidad de los hombres en Cristo	La permanencia de las especies sacramentales para el culto y el bien espiritual de quienes la necesitan	El cuerpo de Cristo inmolado y la sangre derramada para nuestra salvación	El banquete de la felicidad definitiva; el amor y unión de todas las criaturas en Dios por Cristo.

<b>UNCIÓN DE LOS ENFER.</b>	Is. 33, 24; Mc. 6, 12 – 13; 16, 17 – 18; Stgo. 5, 14 - 15	La enfermedad y la muerte	LA pasión y muerte de Jesús	La unción con el óleo de los enfermos y la fórmula que lo acompaña.	La participación en los méritos de los dolores y muerte de Cristo.	La salud espiritual como garantía de salvación eterna.	Cristo confortado en su agonía y muerte	La liberación definitiva del sufrimiento y de la muerte.
<b>ORDEN SACERDOTAL</b>	He 6, 6; 14, 22ss; 2 Tim 1, 6; 1 Tim 4, 14	Jerarquía y autoridad en el servicio del bien común de la sociedad	El Papa, Obispos y sacerdotes, servidores del pueblo de Dios en la edificación del cuerpo místico de Cristo a través de la palabra y los sacramentos	Las palabras del Obispo y la imposición silenciosa de sus manos.	La gracia para el estado y ministerio sacerdotal.	El carácter sacerdotal indeleble para el servicio divino	Cristo ofreciéndose en sacrificio al Padre en la cruz.	El culto perfecto y definitivo a Dios en la creación nueva.
<b>MATRIMONIO</b>	Gén. 1, 28; 2, 18 – 25; Mt. 19, 6; Ef 5, 25 – 32; 1 Co 7, 10. 39	El sexo al servicio de la vida y como expresión del amor entre hombre y mujer responsables ante la sociedad.	El matrimonio cristiano, signo del amor fecundo entre Dios y la Humanidad, entre Cristo y la Iglesia	El contrato matrimonial sensiblemente expresado ante la Iglesia	Consagración del vínculo matrimonial y fuerza para afrontar las responsabilidades conyugales ante la Iglesia.	El vínculo indisoluble que dispone a los cónyuges a participar de los bienes espirituales del matrimonio sacramental.	La unión con la Iglesia	La plenitud del amor.

SACRAMENTO	BASES BÍBLICAS	EFFECTOS	MATERIA O SIGNO	FORMULA VERBAL	MINISTRO MEDIADOR	SUJETO
<b>BAUTISMO</b>	Mt. 28, 19 – 20 Mt. 3, 11; Mc. 16, 16, Jn 3, 5 Rom 6, 3 – 5; 8, 16; Gál.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Nos perdona el pecado original.</li> <li>Nos convierte en nuevas criaturas</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Agua natural y bendecida.</li> <li>En caso de emergencia puede ser agua corriente.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Las Palabras dadas por Jesús cuando mandó a sus apóstoles: “N... yo te bautizo en el nombre</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Sacerdote.</li> <li>Diácono.</li> <li>Cualquier bautizado solo</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Cualquier persona no bautizada.</li> <li>Si es niño el deseo debe ser</li> </ul>

	3, 27 – 28; 4,5; 1Co 12, 12 – 13, Ef. 4, 4 – 6	<ul style="list-style-type: none"> <li>Nos hace hijos de Dios.</li> <li>Nos incorpora a la Iglesia</li> <li>Imprime Carácter (marca espiritual de la vida eterna).</li> <li>Inicia nuestra reconciliación.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Óleo. – Crisma.</li> </ul>	del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”.	<ul style="list-style-type: none"> <li>en caso de emergencia.</li> <li>Obispo</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>manifestado por sus padres.</li> <li>Si es adulto debe manifestar su deseo y prepararse en el catecumenado.</li> </ul>
<b>EUCARISTÍA</b>	Jn. 6, 51. 54. 56; Mt. 26, 28	<ul style="list-style-type: none"> <li>Jesús habita en nuestro interior y nos da la gracia santificante.</li> <li>Acrecienta nuestro amor a Dios y a los demás.</li> <li>Borra los pecados veniales y nos preserva de cometer pecados mortales.</li> <li>Da unidad eclesial. Nos une en el único Cuerpo de Cristo.</li> <li>Garantiza nuestra resurrección con Cristo. VIDA ETERNA.</li> <li>Alimento espiritual por excelencia</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Pan sin levadura de trigo.</li> <li>Vino del fruto de la uva.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Las Palabras de Jesús en la Última Cena: “Tomad y comed todos de él porque este es mi cuerpo que será entregado por ustedes. Haced esto en memoria mía. Tomad y bebed todos de él porque esta es mi sangre que será derramada por ustedes. Haced esto en memoria mía”</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Sacerdote.</li> <li>Obispo</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Todo bautizado con uso de razón y en estado de gracia</li> </ul>
<b>CONFIRMACION</b>	He 2, 1ss; 8, 14 – 17	<ul style="list-style-type: none"> <li>La efusión plena del Espíritu Santo.</li> <li>El aumento de los dones del Espíritu Santo (Entendimiento, Ciencia, Temor de Dios, Sabiduría, Consejo, Fortaleza, Piedad)</li> <li>La unión más plena y comprometida con la Iglesia.</li> <li>Produce un “carácter” o “sello imborrable”</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>El Santo Crisma.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Las palabras del Obispo que dice: “N... recibe por esta señal el don del Espíritu Santo”</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Obispo</li> <li>En algunos casos el sacerdote por orden del Obispo.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Todo bautizado.</li> </ul>
<b>LA PENITENCIA RECONCILIACION O CONFESION</b>	Jn. 20, 21- 23; Lc. 23, 43; Mt. 16, 19; 18, 15 – 17; 2Co 5, 18; 2Tim 1,6	<ul style="list-style-type: none"> <li>Dios Padre perdona nuestros pecados</li> <li>Se obtiene la paz del alma.</li> <li>Permite nuestra conversión a Dios.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Imposición de las manos para la absolución de los pecados.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Palabras del sacerdote en la persona de Cristo: “Yo te absuelvo de tus pecados en el nombre del Padre y del Hijo y</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>El Sacerdote guiado por el espíritu de Cristo.</li> <li>El Obispo</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Toda persona que se encuentra en pecado.</li> </ul>

		<ul style="list-style-type: none"> <li>Nos reconcilia con Dios y la Iglesia</li> <li>Restituye la gracia con Dios y nos une a Él con profunda amistad</li> </ul>		del Espíritu Santo”	guiado por el espíritu de Cristo.	
<b>LA UNCIÓN DE LOS ENFERMOS</b>	Is. 33, 24; Mc. 6, 12 – 13; 16, 17 – 18; Mt. 10, 8; Stgo. 5, 14 - 15	<ul style="list-style-type: none"> <li>Recibir un don especial del Espíritu Santo: gracia de consuelo, paz y de ánimo para vencer las dificultades propias del estado de enfermedad grave o de la fragilidad de la vejez.</li> <li>La unión a la Pasión de Cristo para ser partícipe de su obra salvífica.</li> <li>Nos da una gracia eclesial.</li> <li>Da una preparación para el último tránsito de nuestra vida y entrar a la Casa del Padre.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>El óleo bendecido (aceite de oliva).</li> <li>Imposición de las manos y oración.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>“Por esta santa unción, y por su bondadosa misericordia te ayude el Señor con la gracia del Espíritu Santo, para que, libre de tus pecados, te conceda la salvación y te conforte en tu enfermedad”.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>El sacerdote</li> <li>El Obispo.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>La persona que está en peligro de muerte.</li> <li>La persona enferma.</li> <li>La persona que se encuentra en edad avanzada (en estado de vejez).</li> </ul>
<b>ORDEN SACERDOTAL</b>	Ex.- 19,6; 29, 1 – 30; Is. 61, 6; Heb 5, 1 – 10; 7, 4. 24; 9, 11 - 28	<ul style="list-style-type: none"> <li>Da un carácter espiritual indeleble para ser instrumento de Cristo a favor de su Iglesia.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Imposición de manos.</li> <li>Oración</li> <li>Unción con el Santo Crisma. – Óleo.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>“Señor, llena del don del espíritu Santo al que te has dignado elevar al grado del sacerdocio para que sea digno de presentarse sin reproche ante tu altar, de anunciar el evangelio de tu Reino, de realizar el ministerio de tu palabra de verdad, de ofrecerte dones y sacrificios espirituales, de renovar tu pueblo mediante el baño de la regeneración; de manera que vaya al</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>El Obispo.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Solo el varón bautizado que siente la vocación y el llamado de Dios.</li> </ul>

				encuentro de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo, tu Hijo único, el día de la segunda venida, y recibida de tu inmensa bondad la recompensa de una fiel administración de su orden.		
<b>EL MATRIMONIO</b>	Gén. 1, 28; 2, 18 – 25; Mt. 19, 6; Ef 5, 25 - 26	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Origina un vínculo perpetuo y exclusivo en una alianza con Dios</li> <li>• Da a los esposos la gracia de amarse con el amor con que Cristo amó a su Iglesia.</li> <li>• Perfecciona el amor humano de los esposos, reafirma su unidad indisoluble y los santifica en el camino de la vida eterna.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ofrenda de sus vidas.</li> <li>• Ofrenda de anillos.</li> <li>• Darse la mano.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Palabras de los esposos: “N... yo te recibo como esposo” – “Yo te recibo como esposa”</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Los esposos</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Un varón y una mujer bautizados y libres( no obra por coacción y no está impedido por una ley natural o eclesial)</li> </ul>

## COMPROMISO

Haz un compromiso observable por todos nosotros, que esté relacionado con tu compromiso cristiano según los sacramentos que hayas recibido.

## ACTIVIDAD DE EXTENSIÓN

En grupo elabora un mural con recortes de revistas o periódicos, caso contrario dibujos que expresen cada uno de los sacramentos estudiados. Escribe debajo de cada una de ellas una frase que identifique a cada sacramento.



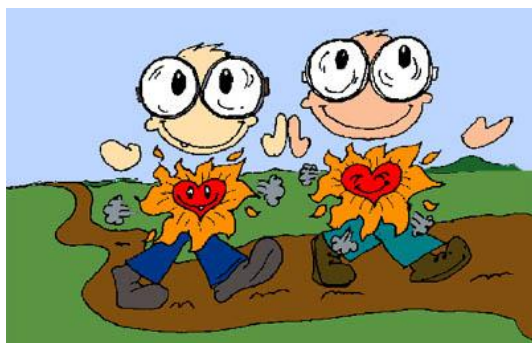
## TEMA

## 8

## LOS SACRAMENTOS DE INICIACION CRISTIANA

## MOTIVACIÓN

## EL TESORO ESCONDIDO



Cuentan por ahí que, antes de morir, un hombre muy trabajador les dijo a sus hijos que había dejado enterrado un tesoro en el campo. Para encontrarlo tenían que remover la tierra cuidadosamente. Cuando el hombre murió, los hijos, que eran flojos y no tenían el hábito de trabajar, empezaron a remover la tierra para encontrar el tesoro. Trabajaron arduamente, pero no encontraron nada. Como la tierra ya estaba removida, decidieron sembrar el campo. Cosecharon y recaudaron mucho dinero. El dinero les hizo recordar el tesoro del padre, y volvieron a remover toda la tierra para encontrarlo. Como no hallaron nada, decidieron que sembrarían por segunda vez. Nuevamente cosecharon y obtuvieron grandes ganancias. Siguieron haciendo esto por muchos años, lo que les permitió obtener riquezas y acostumbrarse al trabajo. Finalmente entendieron que el verdadero tesoro que su padre les había dejado era la sabiduría para romper sus hábitos de flojera y pereza y reemplazarlos por nuevos hábitos de trabajo.

- ◇ ¿Qué dejó el padre a sus hijos? ¿para qué?.
- ◇ ¿A nosotros que nos ha dejado Cristo para alcanzar el tesoro del Reino de Dios?.
- ◇ Cuándo recibimos los sacramentos ¿qué debemos de dejar a un lado? ¿ por qué?.

En la clase anterior estábamos hablando de los sacramentos pero dentro de ellos vamos a situarnos solamente en tres de ellos: Bautismo, Penitencia y Confirmación a los que se les conoce con el nombre de sacramentos de iniciación cristiana:

- ◇ ¿Sabes por qué se llaman sacramentos de iniciación cristiana?.
- ◇ ¿A qué nos comprometen?.

## ILUMINACIÓN DE LA PALABRA

**Los Sacramentos de Iniciación:**

**El Bautismo...** Juan 3, 5; 9, 6ss; Mateo 28, 19 – 20; 1Corintios 6, 19; Colosenses 2, 12; Hechos 8, 36 – 38; Romanos 6, 1 – 14;

**La Eucaristía...** Juan 6, 51. 54. 56; Mateo 26, 17 – 29; Marcos 14, 12 – 25; Lucas 22, 7 – 38; 1Corintios 11, 23 – 27

**La Confirmación...** Hechos 2, 1ss; 8, 14 – 17; 19, 1 – 6

## PROFUNDIZACIÓN

Es bueno mencionar que al Bautismo, Eucaristía y Confirmación se les llama SACRAMENTOS DE INICIACIÓN porque son el fundamento de toda vida cristiana que nos permiten recibir la vida nueva en Cristo.

## EL BAUTISMO: SACRAMENTO DE LA INICIACIÓN CRISTIANA.

El día de hoy nos encontramos ante un tema debatido a lo largo de la historia de la Iglesia sobre si es mejor demorar el Bautismo hasta la edad adulta para posibilitar una opción libre y responsable o por el contrario, adelantarlo a las primeras semanas de la existencia. Digamos, sí, que desde siempre la Iglesia resolvió y sigue resolviendo la cuestión afirmando la tradición de bautizar a los niños. De todos modos, de hecho, éste es nuestro caso personal.



### ANUNCIO DEL BAUTISMO

San Juan Bautista, apareció entre el pueblo Judío anunciando la inmediata llamada del salvados, del Mesías tanto tiempo esperado. Junto al río Jordán, predicaba la conversión y la penitencia (Mateo.3). Juan anunciaba que después de él vendrá quien les bautizara no solo en agua, en el Espíritu Santo (Marcos 1,8). A quienes se acercaban a él les exhortaba al arrepentimiento sincero de los pecados, administrándoles un bautismo de penitencia. Jesús se acercó a recibir el bautismo de Juan. Juan reconoció en El al Mesías y le indicó así a los discípulos, muchos de los cuales siguieron a Jesús. Fue un anuncio de lo que sería el bautismo cristiano, que tiene como fuente a la Santísima Trinidad, que se reveló al ser bautizado Jesús en el Jordán (Marcos 1,9-11).

Con el Bautismo ha comenzado nuestra iniciación a la vida de la Iglesia. Su significado, en términos bíblicos y de la tradición de la iglesia, se expresa en un lenguaje correlativo al que se utiliza para hablar del acontecimiento familiar del nacimiento de un hijo: “nacer de nuevo”, “vida nueva”, “incorporación”.

Así pues, el Bautismo es el primer paso de la fe, el primer encuentro personal del creyente con Cristo, es la entrada en la comunidad de los creyentes. Por eso llamamos al Bautismo “sacramento de la incorporación a la Iglesia”.

Bautizar significa “mojar, sumergir en agua”. Es por ello, una acción en la que el elemento fundamental es el agua signo de vida, de purificación y de esperanza (en la creación, el agua es pureza y vida) además de liberación y purificación.. La acción la realiza alguien a quien llamamos “ministro del bautismo” (servidor del bautismo). Nos bautizamos con agua. Así lo ha querido Cristo, según atestigua el evangelista San Juan, al narrar el diálogo de Cristo con Nicodemo, en el que se contienen muchos elementos de una Catequesis Bautismal: “A menos que uno nazca del agua y del Espíritu no puede entrar en el Reino de los Cielos” (Juan 3, 5). Queda demostrado de esta manera que el agua bautismal encierra un profundo simbolismo que nos recuerda otras maravillas obradas por Dios con el pueblo de Israel, al que liberó de la esclavitud de los egipcios, mediante el paso del Mar Rojo. Sobre todo, el agua del bautismo representa a Cristo, que es el Agua viva, que si se bebe, ya no se tiene más sed (Juan 7, 37). Por el agua del bautismo, transfigurada por la fuerza del Espíritu Santo, hemos sido liberados del pecado enraizado en el hombre desde su origen. Sumergidos por el agua bautismal en Cristo, empapados de Cristo, resurgimos luego como nuevos, llenos de la gracia de Dios.



Frente a estos aspectos por el Bautismo:

- ◇ Nos es perdonado el pecado original y los demás pecados personales
- ◇ Nos convertimos en criaturas nuevas.
- ◇ Nos hacemos hijos de Dios
- ◇ Nos incorporamos a la Iglesia y a Cristo (se nos imprime un carácter de pertenencia) haciéndonos herederos con Él de la gran promesa de Dios, “la vida eterna”
- ◇ Nos hacemos hermanos de Cristo.
- ◇ Iniciamos nuestra reconciliación en nuestra vida iniciada por Jesús.
- ◇

De esta manera podemos apreciar que el Bautismo es el primer sacramento que nos permite entrar en el Pueblo de Dios con el sello y la condición de hijos para de esta manera poder recibir los demás sacramentos. En este encuentro con Dios que es el bautismo, Él nos entrega su gracia, él pone su vida en el signo

### SIGNIFICADO

Es el sacramento por el cual el hombre nace a la vida espiritual y hace su entrada, en el Reino de Dios, mediante la ablución del agua y la invocación de la Santísima Trinidad. Entre los sacramentos, ocupa el primer

lugar, por que es el sacramento de la fe, puerta de la Iglesia; por él se nos comunica la vida sobrenatural de hijos de Dios, se nos capacita para recibir los sacramentos restantes, y nos incorpora a la Iglesia instituida por Jesucristo como sacramento universal de salvación.

## INSTITUCIÓN

La Sagrada Escritura nos da pruebas de que el Bautismo es uno de los sacramentos instituidos por Jesucristo: En el Nuevo Testamento aparecen testimonios tanto de las notas esenciales del sacramento como de su institución:

- El mismo Señor explica a Nicodemo la esencia y la necesidad de recibir el bautismo (Jun.3,3-5).
- Jesucristo da a sus discípulos el encargo de administrar el bautismo (Jun.4,2).
- Ordena a sus apóstoles que bauticen a todas las gentes: (Santiago 28,18-19 y Mc.14).
- Los Apóstoles, después de haber recibido la fuerza del Espíritu Santo, comenzaron a Bautizar (Hechos 2,41)

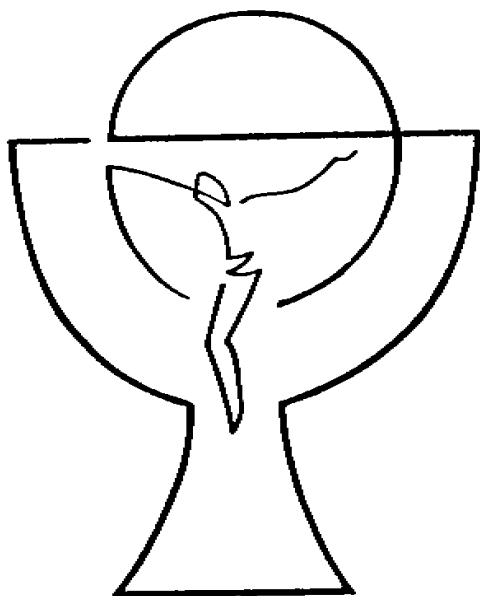


## LA EUCARISTIA: SACRAMENTO CENTRAL DE LA IGLESIA.

Jesús nuestro Señor confió a su Iglesia la Eucaristía, sacramento de unidad, vínculo de caridad, banquete pascual en el que se recibe como alimento a Cristo. En la última cena, Cristo lo instituyó como el sacrificio eucarístico de su Cuerpo y su Sangre dándole el sentido a la Pascua judía el sentido definitivo de la nueva cena pascual, es decir la nueva pascua cristiana, el paso de Jesús al Padre por su muerte y resurrección.



## SIGNIFICADO DE LA EUCARISTÍA



Es el sacramento en el cuál bajo las especies de pan y vino, Jesucristo se halla verdadera, real y sustancialmente presente con su cuerpo, su sangre, su alma y su divinidad. Después de efectuada la consagración en la mesa el cuerpo y la sangre de Cristo están presentes de manera permanente en la Eucaristía.

Eucaristía significa “Acción de Gracias” gozosa. Es por ello que se manifiesta que la Eucaristía no es acto social ni una simple reunión de amigos. Es una celebración de fe donde Jesús, cuyo cuerpo (carne) es entregado para la vida del mundo (Juan 6, 51). Este comer la carne de Cristo (= su persona) y beber su sangre (= su vida) no es una acción mágica. Es Jesús quien alimenta a quienes le reciben (Juan 6, 56). Y el pan y el vino consagrados, el alimento sacramental, es un medio para llegar a una unión personal con el Señor: “El que cree tiene vida eterna” (Juan 6, 47); “El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna y yo lo resucitaré en el último día” (Juan 5, 54).

De esta manera, la eucaristía es medicina de inmortalidad, garantía y prenda de la comunión total con el Padre y con el Hijo, el día de la resurrección. Es ya anticipación

del banquete mesiánico, en la segura certeza de que caminamos hacia una plenitud todavía no alcanzada.

Frente a estos aspectos podemos decir que los frutos o efectos que recibimos en la eucaristía son:

- ◇ Presencia de Cristo en nuestra vida interior dándonos una gracia santificante.
- ◇ Acrecentamiento de nuestro amor para amar más a Dios y al prójimo
- ◇ Perdón de nuestros pecados veniales preservándonos para no cometer pecados mortales.
- ◇ Unificación al Cuerpo de Cristo haciéndonos partícipes de la fe, la esperanza y caridad.
- ◇ Garantía para alcanzar la vida eterna y resucitar con Cristo (Juan 6, 54)
- ◇ Con todo podemos concluir que la Eucaristía es una forma exclusiva de la presencia de Cristo en medio de nosotros; presencia en la realidad de su humanidad glorificada de modo sacramental, es decir, bajo las formas aparentes del pan y vino

## NOMBRES QUE SE DAN A LA EUCARISTÍA

La palabra “Eucaristía” significa “ Acción de gracias”, se le da este nombre por que nos recuerda la actitud fundamental de Jesús que vive dando gracias al Padre en nombre de toda la humanidad.

Pero también tiene otros muchos nombres; Memorial, Santa Liturgia, Santísimo Sacramento, Santo Sacrificio, Comunión, Viático, Pan del cielo, Pan de los ángeles, Banquete Pascual...

En los primeros tiempos de la Iglesia se le llama "Fracción del Pan". Así los discípulos de Emaús conocieron a Jesús "Al partir el Pan" (Lucas 24,30) y también San Lucas nos dice que la primera comunidad cristiana se reunía para celebrar la fracción del pan (Hechos 2,42). Uno de los nombres que más frecuentemente se le da es de la "Santa Misa" llamada así por las palabras latinas con que el sacerdote despedía a los fieles. Actualmente el nombre que probablemente se usa más es el de la Santa Eucaristía.

## EUCARISTÍA REGALO DE LA TRINIDAD

Todo lo que se refiere a la salvación de la Humanidad (plan de salvación) lo hace siempre la Santísima



Trinidad, es decir, intervienen las tres Divinas personas. Si cuando una persona quiere a otra busca el regalo que más le puede agradar, Dios, que nos ha amado tanto, nos ha hecho el regalo más maravilloso que jamás nadie pudo imaginar. Ese regalo es la Eucaristía.

El Padre Dios, que es el mejor de los Padres, tiene que alimentarnos a nosotros que somos sus hijos. Para ello inventó el alimento más maravilloso, dándonos como comida a su propio hijo.

Por su parte, la segunda persona de la Santísima Trinidad, acepta generosamente que su cuerpo sea nuestra comida y su sangre bebida que nos purifica. La tercera persona de la Santísima Trinidad también interviene en la Eucaristía porque es el Espíritu Santo el que con su poder hace presente a Jesús en el sacramento del altar.

En la Eucaristía está presente el amor del Padre que nos entregó a Jesús, pero el Padre no está presente con su cuerpo porque el Padre nunca ha tenido cuerpo. El Padre nunca se ha encarnado. La única persona que tiene cuerpo humano, y por lo mismo está presente en la Eucaristía es Jesucristo. De todas formas sabemos que las tres personas divinas están unidas inseparablemente en la única Divinidad. En este sentido decimos que en la Eucaristía están presentes el Padre, hijo y Espíritu Santo.



De la misma manera que la Encarnación se realizó por obra del Espíritu Santo, también en la Eucaristía se hace presente Jesús por el poder del mismo Espíritu, de manera que este pan y este vino se convierten en cuerpo y sangre de nuestro Señor Jesucristo. Por consiguiente, sin el Espíritu Santo, no hay Eucaristía. Pero el que se hace presente en la Eucaristía es sólo Jesucristo, Dios y hombre verdadero, pues el Espíritu Santo no tiene cuerpo humano.

### ¿QUIÉN SE INVENTO LA EUCARISTÍA?

La Eucaristía no fue inventada por la Iglesia. Tanto la Biblia como la Tradición nos hablan de este ministerio maravilloso. El primero en relatar la institución de la Eucaristía fue san Pablo que en la primera carta a los Corintios 11,23-26 nos dice así "porque yo recibí del Señor lo que os he transmitido que el Señor Jesús, la noche en que iba a ser entregado, tomo pan y después de dar gracias, dijo: Este es mi cuerpo que se da por vosotros; haced esto en recuerdo mío. Así mismo también con la copa después de cenar diciendo: Esta es la nueva alianza en mi sangre. Cuantas veces la bebáis, hacedlo en recuerdo mío. Pues cada vez que coméis este pan y bebéis esta copa anunciáis la muerte del Señor hasta que venga".

Según estas palabras Pablo transmite "lo que recibí". Se trata pues, de la gran "tradición" que llegó a Pablo desde la última cena. Esta tradición nos enseña que cada atardecer los discípulos celebran la "fracción del Pan". Estas Palabras de Pablo son, fundamentalmente, las que la Iglesia repite en cada Eucaristía. También los

Santos Padres, en los primeros siglos de la Iglesia, nos hablan de la Eucaristía y nos transmiten así la Tradición: San Cirilo de Jerusalén enseña: “lo que parece pan no es pan, aunque al gusto le parece tal, si no que es el cuerpo de Cristo y lo que parece vino, aún teniendo el gusto no lo es, si no la sangre de Cristo”.

Por su parte San Ambrosio enseñaba: “Antes de las palabras sacramentales este pan es sólo pan; después de realizarse la consagración el pan se convierte en carne de Cristo”. Y volviendo a San Pablo conviene darse cuenta de que una vez que él incluye el relato de la tradición en su carta, su doctrina está en la Biblia y en la Tradición.

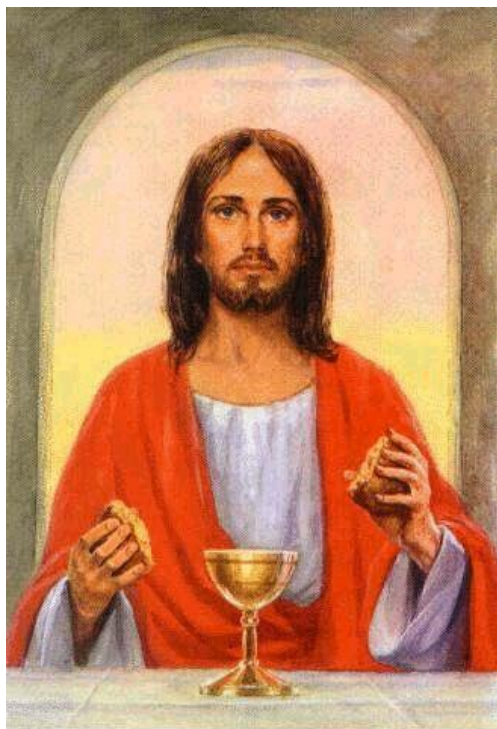
## LOS SINOPTICOS Y SAN JUAN

Los Evangelios llamados sinópticos, nos cuentan también, la consagración de la Eucaristía, y lo hacen de una manera muy similar a lo que cuenta San Pablo. Conviene que se lean y profundicen estos textos: Mateo 26,26-29; Marcos 14,22-25; Lucas 22,15-20. San Juan por su parte, aunque no es sinóptico pero si Evangelio, tiene un capítulo muy hermoso en el que no relata la Institución de la Eucaristía pero si nos habla de todo lo que significa el “Pan de Vida” para los cristianos:

Por ejemplo dice: “yo soy el pan de vida” (Juan.6,34). Las palabras “yo soy” en la Biblia indican la Divinidad.. Con estas palabras Jesús viene a decirnos que Dios se hace pan de vida, es decir que el hombre se alimenta de Dios.

Además, el Evangelio de San Juan, en los capítulos del 13 al 17, nos presenta todo el ambiente que hubo en torno a la institución de la Eucaristía. De todo lo que hemos dicho se deduce que la Eucaristía no sólo no es un invento de la Iglesia, si no que por el contrario, es una de las verdades de fe más repetidas en la Biblia y en la Tradición que nos cuentan el gran amor que Dios nos tiene al darnos este preciso don.

## LA CARNE DE CRISTO



El que hace presente a Jesús en la Eucaristía es el Espíritu Santo. San Lucas nos cuenta ( Lucas 1,26) que el ángel se apareció a María y le dijo:” El Espíritu Santo vendrá sobre ti y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra, por eso el que ha de nacer será Santo y será llamado Hijo de Dios”(Jn 1,35). Por su parte san Juan en su Evangelio (Jn 1-14) nos dice: “El verbo se hizo carne”.

Si comparamos este texto con Juan 6,54 donde leemos: “El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna y yo lo resucitaré el último día”, nos daremos cuenta de que se trata de la misma carne de Cristo recibida de la Virgen María.

Solo hay una diferencia: Jesús vivió entre los hombres con su cuerpo mortal pero en la Eucaristía está con su cuerpo glorioso como veremos después.

Por eso San Agustín nos dice: “La carne de Cristo es la carne de María”; dándonos a entender que tanto la encarnación como la Eucaristía se trata del mismo cuerpo de Jesús nacido de Santa María Virgen.

Quizá extrañe que se emplee por igual la palabra “cuerpo”.Es el mismo Jesús quien emplea ambos términos:”Esto es mi cuerpo” “El que come mi carne” Entre los semitas, cuya lengua hablaba Jesús, la palabra “carne” indicaba la limitación del ser humano. Es cuestión de matices y por tanto viene a ser lo mismo decir que “el Verbo se hizo hombre” o decir que “el verbo se hizo carne”.

## EL DOGMA DE LA PRESENCIA REAL

El dogma de la Eucaristía nos enseña que Jesús está en el Santísimo Sacramento del altar con su cuerpo, alma, sangre y divinidad. El concilio de Trento enseña: “Después de la consagración del pan y del vino, nuestro Señor Jesucristo verdadero Dios y verdadero hombre, esta contenido verdaderamente, realmente y substancialmente bajo la especie de aquellas cosas sencillas: Jesús está presente lo mismo en la especie de pan, que en la especie de vino que en las dos especies. Por eso cuando recibimos la hostia santa, recibimos el cuerpo

de Jesús y como ese cuerpo está vivo, tiene sangre y tiene su alma a la que está unida inseparablemente a la divinidad.

Cuando recibimos su sangre, como es la sangre de Jesús vivo, está unida también a su cuerpo, alma, y divinidad. Por consiguiente recibimos igualmente a Jesús cuando comulgamos bajo la especie eucarística del pan o del vino. En ambos casos recibimos a Jesús real y verdaderamente presente.

El milagro eucarístico de la consagración de la misa se llama "Transustanciación". Esta palabra significa que en ese momento hay un cambio de sustancia: la sustancia de pan, se convierte en la sustancia del cuerpo vivo de Cristo.

Llamamos "Sustancia" a aquello por lo que una cosa es lo que es, por ejemplo: usted puede pensar en docena de mesas de modelos materiales y colores diferentes (hay redondas, cuadradas, metálicas, de madera, verdes, rojas, etc.) Aquello por lo que se llama "mesa" a cada uno de esos objetos, es la sustancia. Esa sustancia es la que cambia en la Eucaristía.

Pero además de la sustancia están las "especies" que son: olor, color, sabor, peso medida, etc. En la Transustanciación cambia la sustancia pero no cambian las especies. Por eso externamente, antes y después de la consagración, vemos lo mismo: pan y vino. El milagro de tu última cena consistió en que Jesús tomó un pan grande, sin levadura lo partió en pedazos y lo entregó a sus discípulos diciendo: Esto es mi cuerpo (esto ya no es pan), También en la cena pascual se tomaba vino. Se trataba de una copa grande, que se llenaba cuatro veces y de la que bebían todos los comensales. La tercera copa se llamaba la ¡Copa de bendición". Cuando Jesús bebió esta tercera copa advirtió: "Os digo que, a partir de este momento, no beberé del producto de la vid hasta que llegue el Reino de Dios" (Lucas 22, 18).



El milagro de la transustanciación del vino lo hizo Jesús al entregar la cuarta copa: Jesús la bendijo y después de dar gracias la ofreció a sus discípulos diciendo: "Tomad y bebed esto es mi sangre". Jesús no bebió este cáliz pues no tenía sentido beber su propia sangre. Esa fue la consagración o transustanciación del vino en la sangre de Jesús.

Una vez consagrada el pan y convertido en el cuerpo de Cristo, Él se queda con nosotros como compañero y amigo ya que al hacer el milagro de la Consagración Él no puso límite de tiempo, simplemente dijo: "Esto es mi cuerpo". Por eso podemos llamar a la Eucaristía "Dios con nosotros". Debemos aprovechar la presencia del mejor amigo para tener en Él al confidente que tanto necesitamos. Por su parte la Iglesia quiere que donde está el Santísimo Sacramento haya siempre prendido una lucecita y quiere también que todos los días se abra la puerta de ese Templo para que los fieles puedan ir a adorarlo y hacerle un rato de compañía.

No olvides nunca que lo más importante, en cualquier templo, es el sagrario porque en él están las Hostias consagradas en las cuales está realmente presente Jesús. Los Santos pasaron muchas horas y hasta días y noches enteras, en Oración, ante el Santísimo Sacramento,. Procura imitarlos y recuerda, también hacer un clima especial de Oración y silencio siempre que estés ante un sagrario.

## LA EUCARISTÍA Y LAS VIRTUDES TEOLOGALES



Se llaman virtudes teologales a las que nos unen directamente con Dios. Son grandes regalos que el Señor nos hace para que podamos unirnos a Él. Estas virtudes son tres y la Eucaristía nos ayuda a creer en ellas.

**La Fe.-** Aceptar la eucaristía supone un gran acto de fe. Si nos vamos con la imaginación a la sinagoga de Cafarnaúm nos daremos cuenta de la alegría con que la gente seguía a Jesús porque se había saciado con el milagro de la multiplicación de los panes. Pero, cuando el Señor comenzó su maravilloso discurso sobre el pan de vida y les repitió varias veces que para salvarse debían comer su Cuerpo y beber su Sangre uno a uno fueron levantándose y saliendo hasta dejarlo sólo. Al final, en un rincón de la Sinagoga, quedaron, únicamente los apóstoles.

Jesucristo, como una condición para que pudieran seguir con Él, les hizo esta pregunta: "¿También Ustedes quieren irse?" Era como preguntarles si estaban dispuestos a creer en el Sacramento de la Eucaristía que

acababa de prometer. Pedro en nombre de todos, hizo el acto de fe que Jesús esperaba de los suyos: “Señor ¿a quién iremos? Solamente tú tienes palabras de vida eterna y nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo Dios” (Juan 6, 68-69) También a nosotros la Eucaristía nos exige un profundo acto de fe. Cuando únicamente vemos las especies eucarísticas tenemos que hacer un acto de fe en Jesús realmente presente.

**La Esperanza.-** Por la virtud de la esperanza confiamos conseguir el cielo y las gracias que necesitamos para llegar a él. La Eucaristía aumenta en nosotros esta virtud al recordarnos la promesa que Jesucristo ha hecho a los que le coman: “El que coma mi carne y beba mi sangre tiene vida eterna y yo le resucitaré en el último día”. Es decir que en la Eucaristía está la esperanza cierta de nuestra salvación eterna.

**La Caridad.-** nos une fundamentalmente con Dios y la Eucaristía es el Sacramento que más íntimamente nos une con nuestro Dios y Redentor. La finalidad de la comida eucarística no consiste en una unión pasajera. Quien reciba el cuerpo de Cristo lo acoge para crear una intimidad que permanezca. Permanecer unido a Cristo corresponde a la necesidad más profunda de la persona que le llevaba a decir a San Pablo:

“Deseo morir para estar con Cristo” (Filipenses 1, 23). La Eucaristía es una comida que establece una unión con Jesús, que implica a todo el ser y permite, al creyente, permanecer en Él lo mismo que El permanece en nosotros.

Por otro lado la Eucaristía nos une con los hermanos. Precisamente en la última cena aprovechó Jesús para darles el mandamiento del Amor- caridad fraterna – al que dio el nombre de “mi mandamiento”: “Ámense unos a otros como yo los he amado”. La Eucaristía nos une íntimamente con Jesús y nos ayuda a querer a nuestro prójimo y a compartir también con él los bienes materiales e incluso, si fuere necesario, hasta dar la vida, como nos enseñó nuestro Señor.



#### LA CONFIRMACION: SACRAMENTO DE LOS TESTIGOS DE CRISTO

Según la práctica de la primitiva Iglesia los neófitos recibían la “CONFIRMACION DE LA VIDA BAPTISMAL”. Los apóstoles imponían las manos a quienes se habían bautizado para que recibieran con mayor plenitud el Espíritu Santo. Este es el Sacramento de la Confirmación que hoy continúa celebrando la Iglesia: “En Jerusalén los apóstoles supieron que los samaritanos habían aceptado la Palabra de Dios, y les mandaron a Pedro y Juan. Estos vinieron y oraron por ellos para que recibieran el Espíritu Santo, ya que todavía no había bajado sobre ninguno de ellos, y solo estaban bautizados en el Nombre del Señor Jesús. Les impusieron las manos y recibieron el Espíritu Santo. (Hechos 14,17) Leer también Hebreos 19, 1 – 6.

Por estos testimonios vemos que Bautismo e Imposición de las manos (Confirmación) eran dos signos distintos, pero complementarios, ambos signos, unidos, representan la plena incorporación del creyente a

Cristo.

Lo que se ha iniciado con el Bautismo, se consolida en la Confirmación. El carácter bautismal queda perfeccionado en orden a la participación del cristiano en la misión de la Iglesia como Testigo de Cristo. Con la celebración de este sacramento, el bautizado recibe el don del Espíritu Santo. Por la fuerza de su Espíritu, Cristo en la Confirmación hace crecer y fortalece nuestra vida de fe, esperanza y caridad. “CONFIRMARSE” quiere decir aumentar la gracia de Dios, hacerse más seguro y más fuerte para vivir como cristianos. La CONFIRMACION marca el tránsito de una fe y de una vida cristiana infantil a una fe y una vida cristiana adulta.

Uno de los títulos que se le da al confirmado, en virtud del sacramento de la Confirmación, es el de “TESTIGO DE CRISTO”. Esta calificación está en la línea de la función que el cristiano ha de realizar en la Iglesia como pregonero de la fe, con la palabra y las obras, participante en el culto, liberado y liberador de la esclavitud del pecado por el testimonio del amor al prójimo.

Como TESTIGO DE CRISTO, los fieles quedan como “por oficio”, en virtud de este sacramento, dedicados a la obra del apostolado al servicio de la edificación de la iglesia. En cuanto tal, el distintivo suyo será la fortaleza del Espíritu para no desertar de la verdad y de las exigencias del Evangelio. Este sacramento se recibe una sola vez.

Frente a estos aspectos podemos decir que los frutos o efectos que recibimos en la confirmación son:

- ◇ Efusión plena del Espíritu Santo para perfeccionar y completar nuestra gracia bautismal.
- ◇ Aumento de los dones del Espíritu Santo: SABIDURIA, ENTENDIMIENTO, CIENCIA Y CONSEJO: para descubrir la verdad, obrar con prudencia, distinguir entre el bien y el mal y comprender la Palabra de Dios; PIEDAD Y TEMOR DE DIOS: para reconocer y respetar a Dios como Padre, sin tenerle miedo, porque temer a Dios no es tener miedo del Padre sino amarlo con profundo respeto; FORTALEZA para tener entusiasmo y hacernos capaces de vivir y anunciar la Palabra de Dios construyendo el Reino de los Cielos.
- ◇ Unión plena y comprometida con la Iglesia para ser testigos y apóstoles de Jesús.
- ◇ Un carácter o sello imborrable para perfeccionar los dones recibidos en el Bautismo y poder, para confesar la fe cristiana en todo momento.

En conclusión podemos ver según documentos de la Iglesia y las Sagradas Escrituras que por el sacramento de la Confirmación los fieles se vinculan más estrechamente a la Iglesia, se enriquecen con la fuerza especial del Espíritu Santo, y con ello quedan obligados más estrictamente a difundir y defender la fe, como verdaderos testigos de Cristo, por la palabra juntamente con las obras.

## SIGNIFICADO DE CONFIRMACIÓN



Es el Sacramento por el cual el bautizado queda fortalecido con el don del Espíritu Santo para que, de palabra y de obra, sea testigo de Cristo y propague y defienda la fe.

La confirmación es para los creyentes lo que Pentecostés fue para los apóstoles porque en ese día recibimos la plenitud de los dones y de los frutos del Espíritu Santo; imprime en el cristiano el Espíritu de fortaleza. Tiene una significación especial porque son los años del valor, de la generosidad de los grandes arranques, de las apasionadas actitudes.

## INSTITUCIÓN

Cristo instituyó el Sacramento de la Confirmación cuando luego de la Resurrección y la Ascensión a los cielos cumplió la promesa hecha a los Apóstoles, que enviaría al Espíritu Santo, esto es, después de que el Espíritu Santo viniera sobre los Apóstoles el día de Pentecostés, pues sólo entonces recibieron la plenitud del Espíritu.

El anuncio por parte de Cristo de una nueva venida del Espíritu Santo para completar su obra, y la misma acción de los apóstoles hacen constar la institución de este sacramento. Así por ejemplo los Hechos de los apóstoles nos refieren que cuando Juan y Pedro fueron enviados donde los Samaritanos, hicieron oración por ello a fin de que recibieran el Espíritu Santo. Entonces les imponían las manos y los Samaritanos recibieron el Espíritu Santo. Es claro, pues que desde el primer momento de la predicación apostólica se daba este sacramento instituido por Jesucristo.

## REQUISITOS

Para recibir la Confirmación, es preciso:

- Estar en gracia de Dios (no tener pecado). Conviene recurrir al Sacramento de la penitencia para ser debidamente purificado.
- Tener la intención de recibir el Sacramento y estar debidamente preparado para asumir la responsabilidad de ser discípulos y testigos de Cristo.
- Prepararse mediante la oración para recibir, con docilidad el Sacramento.
- Un Padrino o Madrina.

La confirmación proyecta en la vida de la Iglesia una referencia constante al Espíritu Santo y una perspectiva permanente de crecimiento. La confirmación no es un fin, sino un comienzo; el principio de una nueva intensidad de vida cristiana que deberá crecer sin cesar. Por la confirmación, somos consagrados, de una vez por todas, a la obra que el Espíritu Santo realiza en el mundo. La confirmación sólo se recibe una vez: sella al cristiano con la realidad decisiva del carácter.

La Iglesia recibe de Jesucristo la misión de predicar el Evangelio por todo el mundo y de administrar los Sacramentos para la santificación de las almas. Lo que hicieron los apóstoles en el siglo I, lo sigue haciendo



hoy la Iglesia y lo seguirá realizando mientras el mundo exista; así cumple el mandato que Jesús dio a los apóstoles (Mateo 28, 19-20).

La Iglesia, al administrar hoy el Sacramento de la confirmación, repite esencialmente la sencilla ceremonia que relatan los Hechos de los apóstoles. Sin embargo, para hacer más comprensible el signo sacramental lo ha enriquecido con otras ceremonias y ritos, de modo que aparezca perfectamente claro el significado del Sacramento. Así por ejemplo, la unción que se hace sobre la frente con el Santo Crisma (mezclad de aceite y bálsamo, consagrados por el Obispo) significa uno de los principales efectos de la confirmación, robustecer la fe del cristiano.

El aceite era usado desde la antigüedad por los atletas y soldados, que se cubrían los músculos de aceite para estar más ágiles y vigorosos a la hora del combate. El Papa Pablo VI, en documento sobre el rito de la confirmación, expone lo que este sacramento realiza en los cristianos que lo reciban y celebran.

“Con el Sacramento de la Confirmación los renacidos en el Bautismo reciben el Don inefable. El mismo Espíritu Santo, por el cual son enriquecidos con una fuerza especial y marcados por el carácter del mismo Sacramento, quedan vinculados más perfectamente a la iglesia y más estrictamente obligados a difundir y defender con la palabra y con las obras la propia fe, como auténticos testigos de Cristo.

### **ELEMENTOS ESENCIALES**

“El Sacramento de la Confirmación se confiere mediante la unción del crisma en la frente que se hace con la imposición de la mano, y mediante las palabras: N., recibe por esta señal el Don del Espíritu Santo” (Pablo 01). El ritual de la confirmación señala los siguientes elementos esenciales:

- a) El santo crisma: en la Sagrada Eucaristía, la unción con aceite perfumado (óleo) es símbolo de alegría y honor, de curación, de consagración y elección. Por eso, los reyes sacerdotes y profetas son los ungidos por Dios. El cristiano por la confirmación, es ungido. Con el aceite perfumado del espíritu y despide olor de Cristo (2 Corintios 2, 14-17); es su testigo.
- b) Imposición de Manos: en la Sagrada Escritura, la imposición de manos es signo de bendición, de liberación y de consagración. En la Iglesia primitiva, este gesto acompaña a la transmisión que los apóstoles hacen del Don del Espíritu.  
En la liturgia de la Confirmación hay dos momentos en que el ministro del Sacramento impone las manos sobre los confirmados.
  - Cuando invoca la venida del Espíritu Santo para llenar con sus dones a los confirmados.
  - En el momento mismo de la Confirmación, al ungir con el Santo Crisma la frente de quien recibe el Sacramento.
- c) El ministro: el Obispo de la diócesis es quien suele administrar este Sacramento como ministro ordinario, si él no puede asistir personalmente, envía para que actúe en su nombre, a un presbítero especialmente designado por él.
- d) Sujeto de la Confirmación: puede ser confirmado todo bautizado que no haya recibido este Sacramento. En cuanto a la edad, el ritual de la Confirmación no sugiere qué edad es más oportuna.

Este Sacramento consta de tres elementos litúrgicos importantes:

- a) Profesión de fe y renuncia a Satanás: después de la homilía, el ministerio pregunta a los confirmados si creen en las verdades fundamentales de la fe cristiana y si renuncian a todo lo que proceda del demonio.
- b) Imposición de las manos: el ministro invita a todos los presbíteros allí presentes para que impongan las manos con él a los confirmados, a la vez que se invoca al Espíritu Santo.
- c) La crismación: es el momento de la confirmación. El ministro signa con el óleo al frente del confirmado, mientras que pone la palma de la mano sobre su cabeza y pronuncia las palabras de la forma: “N... recibe por esta señal el Don del Espíritu Santo”

### **EL SÍMBOLO DE LA UNCIÓN CON EL SANTO CRISMA**



En la cultura antigua la unción con el dedo tuvo muy diversos usos, casi siempre para simbolizar conceptos sagrados. En Egipto se ungía a los sacerdotes; los griegos y los romanos ungían las estatuas de los dioses y las víctimas de los sacrificios. Entre los aztecas hallamos también la unción de víctimas, templos y vasos rituales.

En el Antiguo Testamento, los israelitas ungían a sus reyes y derramaban óleo abundante sobre la cabeza de los sacerdotes. En el pueblo de Israel la unción va unida a ciertos hombres a quienes se les concedió el espíritu de forma especial. Por eso, el ungido por excelencia es el Mesías designado en los evangelios, como “el ungido”, es decir, aquel sobre el cual el Espíritu de Dios está plenamente presente.

Al principio el Sacramento de la Confirmación se administraba sólo con la imposición de manos; sin embargo, la unción con el Santo Crisma (mezcla óleo y bálsamo) expresa la acción del Espíritu Santo y la mayor identificación del confirmado con Cristo, el ungido.

## PRÁCTICO

En grupo descubrir en las citas:

En relación al Bautismo: Hechos 8, 36 – 38 y Romanos 6, 4 – 14.

- ◇ ¿Por qué creen que el Bautismo es sacramento de nuestra fe?.
- ◇ ¿Por qué el Bautismo es sacramento de conversión?.

En relación a la Eucaristía: Mateo 26, 26 – 29; Marcos 14, 22 – 25; Lucas 22; 15 - 20; 1Corintios 10, 16 – 17; Juan 12, 34 – 35.

- ❖ Confrontar las coincidencias y las variantes.
- ❖ Explicar por qué la Eucaristía es el sacramento de la unidad de la Iglesia y es el Sacramento de Amor Fraterno.

En relación a la Confirmación:

- ◇ ¿Qué relación se aprecia con el sacramento del Bautismo?.
- ◇ ¿Qué aspectos de la fuerza del Espíritu Santo se considera necesario para vivir cristianamente en la actualidad?.

## COMPROMISO

Intenta hacer una evaluación de tus actitudes personales en relación a cada uno de los sacramentos recibidos hasta hoy, y que debes superar en cada uno de ellos para acercarte más a Dios.

## ACTIVIDAD DE EXTENSIÓN

Responder las siguientes preguntas:

1. ¿Cuáles son las causas después de recibir el sacramento del Bautismo?.
2. ¿Qué significa: “el que cree tiene vida eterna”?.
3. Cuando recibimos nuestra Confirmación, se dice que celebramos nuestro Pentecostés. ¿Por qué?.

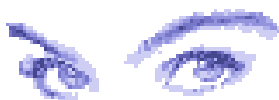
## TEMA

## 9

## LOS SACRAMENTOS DE CURACIÓN

## MOTIVACIÓN

## CON QUE OJOS MIRAMOS



Dos hombres, ambos seriamente enfermos, ocupaban la misma habitación de un hospital. A uno de ellos se le permitía sentarse en su cama por una hora cada tarde para ayudar a drenar los fluidos de sus pulmones. Su cama estaba junto a la única ventana del cuarto. El otro hombre debía permanecer todo el tiempo en su cama tendido sobre su espalda. Los hombres hablaban por horas y horas. Hablaban acerca de sus esposas y familias, de sus hogares, sus trabajos, su servicio militar, de cuando ellos han estado de vacaciones.

Y cada tarde el de la cama cercana a la ventana podía sentarse, se pasaba el tiempo describiéndole a su compañero de cuanto las cosas que él podía ver desde allí. El hombre en la otra cama, comenzaba a vivir, en esos pequeños espacios de una hora, como si su mundo se agrandara y reviviera por toda la actividad y el color del mundo exterior. Se divisaba desde la ventana un hermoso lago, cisnes, personas, nadando y niños jugando con sus pequeños barcos de papel. Jóvenes enamorados caminaban abrazados entre flores de todos los colores del arco iris. Grandes y viejos árboles adornaban el paisaje y una línea de horizonte en la ciudad podía divisarse a la distancia.

Como el hombre de la ventana describía todo esto con exquisitez de detalle, el hombre de la otra cama podía cerrar sus ojos e imaginar tan pintorescas escenas. Una cálida tarde de verano, el hombre de la ventana le describió un desfile que pasaba por ahí. A pesar de que el otro hombre no podía escuchar a la banda, él podía ver todo en su mente, pues el caballero de la ventana representaba todo con palabras tan descriptivas.

Días y semanas pasaron. Un día, la enfermera de la mañana llegó a la habitación llevando agua para el baño de cada uno de ellos. Únicamente para descubrir el cuerpo sin vida del hombre de la ventana, el mismo que había muerto tranquilamente en la noche mientras dormía. Ella se entristeció mucho y llamó a los dependientes del hospital para sacar el cuerpo. Tan pronto como creyó conveniente, el otro hombre preguntó si podría ser trasladado cerca de la ventana. La enfermera estaba feliz de realizar el cambio. Luego de estar segura de que estaba comfortable entristeció ella y lo dejó solo.

Lenta y dolorosamente se incorporó apoyado en uno de sus codos para tener su primera visión del mundo exterior. Finalmente tendría la dicha de verlo por sí mismo. Se estiró para mirar por ella. Lentamente giro su cabeza y miró por la ventana. Él vio una pared blanca. El hombre preguntó a la enfermera que pudo haber obligado a su compañero de cuarto a describir tantas cosas maravillosas a través de la ventana. La enfermera le contestó que ese hombre era ciego y que por ningún motivo él podía ver esa pared. Ella dijo, "Quizá el solamente quería darle ánimo".

- ◇ ¿Cómo se siente uno cuando otro le da alegría y ánimo para seguir adelante?, ¿Por qué?.
- ◇ ¿Sabes a qué llamamos sacramentos de curación?, ¿Por qué?.
- ◇ ¿Podrías describir cuáles son?
- ◇ ¿Estos sacramentos son validos para todos los hombres? ¿En qué momento de nuestra vida?.

## ILUMINACIÓN DE LA PALABRA



<b>Entre el pecado.</b>	Romanos 5, 12
<b>Diez leprosos.</b>	Lucas 17, 12 - 19
<b>Habéis sido curado.</b>	1 Pedro 2, 24
<b>Curar enfermedades.</b>	Mateo 8, 14 - 15

### Los sacramentos de curación:

**La Penitencia.** Juan 17, 36 – 50; Lucas 19, 6 – 11; Juan 8, 3 – 11; Marcos 2, 1 12; Juan 20, 23.

**La Unción de los enfermos.** Lucas 4, 40; Marcos 1, 1; Juan 9, 1; Mateo 10, 1–2; Santiago 5, 14–15.

**Pedro niega a Jesús.** Mateo. 26, 69-75

## PROFUNDIZACIÓN

Es bueno mencionar que a la Unción de los enfermos y a la Penitencia se les llama SACRAMENTOS DE CURACION porque además de sanar el alma, el espíritu sana el cuerpo del cristiano creyente reconfortándolo a una nueva vida llena de gozo, esperanza y alegría en el Señor.

### LA PENITENCIA: SACRAMENTO DE LA RECONCILIACION CRISTIANA

El cristianismo ha llegado a los hombres como un mensaje de misericordia y de perdón: Cada día resuenan en la Iglesia las palabras más alentadoras que podemos escuchar todos dichas en nombre de Jesús: “Yo te absuelvo de tus pecados”...En relación a ello es bueno hacernos las siguientes preguntas ¿Soy de aquellos que todavía practican la confesión, o por el contrario de los que “esto de confesarse” les tiene sin cuidado?, ¿Es que no necesito cambiar de rumbo, o hacer algo para superarme, para mantenerme en forma? Tal vez mi problema no es de mala voluntad, sino de ignorancia de lo que significa para el cristiano el Sacramento de la Reconciliación.



A lo largo de la historia la Iglesia ha celebrado este sacramento de muchas maneras. En los primeros siglos, por ejemplo, el cristiano sólo podía confesarse una vez en su vida y se le exigía una dura preparación, que incluía severas penitencias, y en ocasiones la confesión pública de sus pecados. Esta actitud, tan chocante para nosotros, respondía a la estima de la vocación cristiana y la interpretación rigurosa de una frase del Evangelista San Juan: “Todo el que ha nacido de Dios, no comete pecado” (1Juan 3, 9). Las formas de celebración fueron variando con el tiempo. El CONCILIO VATICANO II pidió que se renovara el rito sacramental y fruto de ello es la forma actual que tenemos.

Hoy en día hablamos de SACRAMENTO DE RECONCILIACIÓN al que también llamamos CONFESIÓN o PENITENCIA. Es bueno aclarar que CONFESIÓN hace alusión sólo a una parte de todo el proceso del nuevo encuentro con Dios y PENITENCIA actúa sólo un aspecto (el del dolor y esfuerzo del pecador), que no es el único. La palabra RECONCILIACIÓN incluye estos aspectos y señala más claramente la vuelta a la comunidad con Dios y con los hermanos.

De esta manera la Iglesia celebra el Sacramento de la Penitencia, según la voluntad de Cristo. Entre los hechos más significativos de la vida de Jesús se encuentran episodios en que Él aparece perdonando los pecados; a la mujer pecadora, a Zaqueo, a la mujer adúltera, al paralítico, etc. Después de su resurrección, Jesús confía a sus apóstoles la potestad de perdonar los pecados, el ministerio de la reconciliación del hombre con Dios: “reciban el Espíritu Santo; a quienes ustedes perdonen, queden perdonados, y a quienes no libren de sus pecados, queden atados” (Juan 20, 23).

En su parábola del hijo pródigo (Lucas 15, 11 – 31), Jesús nos muestra el camino que ha de recorrer el pecador arrepentido para llegar hasta la reconciliación con Dios, índice de las actitudes espirituales que hemos de adoptar para la celebración eficaz del Sacramento del Perdón. Según la reciente reforma de la Liturgia de la penitencia se pueden practicar tres formas distintas de celebración de este Sacramento:

- ◇ Reconciliación de un penitente en particular y absolución individual.
- ◇ La reconciliación de varios penitentes con confesión y absolución individual (La comunidad se reúne, hay una preparación conjunta a la confesión, luego cada uno se confiesa y recibe la absolución individual y de nuevo en comunidad se da gracias a al Señor por el perdón recibido). Esto es una celebración comunitaria.
- ◇ La reconciliación de varios penitentes con confesión y absolución generales (Se diferencia de la anterior en cuanto a que no hay confesión individual y el sacerdote da la absolución general), esto sólo está permitido en casos muy especiales.

Con el perdón de los pecados quedamos reconciliados con Dios y con la Iglesia. Nos reconciamos en primer lugar, con Dios. Recibimos la gracia santificante, que un día se nos dio en el Bautismo para vivir la vida de los hijos de Dios y continuar en su amor. Al mismo tiempo, recuperada la gracia, nos vemos libres de todo mal. Reconciliados con Dios quedamos también reconciliados con la IGLESIA. El penitente inicia una nueva vida en la comunidad cristiana. Absuelto de su pecado, el convertido se integra en la plena comunión de los fieles por el seguimiento de Cristo y la participación en la Eucaristía.

### CONFESION Y ABSOLUCIÓN:

Para quedar reconciliados con Dios en este sacramento, es necesario nuestro arrepentimiento para dejar el pecado con el propósito de no volver a pecar.



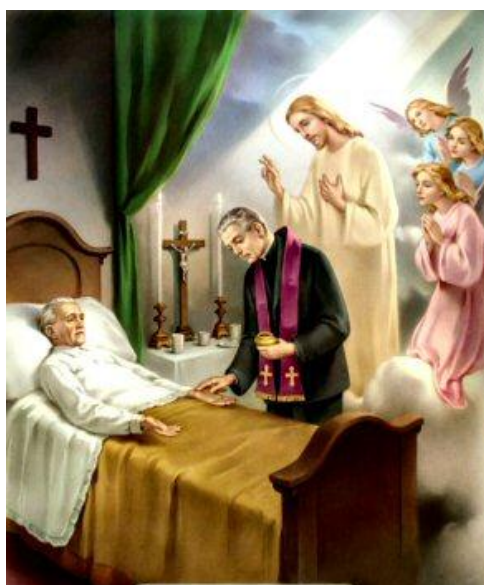
Tenemos que decir nuestros pecados en la confesión. Entender que confesarse no es una conversación para hacer con el sacerdote intercambio de impresiones o desahogarse como si se tratara de una entrevista con un psicólogo. Por el contrario es una declaración humilde, sincera, íntegra de las culpas personales por las que se ha ofendido gravemente a Dios y al prójimo. Es necesario estar dispuestos a hacer una reparación por nuestros pecados con nuestros sacrificios y nuestra reforma de vida, ofreciendo a Dios nuestra satisfacción penitencial insustituible.

Frente a ello podemos mencionar los pasos para participar de este sacramento:

- ❖ Examen de conciencia para revisar nuestras actitudes negativas y nuestros pecados
- ❖ Arrepentimiento de corazón para pedir perdón desde lo más íntimo de nuestro ser.
- ❖ Propósito de enmienda para no volver a pecar.
- ❖ Confesión de los pecados con claridad, sinceridad y en forma concreta
- ❖ Cumplir la penitencia de la mejor manera posible.

En conclusión por medio de este sacramento Jesús perdona nuestros pecados y nos reconcilia con el Padre devolviéndonos la vida de la gracia.

### LA UNCIÓN DE LOS ENFERMOS: SACRAMENTO DE LOS QUE SUFREN EN LA ENFERMEDAD Y LA MUERTE.



Para el que está sano y sobre todo para el que nunca ha vivido la experiencia de la enfermedad, resulta muy difícil ponerse en el lugar del enfermo, comprender su situación, aceptar sus reacciones. Desde la enfermedad, la vida adquiere un sentido diferente. Sobre todo se agudiza la pregunta por el sentido de la propia enfermedad. Esta pregunta es tan vieja como el hombre mismo: ¿Por qué me ocurre a mí esto? ¿Por qué yo y no otro? ¿Para qué este dolor y este sufrimiento? Es en la enfermedad donde con más fuerza y crueldad aparecen los límites de la condición humana. Además estas preguntas fundamentales se las hacen también los que están alrededor del enfermo. Frente a ello hay dos maneras equivocadas de comprender la enfermedad:

- ❖ Para algunos, es un castigo de Dios. El arma que Dios emplea para implantar su poder, para recordar al hombre que está en sus manos, para castigar al que hace el mal.
- ❖ Para otros, es una prueba que Dios manda para ver hasta donde somos capaces de resistir o para hacernos ganar méritos.

Por ello es bueno aclarar que la enfermedad no es una prueba de Dios, un arma ni un castigo, sino que es uno de los reflejos de la condición humana, es una manifestación de nuestras propias limitaciones. Dios participa del dolor del enfermo, está en su dolor y con el que sufre.

Estas apreciaciones de que Dios está con el dolor del enfermo se nota desde cuando Jesús iba predicando el Evangelio; muchos enfermos venían a buscarle para que les curase. Y Jesús lo hacía, teniendo en cuenta su fe. Unas veces les curaba con una sola palabra, otras veces tocándoles y, sobre todo, con la imposición de manos (Lucas 4, 40). En el transcurso del tiempo Jesús comunicó a sus apóstoles el poder milagroso de curar enfermedades, para que también su predicación fuera acompañada de este signo del Reino de Dios (Mateo 10, 1-). Lo mismo que hizo Jesús, lo mismo que hicieron los apóstoles, continúa ahora haciendo la Iglesia por el Sacramento de la Unción de los enfermos; el enfermo es ungido por el sacerdote en el nombre del Señor. La práctica de este sacramento en las primeras comunidades cristianas está atestiguada por el apóstol Santiago: “El que esté enfermo, que llame a los presbíteros de la Iglesia para que rueguen por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. La oración hecha con fe salvará al enfermo; el Señor lo levantará y; si ha cometido pecados, le serán perdonados” (Santiago 5, 14 – 15).



Es así entonces que por este sacramento Cristo da al enfermo la victoria sobre la enfermedad. Sin duda alguna, la forma más empírica de esta victoria sobre la enfermedad será la recuperación de la salud perdida. Con la santa Unción la Iglesia proclama la vida en y por Dios y el enfermo creyente reconoce que sólo Dios es el dueño de la salud y de la enfermedad, de la vida y de la muerte y que en su poder está la fuente última de su curación. Y si la salud no llega, el enfermo confortado con el sacramento acepta su enfermedad con paciencia, resignación y esperanza. En este caso la victoria del cristiano sobre la enfermedad es mayor todavía que si llega a curarse. La eficacia principal de este sacramento se orienta a destruir la raíz misma del dolor humano: el pecado. Por la Santa Unción, Jesús comunica al enfermo pecador su gracia, para que no quede en su vida ni rastro del pecado. Por eso la Unción de los enfermos es ofrecida por la Iglesia como “SACRAMENTO DE VIDA”.

En conclusión podemos ver entonces que este sacramento dado a los enfermos tiene el efecto de curar la enfermedad si es para bien o prepararlo para el encuentro definitivo con nuestro Creador.

## PRÁCTICO

En relación a la Penitencia: Hechos 2, 38; 3, 19; 5, 31; 9,35; Santiago 5, 19; 2Corintios 7, 9; 12, 21; 2Timoteo 2, 25. Lucas 15, 11 – 31.

**Trabajo en grupo para explicar:** ¿Cómo se practicaba el perdón de los pecados en la primitiva Iglesia?

- ◇ Los momentos o etapas por los que pasa el hijo pródigo hasta que vuelve a casa de su padre. Poner en paralelo con el relato los momentos del proceso del sacramento de la reconciliación. Pueden también coger el Salmo 50.
- ◇ La actitud del padre ¿Cómo reacciona?
- ◇ Adaptar la parábola a la actualidad.

En relación a la Unción de los enfermos: Salmo 41 (oración de un enfermo) y Salmo 71 (oración de un anciano)

- ◇ Hacer una puesta en común sobre casos de enfermos graves que conocen. ¿Cómo llevan su enfermedad? ¿Qué piensan ustedes de esta situación?
- ◇ Contrasten sus conclusiones con los textos bíblicos dados.

## COMPROMISO

Hacer un examen de conciencia, teniendo en cuenta los mandamientos de la Santa Madre Iglesia y comprometerse por lo menos confesarse una vez al año.

## ACTIVIDAD DE EXTENSIÓN

**Investiga:**

1. ¿Qué significa estar enfermo ante Dios?. Lee el Catecismo Católico de la Iglesia N° 1502
2. ¿Qué otros nombres recibe el sacramento de la Penitencia? Lee Catecismo Católico de Iglesia N° 1423, 1424.
3. ¿Cuáles son los actos del penitente? Catecismo Católico de la Iglesia 1450 al 1460

## TEMA

## 10

## LOS SACRAMENTOS DE SERVICIO A LA COMUNIDAD

## MOTIVACIÓN

## HAY QUE SEGUIR CANTANDO

Como cualquier buena mamá, cuando Karen supo que estaba esperando un bebé, hizo lo que pudo para ayudar a su hijo Michael de tres años a prepararse para una nueva etapa en su vida.



Supieron que el nuevo bebé iba a ser una niña. Día y noche, Michael le cantaba a su hermanita en el vientre de su madre. El estaba encariñándose con su hermanita aun antes de conocerla.

El embarazo de Karen progresó normalmente. A tiempo empezó su labor de parto, pronto los dolores eran cada cinco, cada tres y finalmente cada minuto. Pero una complicación se presentó de repente y Karen tuvo horas de labor de parto.

Finalmente, después de muchas horas de lucha, la hermanita de Michael nació, pero en muy malas condiciones. La llevaron inmediatamente en una ambulancia a la Unidad de Cuidados Intensivos, sección neonatal del Hospital Santa Mary en

Knoxville, Tennessee.

Los días pasaron y la niña empeoraba. Los pediatras tuvieron que decirle finalmente a los padres las terribles palabras: "Hay muy pocas esperanzas, prepárense para lo peor". Karen y su esposo contactaron al cementerio local para apartar un lugar para su hijita. Ellos habían creado un cuarto nuevo para su hija y ahora se encontraban haciendo arreglos para un funeral. Sin embargo, Michael, les rogaba a sus padres que le dejaran ver a su hermanita. "Quiero cantarle", decía una y otra vez.

Estuvieron dos semanas en Terapia Intensiva y parecía que el funeral vendría antes de que acabara la semana. Michael siguió insistiendo que quería cantarle a su hermanita, pero le explicaban que no se permitía la entrada de niños a Terapia Intensiva. De pronto Karen se decidió. Llevaría a Michael a ver a su hermanita, ¡la dejaran o no! Si no veía a su hermanita en ese momento, tal vez no la vería viva nunca.

Ella le puso un overol inmenso y lo llevo a terapia intensiva. Michael parecía una enorme canasta de ropa sucia. Pero la jefa de enfermeras se dio cuenta de que era un niño y se enfureció. "¡Saquen a ese niño de aquí ahora mismo! No se admiten niños aquí" El carácter de Karen afloró y, olvidándose de sus lindos modales de dama, que siempre la habían caracterizado, miró con ojos de acero a la enfermera, sus labios eran una sola línea y con firmeza dijo: "Él no se va hasta que le cante a su hermanita" y levantó a Michael y lo llevó a la cama de su hermanita.

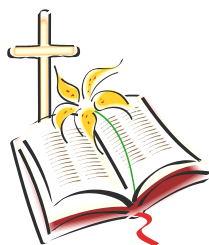
El miró a la pequeñita, perdiendo la batalla por conservar la vida. Después de un momento empezó a cantar con la voz que le salía del corazón de un niño de tres años. Michael le cantó: "Eres mi luz del sol, mi única luz, tú me haces feliz cuando el cielo es gris...." (Conocida canción en inglés "You're my sunshine"). Instantáneamente, la bebé pareció responder al estímulo de la voz de Michael, su pulso se empezó a volver normal. "Sigue cantando, Michael" le pedía desesperadamente su mamá con lágrimas en los ojos. Y el niño seguía: "Tú no sabrás nunca, querida, cuanto te amo, por favor no te lleves mi luz del sol..." "Al tiempo que Michael cantaba a su hermana, la bebé se movía y su respiración se volvía tan suave como la de un gatito cuando lo acarician. "Sigue cantando, cariño" le decía su mamá y él continuaba haciéndolo como cuando

todavía su hermanita estaba en el vientre de su madre. "La otra noche, querida, cuando dormía, soñé que te abrazaba en mis brazos..." seguía cantando el niño; la hermanita de Michael empezó a relajarse y a dormir con un sueño reparador que parecía que la mejoraba por segundos. "Sigue cantando Michael"... ahora era la voz de la enfermera que, con lágrimas en los ojos, no dejaba de pedirle al niño que continuara. "Tú eres mi luz del sol, mi única luz del sol, por favor no te lleves mi sol..."

Al día siguiente, al mismísimo día siguiente, la niña estaba en perfectas condiciones para irse a casa. La revista "Woman's Day" lo llamó "El Milagro de la canción del Hermano". Los doctores le llamaron simplemente un milagro. Karen le llamó "El Milagro del amor de Dios".

- ◇ ¿Cómo se siente uno cuando otro le da amor y ánimo para seguir adelante? ¿Por qué?
- ◇ ¿Qué implica amar a alguien?
- ◇ ¿Sabes a qué llamamos sacramentos de servicio a la comunidad? ¿Por qué?
- ◇ ¿Podrías describir cuáles son?
- ◇ ¿Estos sacramentos son válidos para todos los hombres? ¿En qué momento de nuestra vida?

## ILUMINACIÓN DE LA PALABRA



### Los sacramentos de servicio a la comunidad:

**Orden Sacerdotal.** Hechos 14, 23–24; Hebreos 7, 26–28; 9, 25–28; 1 Timoteo 4, 14; 2 Timoteo 1, 16

Yo los escogí. Juan 15, 16

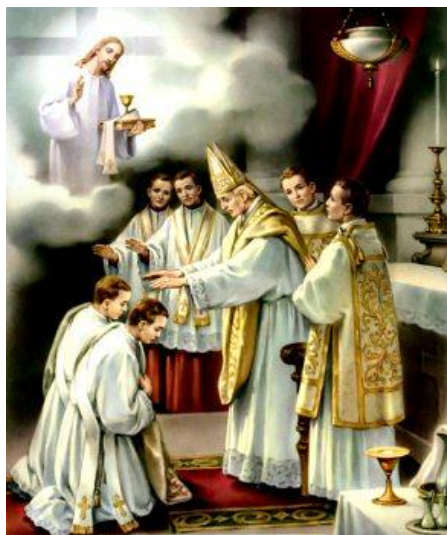
**El Matrimonio.** Génesis 2, 18–25; Mateo 19, 1ss; Efesios 5, 25. 31–33

## PROFUNDIZACIÓN

Es bueno mencionar que al Orden Sacerdotal y al Matrimonio se les llama sacramentos de servicio a la comunidad porque muestran y practican la esencia del amor al prójimo teniendo en cuenta el mandamiento del amor: AMAR A DIOS SOBRE TODAS LAS COSAS Y AL PRÓJIMO COMO A TI MISMO”

### ORDEN SACERDOTAL

#### SACRAMENTO DE LOS LLAMADOS AL SAGRADO MINISTERIO



Ese hombre distinto, el cura, popularmente llamado, ahí está en medio de nuestra sociedad; venerado por unos, manipulado por otros; despreciado por unos pocos, convertido en noticia de la actualidad. Quien más, quien menos, todos percibimos que la figura “sociológica” del sacerdote está cambiando. Ante ese cambio muchos fieles se desconciertan. Distingúan al sacerdote por su figura externa y no por su misión característica como sacerdote de Cristo y de la Iglesia. Su personalidad y su misión inalterables radican en el Sacramento del Orden Sacerdotal. Frente a interrogantes: ¿Quién es el sacerdote? ¿Para qué sirve el sacerdote en la comunidad cristiana? La respuesta de la Iglesia será siempre idéntica.

Cuando Cristo elige a los doce apóstoles les comunica un misterio sacerdotal, haciéndoles representantes suyos al servicio del Pueblo de Dios. Les encarga la renovación de la Eucaristía (Lucas 22, 19), predicar, bautizar, perdonar los pecados, ser vicarios de los creyentes en Él (Mateo 28, 18–20). La categoría de este sacerdocio



es distinta “esencialmente y no sólo en grado” del sacerdocio común de los fieles y de sus funciones, aunque están íntimamente correlacionados en la Iglesia.

En torno a los apóstoles se constituyen las primeras comunidades cristianas y ellos se preocupan de transmitir a algunos fieles este ministerio sacerdotal. Mediante la imposición de las manos los apóstoles van eligiendo colaboradores suyos, que participan, aunque en distinto grado, del único sacerdocio ministerial. En los Hechos de los Apóstoles y en las cartas pastorales (1 y 2 a Timoteo y a Tito) aparece ya perfilada en las comunidades cristianas esta escala ministerial: obispos (dirigentes), presbíteros (responsables), diáconos (auxiliares), cuya diferenciación y funciones se irán clarificando y graduando posteriormente a partir del siglo II. Así antes de morir, los apóstoles van organizando el ministerio sacerdotal en las Iglesias locales que ellos habían fundado. Así lo hacen San Pablo y Bernabé en distintas ciudades de Asia Menor: “En cada Iglesia designaron presbíteros y, después de orar y ayunar, los encomendaron al Señor en quien habían creído” (Hechos 14, 23).

Es bueno recordar que el sacerdote, en las religiones, es aquel que puede presentarse delante de DIOS, hablarle inmediatamente, entregarse y entregar su existencia como sacrificio a Dios.

Jesús nunca se llamó a sí mismo sacerdote, porque en su época y su pueblo este título designaba una función definitiva, reservada a los miembros de la tribu de Leví. Sin embargo, para definir su misión, utiliza términos sacerdotales:

- ❖ Habla de su muerte como un sacrificio expiatorio, como un rescate por todos (Marcos 10, 45)
- ❖ Al instituir la eucaristía, también deja muy claro que se entrega por todos los hombres, para establecer una alianza nueva.
- ❖ La Carta a los Hebreos explicita ampliamente esta dimensión sacerdotal de Cristo. El es el sacerdote único y eterno que realizó su sacrificio de una vez para siempre.

Según la terminología del Nuevo Testamento, hay que decir que el sacerdocio es tanto una “GRACIA” (carisma), porque es don del Espíritu Santo, que reciben aquellos a quienes Dios llama para esta función en la Iglesia; como un “MINISTERIO” (diakonía), porque es una gracia al servicio de la comunidad cristiana.

La “Gracia y el Carácter” sacerdotal son dones del Espíritu de Cristo al servicio de la comunidad cristiana, y desde ésta, a todos los hombres. En tal sentido vemos en el sacerdote dos tipos de servicio:



1. **SERVICIO CAPITAL DEL SACERDOTE.-** Es el ministerio de la Palabra de Dios; evangelización y catequesis, sin excluir la proyección social del Evangelio.
2. **SERVICIO CENTRAL DEL SACERDOTE.-** Es la celebración de los Sacramentos, sobre todo, presidir la Eucaristía, en la que convergen todas las actividades de la Iglesia. En esta línea sacramental es en la que la personalidad del sacerdote queda identificada con mayor claridad como representante de Cristo, servidor de la santificación de los fieles, pues en su nombre dice: “Yo te bautizo...” “Yo te absuelvo...” “Esto es mi cuerpo...”

Como responsables de la comunidad cristiana, orientan y dan testimonio evangélico distinto de los creyentes en Cristo. Implica la dirección de los fieles en espíritu de amor fraterno, sin excluir también una proyección social.

### 3. GRADOS DEL SACRAMENTO DEL ORDEN



La iglesia desde el principio tuvo conciencia de que la misión recibida de Cristo por los Apóstoles debía ser transmitida por éstos en diversos grados a sus sucesores y colaboradores. Así existieron desde el principio los Obispos, presbíteros y diáconos. Cada uno de estos tres grados participa, en su medida, de la autoridad y misión de Cristo, cabeza de la Iglesia.

Pero hay que notar dos cosas:

- 1) Que los tres grados del orden Sacerdotal constituyen un solo sacramento.
- 2) Que el presbiterado no es un grado más del Sacramento del Orden.

El Papa es el Obispo de Roma, que en el momento de aceptar su elección como Sumo Pontífice, recibe directamente de Cristo los poderes supremos de vicario suyo y Cabeza visible de toda la Iglesia. “El ministerio del Obispo, del presbítero y del diácono es participación de la misión de Cristo, es Cristo mismo quien actúa

por medio del Obispo, del presbítero y del diácono cuando estos ejercen el ministerio sagrado en su triple función: enseñar, santificar y regir.

## LA VOCACIÓN SACERDOTAL



Como Cristo eligió y llamó a sus apóstoles, ahora sigue eligiendo y llamando a los que han de desempeñar el Sacerdocio ministerial en la Iglesia ¿En qué coincide la vocación sacerdotal?

- 1) Dios llama a través de la Iglesia, y da la gracia necesaria. A quien Dios elige para el sacerdocio lo va preparando interiormente con su gracia y hace que la Iglesia lo llame invitándole a aceptar la misión sacerdotal. De hecho, la Iglesia llama a quienes reúnen determinadas cualidades morales, intelectuales, de preparación

apostólica, etc. La vocación sacerdotal es un don que Dios concede a la persona llamada y a todo la Iglesia.

- 2) El hombre que se siente llamado con la vocación sacerdotal responde libremente “sí”. Se dispone a cooperar con la gracia de Dios, aceptando alegremente la carga y la experiencia de ser sacerdote para servir a la Iglesia y a todas las almas.
- 3) Los sacerdotes están llamados de una manera especial a la perfección cristiana, ya que consagrados a Dios de una nueva manera por la recepción del sacramento del Orden, se convierten en instrumentos vivos de Cristo, sacerdote eterno, para proseguir en el mundo su obra admirable.
- 4) La importancia y dignidad de la vocación sacerdotal exige en quienes son llamados por Dios, una especial santidad de vida y dedicación a su misión.

Por eso la Iglesia desde hace muchos siglos prescribe el celibato de los sacerdotes (su renuncia al matrimonio), como expresión y medio de una más plena identificación con Jesucristo y de una dedicación absoluta al servicio de las almas, de toda la Iglesia. El Papa Juan Pablo II decía en su viaje a África hablando a centenares de sacerdotes de Zaire “El sacerdote que, en el celibato, renuncia al amor humano para abrirse totalmente al amor de Dios, se hace libre para entregarse a los hombres con una donación que no excluya a nadie. El celibato, al unir al sacerdote con Dios, le libera para todas las tareas que requiere el cuidado de las almas.

## MISIÓN DEL SACERDOTE.



La misión del Sacerdote es de carácter espiritual, conducir a todo la humanidad hacia Dios, colocándola en el camino de la fe y dándole la gracia de Cristo contenida en los sacramentos. Por ello renuncia voluntariamente a intervenir en otras tareas humanas (políticas, profesionales, etc) para servir a todos los hombres “En las cosas que se refieren a Dios (Hebreos 5, 1)”, sin tomar partido público por ninguna opinión humana o ideología concreta.

- Predicar el Evangelio.- Es el ministerio o servicio de la enseñanza de la fe. Dimensión profética.
- Trabajar por la santificación de la Iglesia, celebrando y administrando los sacramentos, especialmente el de la Eucaristía. Es la dimensión sacerdotal.
- Gobernar y regir la comunidad cristiana, orientándola en su camino hacia Dios. Es la dimensión real. Por eso es pastor.

## MATRIMONIO: SACRAMENTO DEL AMOR ENTRE EL HOMBRE Y LA MUJER

Es bueno recalcar lo que dice el Concilio Vaticano II acerca del matrimonio: “Fundado por el Creador y en posesión de sus propias leyes, la íntima comunidad conyugal de vida y amor se establece sobre la alianza de los cónyuges, es decir, sobre su consentimiento personal e irrevocable. Así, del acto humano por el cual los esposos se dan y se reciben mutuamente, nace, ante la sociedad, una institución confirmada por la ley divina. (Gaudium et Spes N°. 48)

El matrimonio desde esta perspectiva, es visto como una “íntima comunidad de amor”, de “un acto humano por el cual los esposos se dan y se reciben mutuamente”. Dicho con otras palabras, la base del matrimonio es el amor entre el hombre y la mujer que tiene estas características:

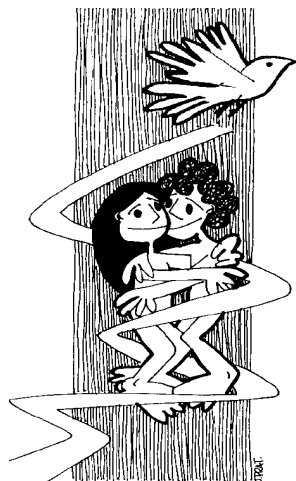
- Un amor personal.
- Un amor fecundo.
- Un amor fiel.
- Un amor indisoluble.

Desde el punto de vista bíblico podemos decir que el matrimonio es signo del amor de Cristo porque lo actualiza y lo realiza entre los hombres de una manera eficaz. Los que se “casan en el Señor” se ven abarcados, sostenidos y purificados en su amor por la gracia de Jesús. Gracias al sacramento surge de manera inicial una nueva creación en la que las distintas dimensiones del amor conyugal quedan integradas en una línea evangélica: “Maridos, amen a sus esposas como Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella... Del mismo modo los maridos deben amar a sus esposas como aman a sus propios cuerpos. El que ama a su esposa se ama así mismo... La Escritura dice: por eso el hombre dejará a su padre y a su madre para unirse con su esposa, y los dos no formaran sino un solo ser... En cuanto a ustedes, que cada uno ame a su esposa como a sí mismo, y que la mujer, a su vez, respete a su marido” (Efesios 5, 25. 28. 31. 33)

En conclusión podemos decir que el matrimonio – sacramento representa un compromiso cristiano de vida nueva ya que encierra en su amor:

- El signo del amor de Cristo y la presencia del amor del Padre.
- La expresión y realización de la comunidad de creyentes.
- Una señal de esperanza en los cielos nuevos y la tierra nueva.
- El signo de fidelidad, vivida como perdón y comienzo de entrega total.
- El signo de la fuerza creadora de Dios manifestada en la procreación de los hijos.

### PROPIEDADES DEL MATRIMONIO



De su misma institución y por la misma inclinación de la naturaleza, aparecen dos propiedades esenciales:

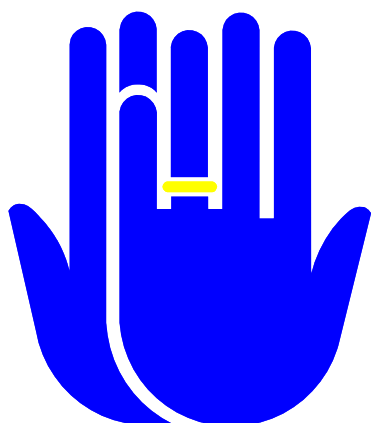
- 1) La unidad quiere decir que el Matrimonio es la unión de un solo hombre con una sola mujer.
- 2) La indisolubilidad del Matrimonio quiere decir que el vínculo conyugal no puede desatarse jamás: “Lo que Dios ha unido que no lo separe el hombre” (Génesis 2, 24).

A la pregunta de unos fariseos sobre si era lícito separarse de la esposa para casarse con otra, Jesús rectificó esta costumbre estableciendo la primitiva ley divina. El respondió “No habéis leído que en el principio el Creador los hizo hombre y mujer” y dijo “Por eso dejará el hombre al padre y a la madre y se unirá a su mujer...” De manera que ya nos son dos, sino una sola carne. Por tanto, lo que Dios unió que no lo separe el hombre. (Mateo 19, 4-5)

Dios ha querido que el matrimonio sea indisoluble por varias razones.

- Por el bien de los hijos que necesitan para su desarrollo y educación los cuidados y el cariño de sus padres. Si estos se divorciaran, los hijos se convierten en las víctimas inocentes. Por el bien del amor humano verdadero.
- Por el bien y la seguridad de los esposos, que desaparecen, cuando el divorcio se abre paso en una sociedad. Entonces cabe la posibilidad de que, ante la menor dificultad el hombre busque a otra mujer, otro marido.
- Por el bien de toda la sociedad humana, pues la humanidad, se compone de familias y cuanto más solidarias y estables sean éstas mayor será el orden y el bienestar de la sociedad y de los individuos.

La Iglesia siempre ha defendido el carácter indisoluble del matrimonio y en nuestro tiempo lo hace especialmente a través de los continuas enseñanzas del Papa Juan Pablo II. Cuando existe grave causa, la Iglesia permite tan sólo la separación de los cónyuges con la prohibición de poderse casar de nuevo.



### FINES DEL MATRIMONIO

El Concilio Vaticano II al referirse a los fines del matrimonio dice; “El matrimonio y el amor conyugal están ordenados por su propia naturaleza a la procreación y educación de los hijos ... (Gaudium et Spes N° 30). Y en otro lugar afirma:

“el marido y la mujer, con la unión íntima de sus personas y actividades se ayudan y se sostienen mutuamente, adquieren conciencia de su unidad y la logran cada vez más plenamente” Gaudium et Spes N°. 48.

Resumiendo esta doctrina puede afirmarse que el matrimonio tiene como enemigos fundamentales:

- El aborto provocado, que consiste en procurar la muerte del niño que se está formando en el seno de la madre. Es un crimen gravísimo, es el asesinato de una criatura indefensa e inocente.
- La anticoncepción, que consiste principalmente en impedir por medios antinaturales la concepción de una nueva vida. Suele intentar justificarse con diversos argumentos, especialmente de carácter económico.
- El derecho de los padres a la educación de sus hijos con frecuencia se ve limitado o anulado debido a la excesiva intervención de algunos estados en el campo de la Educación. En muchos países los padres no pueden decidir y escoger la educación que desean para sus hijos y se ven obligados a enviar a sus hijos a escuelas del Estado en las que con frecuencia, reciben una educación y una formación cultural vacías de Dios y en ocasiones antirreligiosas.

La Iglesia enseña que los padres tienen el principal derecho sobre la educación de sus hijos y que por lo tanto, el Estado debe organizar las cosas de modo que aquellos puedan elegir libremente el tipo de Educación que desean para sus hijos de acuerdo con sus convicciones religiosas y morales.

## PRÁCTICO

En grupo descubrir en las citas:

En relación al Orden Sacerdotal: Hebreos 7, 26 – 28; 9, 25 27

- ◇ Utilizando la introducción que sus Biblias traen a esta carta, leer atentamente la parte donde se habla del sacerdocio de Cristo poniendo atención al capítulo 3, 1 – 5.10. Subrayen las ideas que más les gusten y hacer un comentario común sobre ellas.
- ◇ A la luz de los textos bíblicos manifestar ¿Cómo debería ser hoy el sacerdote? Establecer un debate sobre lo que conocen, que esperan de ellos, como tendrían que ser.
- ◇ En relación al Matrimonio: Efesios 5, 21–33; 1Corintios 7, 3–4; Colosenses 3,18–19; Timoteo 2, 8 – 15; Tito 2, 1 – 8; 1Pedro 3, 1 – 7.
- ◇ Sacar las ideas principales y responder ¿Qué le pedirían esos textos a los cristianos de hoy?

## COMPROMISO

Hagan un compromiso de vida donde tengan en cuenta las exigencias del amor verdadero para cambiar su estilo de vida.

## ACTIVIDAD DE EXTENSIÓN

Utilizando periódicos y revistas representar la misión que tienen el sacerdote y los esposos en nuestra sociedad actual.

1. Compara la cita Bíblica de las “Bodas de Caná” con los matrimonios religiosos actuales: Extraer sus semejanzas y diferencias.

## TEMA

## 11

# TERCERA UNIDAD

## LA IGLESIA Y SU TAREA EVANGELIZADORA

### RENOVACION DE LA IGLESIA A LA LUZ DEL VATICANO II

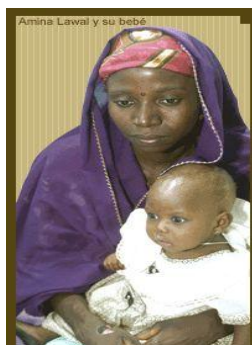
#### MOTIVACIÓN

Frente a las dificultades y el caos moral que vive nuestra sociedad ¿qué hacemos?:

- ▷ Permanecemos indiferentes
- ▷ Protestamos y criticamos
- ▷ Aprovechamos de las oportunidades
- ▷ Nos solidarizamos para actuar positivamente
- ▷ ¿Qué hace la mayoría de las personas?
- ▷ ¿Qué haces tú?
- ▷ ¿Qué hace la Iglesia?



LIBERTINAJE



DOLOR



MALTRATO

#### ILUMINACIÓN DE LA PALABRA

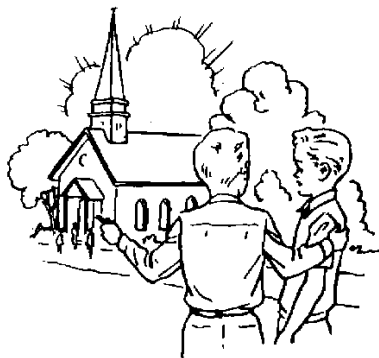


La verdadera libertad.	Galatas 5, 13 – 26
Llamado a la evangelización universal.	Mateo 28, 19 - 20
La Iglesia esposa de Cristo.	Efesios 5, 26 – 27
Atención a los signos de los tiempos.	Mateo 16, 2 – 4
El Concilio: don de la Iglesia al mundo.	Convocatoria del Concilio N° 6

#### PROFUNDIZACIÓN

La Iglesia, como institución tiene su inicio en Pentecostés. Esta Iglesia, unificada por el Espíritu Santo, es además, una sociedad visible y temporal. Está edificada en Cristo, teniendo a él como cabeza y nosotros, como miembros de su cuerpo Místico.

La Iglesia, por ser signo e instrumento, es Sacramento Universal, de Salvación, porque ella constituye la fuente de unión entre Dios y los hombres; y de la unidad de todo género humano, ya que la Iglesia es sujeto comunitario de salvación, instituido por Cristo. Acogiendo el mandato “Id y enseñad”, la iglesia lleva la Evangelización a todos los pueblos, cumpliendo así la misión que Cristo le dio.



Todo el mensaje de salvación, se da en una relación dialógica. Dios interviene personalmente en la historia no sólo como creador y providente del universo, sino que toma parte en las vicisitudes de un pueblo que él ha separado para sí, Israel. El mismo lo dice “Yo seré vuestro Dios y vosotros seréis mi pueblo” (Levíticos 26, 11-12).

Toda la revelación divino del Antiguo Testamento está en el desenvolverse de la continua tradición del hombre que se resiste a Dios.

A pesar de esta relación dialéctica entre la fidelidad eterna del Padre y la siempre nueva infidelidad del hombre, Dios quiere conducirnos a una permanente fidelidad a su llamada. Solamente en la Cruz como centro de la historia, esta realidad se hará perfecta, porque Jesús es enviado por el Padre y es el representante más calificado de la humanidad entera. Cristo no sólo es la realización visible de la propuesta del Amor de los hombres. De tal manera que ahora, nuestra fidelidad a la Alianza solo es posible en relación al hombre Jesús.

Debiéndose perpetuar este encuentro del hombre con Dios, en Cristo Jesús, ha dejado una Institución visible, experimentable, que encierra en sí misma toda la realidad del hombre – Dios. La noche de Pascua nos dejó el Eucaristía y el Sacerdocio, no como únicos sino principales Sacramentos en los se da la renovación permanente de su presencia real en la Iglesia.

Eucaristía, que es acción de gracias al Padre, presencia del Hijo, hecho hombre – alimenta y unidad de fieles en el amor del Espíritu Santo. Sacerdocio, que al ser profético es Guía, Magisterio, Jerarquía en el anuncio continuo de la verdad en la historia. De este modo todos los hombres de todos los tiempos y lugares, sólo en CRISTO . IGLESIA, podemos encontrarnos con Dios Padre y ser partícipes del plan de Salvación.



A medida que ha transcurrido el tiempo de la humanidad, el progreso espiritual no ha seguido los pasos del progreso material. La humanidad alardeando sus conquistas técnicas y científicas no ha querido contar con la presencia de Dios suscitando así interrogantes angustiosas sobre sus temores y esperanzas que han producido grandes desequilibrios, conflictos y desgracias de los que el hombre es, a su vez, causa y víctima.

Pero, la Iglesia fundada por Cristo, siempre viva, activa percibe el ritmo, que en cada época adorna su esplendor, irradia nuevas luces, logra nuevas conquistas puesto que es fiel a la Voluntad de Dios y defiende al hombre frente a la ansiedad, la guerra, el odio, el materialismo científico, el ateísmo, el hambre y la miseria en todo sentido. Haciendo un recorrido histórico de la Iglesia, descubrimos que:

- ◆ La Iglesia ha conservado, a través de los tiempos, su función de manifestación, de actualización de Cristo y de su mensaje.
- ◆ Junto a esta labor, la Iglesia ha promovido la defensa y descubrimiento de la dignidad de la persona, la cultura y el arte.
- ◆ Influida por la cultura en la que se desenvolvía y por la historia, la Iglesia ha ido adoptando unos elementos – antropológicos, filosóficos, estructurales – que han desfigurado con frecuencia la sencillez y pureza de su imagen primitiva, y que han sido y son motivo de escándalo y de separación más que de acercamiento a ella y por ella a Jesucristo.
- ◆ La Iglesia necesita volver a ser “manifestación”, pura “actualización” de Cristo y su mensaje; para ello es preciso que se despoje de todo lo que la desfigura ante el mundo actual; necesita ser verdadero “signo” de la presencia de Cristo en el mundo actual y actualizador en sus miembros y en la sociedad del “Reino de Dios”.

Una labor de este tipo lleva consigo lo siguiente:

- ◆ Una búsqueda de la “Verdad” pura encerrada en las formulaciones del pasado, despojándolas de su ropaje exterior, para presentarlas de una forma adecuada al mundo actual.
- ◆ Una valoración de lo material y lo humano, en todas sus dimensiones – social, económico, político – desde el sentido profundo de la Encarnación y nuestra unión con Cristo.

- ◆ Reencontrar desde esta perspectiva el puesto del cristiano en la Iglesia y su corresponsabilidad con la Iglesia oficial.
- ◆ Revisión del sistema de autoridad existente en la Iglesia oficial.
- ◆ Revisión profunda de la estructura y organización de la Iglesia, buscando una existencia más sencilla y pastoral en conexión con la Iglesia bíblica.

## LA GRAN RESPUESTA AL MUNDO DE HOY: EL CONCILIO VATICANO II



Este Concilio fue convocado por JUAN XXIII, se dividió en cuatro sesiones que duró desde 1962 hasta 1965 –inaugurado por JUAN XXIII (1962) y fue clausurado por PABLO VI (1965). Fue inaugurado con asistencia de unos 2,500 obispos venidos de todo el mundo. A la luz del pensamiento de JUAN XXIII podemos deducir que su propósito, al convocar el Concilio, pasaba por: un “aggiornamento” necesario para la Iglesia abriéndose al mundo, un empeño en la unidad de los cristianos y una contribución a la paz mundial.

Frente a las diferentes perspectivas el Vaticano II es un Concilio único y trascendental. Único por ser un Concilio netamente pastoral, por el número de Obispos venidos de todo el mundo, por admitir observadores laicos, por admitir observadores de otras Iglesias. Y trascendental por acometer, sin ninguna actitud defensiva, el riesgo de dialogar con el mundo secularizado sin miedo a reconocer los propios errores históricos y con audacia de imaginar el futuro siendo fieles a Cristo y la Buena Noticia.

Este Concilio tiene como objetivos capitales:

- ◆ Renovar la vida interna de la Iglesia, haciendo que los cristianos profesen su fe y la practiquen con creciente autenticidad evangélica como seguidores de Jesucristo en comunidad.
- ◆ Renovar la actitud de la Iglesia hacia la humanidad, haciendo que la presencia activa de los cristianos en el mundo contribuya a construir una sociedad más libre, más justa y más fraterna, lo que PABLO VI denominó “CIVILIZACIÓN DEL AMOR”.

Así pues el VATICANO II recoge una serie de inquietudes y movimientos de renovación de la Iglesia que surgen ya a finales del siglo pasado, donde se acentúan diversos aspectos como:

- El concepto de Iglesia como Pueblo de Dios y Cuerpo Místico de Cristo, en la que todos los bautizados tienen un papel que cumplir.
- La Colegialidad en la Iglesia, surgiendo nuevos organismos como el Sínodo de Obispos, las Conferencias Episcopales, los Consejos Pastorales y Presbiterales.
- La renovación de la Liturgia, dando un mayor valor a la Proclamación de la Palabra de Dios y a la participación de los fieles.
- Una “vuelta a los orígenes”, impulsando el estudio de la Biblia y de los grandes padres de la Iglesia. Una dimensión ecuménica, es decir, de acercamiento a las demás Iglesias Cristianas, JUAN XXIII se entrevistó con el primado de la Iglesia Anglicana y Pablo VI viajó a Jerusalén para encontrarse con el Patriarca de la Iglesia Oriental, Atenágoras. Eran los primeros pasos de un camino a seguir.
- Una mayor apertura al pueblo fiel cristiano y a todos los hombres. La Constitución “GAUDIUM ET SPES” como intento de diálogo y los posteriores viajes pastorales de PABLO VI y JUAN PABLO II son fruto de esta apertura.

### ¿QUÉ NOS OFRECE EL CONCILIO VATICANO II?

1. **CONSTITUCIONES.**- Documentos de mayor categoría e importancia ya que encierran contenidos dogmáticos, doctrinales y pastorales para todo el Pueblo de Dios y son:
  - a. **LUMEN GENTIUM** (L.G. “Luz de las Gentes”). 69 Números.- Es la constitución dogmática sobre la Iglesia y comprende:
    - Misterio de la Iglesia.
    - Pueblo de Dios.
    - Jerarquía
    - Los Laicos

- Vocación a la Santidad.
  - Los Religiosos.
  - Escatología
  - Santísima Virgen.
- b. **DEI VERBUM** (DV “Verbo de Dios”). 26 Números.- Habla sobre la revelación y comprende.
- La Revelación en sí misma
  - La transmisión de la Revelación Divina
  - La inspiración divina de la Sagrada Escritura y su Interpretación.
  - El Antiguo Testamento.
  - La Sagrada Escritura en la vida de la Iglesia.
- c. **SACROSANCTUM CONCILUIM** (SC Constitución sobre la Sagrada Liturgia) 130 Números.- Habla sobre la Liturgia y comprende:
- Naturaleza de la Sagrada Liturgia y su importancia en la vida de la Iglesia.
  - El Misterio Eucarístico
  - Otros sacramentos y los sacramentales.
  - El Oficio divino
  - El Año Litúrgico
  - La Música Sagrada.
  - El Arte y los objetos sagrados.
- d. **GAUDIUM ET SPES** (GS “Gozo y Esperanza”) 93 Números.- Es la Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual, Exposición Preliminar, Situación del hombre en el mundo de hoy consta:
- PRIMERA PARTE.-** La Iglesia y la vocación del hombre.
- La Dignidad de la persona humana.
  - La Comunidad Humana
  - La actividad humana en el mundo.
  - Misión de la Iglesia en el mundo contemporáneo.
- SEGUNDA PARTE.-** Algunos problemas más urgentes.
- Dignidad del Matrimonio y de la familia.
  - El sano fomento del progreso cultural.
  - Vida Económica y Social.
  - La vida en la Comunidad Política.
  - La promoción de la Paz y el fomento de la comunidad de los Pueblos.
  -
2. **DECRETOS.** Documentos que establecen normas legales y regulan la disciplina o legislación canónica y se refieren a:
- **CHRISTUS DOMINUS** (CD) - Oficio Pastoral de los Obispos en la Iglesia.
  - **PRESBYTERORUM ORDINIS** (PO) - Ministerio y vida de los Presbíteros.
  - **OPTATAM TOTIUS** (OT) – Formación Sacerdotal
  - **PERFECTA CARITATIS** (PC).- La adecuada renovación de la vida religiosa.
  - **APOSTOLICAM AUTOSITATEM** (AA) .- Apostolado de los Seglares
  - **ORIENTALIUM ECCLESiarUM** (OE) .- Iglesias Orientales Católicas.
  - **AD GENTES DIVINITUS** (AG).- La Actividad Misionera de la Iglesia.
  - **UNITATIS REDINTEGRATIO** (UR).- El ecumenismo.
  - **INTER MIRIFICA** (IM).- Los medios de comunicación social.
3. **DECLARACIONES.-** Son **documentos** de índole doctrinal que están relacionados con la vida social.
- **DIGNITATIS HUMANAe** (DH) .- Sobre la libertad religiosa.
  - **GRAVISSIMUM EDUCATIONIS** (GE).- Sobre la educación cristiana de la juventud.
  - **NOSTRA AETATE** (NA).- Sobre las relaciones de la Iglesia con las religiones no cristianas.
  - Termina con su mensaje a la humanidad: gobernantes, intelectuales, artistas, mujeres, trabajadores, pobres, enfermos y jóvenes.

## PRÁCTICO

Lee los siguientes documentos, reflexiona y haz un comentario a cerca de ellos.



**LUMEN GENTIUM N° 1**

“La Iglesia es como un sacramento, es decir, signo e instrumento de la unión íntima con Dios y la Unidad de todo el género humano”.

**LUMEN GENTIUM N° 5**

“El Reino de Dios se manifiesta en la palabra, en las obras y en la presencia de Cristo. Y de ahí, la Iglesia recibe la misión de anunciar e instaurar el reino en todos los pueblos que constituye el germen y el principio de dicho Reino”

**GAUDIUM ET SPES N° 40**

“La Iglesia tiene la vocación de formar en la propia historia del género humano, la familia de los Hijos de Dios”.

## COMPROMISO

Explica de qué manera puedes asumir tu compromiso cristiano en el transcurso de los días para vivir la Palabra de Dios y comunicarla a los demás. Frente a ello se ha visto que los verdaderos intereses eclesiales que señala el CONCILIO VATICANO II son los intereses del Reino: La predicación íntegra del Evangelio, la opción por los pobres, la denuncia profética, el compromiso de la historia. Como estudiante ¿qué alternativas de acción puedes dar para poner en práctica tu misión en relación a ti mismo y a tu propia familia?.

## ACTIVIDAD DE EXTENSIÓN

Para ti y las personas que conoces:

- ◆ ¿En qué puntos debería renovarse la Iglesia?
- ◆ ¿Qué supone esa renovación en la Iglesia oficial y en los fieles?

## TEMA

## 12

## MISIÓN DE LOS LAICOS

## MOTIVACIÓN

## ¿ES USTED LA ESPOSA DE DIOS?



Un niño de diez años, descalzo y temblando de frío, miraba a través de la vitrina de una zapatería. Una señora se acercó al niño y le dijo: “mi pequeño amigo, ¿qué estás mirando con tanto interés en esa vitrina?”, “Le estaba pidiendo a Dios que me diera un par de zapatos”, fue la respuesta del niño.

La señora lo tomó de la mano y lo hizo entrar a la tienda, le pidió al empleado que le diera media docena de pares de medias para el niño. Pregunto si podría darle un recipiente con agua y una toalla. El empleado rápidamente le trajo lo que pidió. Ella se llevo al niño a la parte trasera de la tienda, se quitó los guantes, le lavó los pies al niño y se los secó con la toalla.

Para entonces, el empleado llegó con las medias. La señora le puso un par de ellas al niño y le compró un par de zapatos. Juntó el resto de pares de medias y le dio al niño. Ella acarició la cabeza y dijo:

“¡ No hay duda, pequeño amigo, te sientes mas cómodo ahora!” Mientras ella daba la vuelta para irse, el niño la alcanzó y mirándola con lágrimas en los ojos contestó: “¿ Es usted la esposa de Dios?.

- ¿Cuál es el mensaje que deja esta historia?
- ¿Has ayudado alguna vez a alguna persona necesitada? Cuenta un ejemplo
- ¿Quién era la señora del cuento? Describe sus valores
- ¿Hay personas en tu Comunidad que desempeñen un papel importante en tu Parroquia?
- Explica la frase: “proclamar, con el testimonio de vida y con la palabra que el Señor Jesús resucito y vive entre nosotros.

## ILUMINACIÓN DE LA PALABRA



Diversos dones del Espíritu Santo.  
 Produzcan frutos en Mi.  
 Misión de los Laicos en la Iglesia.  
 Santos por vocación.  
 Parábola de los talentos.

Romanos 12, 4 –8; 1Corintios 12, 7 – 11  
 Juan 15, 1 – 7  
 Lumen Gentium N° 31  
 Romanos 17  
 Mateo 25

## PROFUNDIZACIÓN

Todo hombre por su vocación cristiana, está llamado a la Santidad. Para ello Dios le ha dado una misión específica que cumplir y así realizarse plenamente. Dentro de ellas tenemos la vida laical quienes insertados por el Bautismo al Cuerpo Místico de Cristo: son hombres de mundo en el corazón de la Iglesia y hombres de Iglesia en el corazón del mundo (Puebla N° 786). Esto significa que viven en medio de las realidades sociales como el trabajo, la familia y los problemas sociales. EL LAICO como hombre de Iglesia debe llevar a estas realidades la fuerza, la fe y la esperanza del Evangelio ejerciendo su apostolado de acuerdo a la voluntad de Dios bajo los principios evangélicos.

La palabra LAICO, proviene del vocablo griego “LAÓΣ” que significa PUEBLO. En el sentido cristiano, LAICO es toda persona que pertenece por la fe y el Bautismo al Pueblo de Dios. En este sentido, todos los cristianos, tanto los obispos, como los sacerdotes, como los simples fieles, son laicos, porque todos juntos constituyen el Pueblo de Dios que es la Iglesia.

Es bueno ver que generalmente nosotros usamos la palabra LAICO en un sentido no tan “general: entonces llamamos LAICOS a los fieles cristianos que no han recibido las órdenes sagradas o que no forman parte del estado religioso.

En concordancia con ello podemos decir que la misión de un laico es:

- ▷ Anunciar el Evangelio en el interior de la comunidad cristiana, enseñando en la familia.
- ▷ Propagar el Evangelio al exterior de la comunidad cristiana de cara a los hombres que todavía no creen en Jesús, demostrando en todo momento dar muestras de ejemplo y testimonio de su vida. Frente a ello podemos decir que un LAICO teniendo en cuenta el documento de PUEBLA desde los numerales de 196 al 198:
- ▷ No debe huir de las realidades temporales para buscar a Dios, sino que debe perseverar en medio de ellas en forma presente y activa para encontrar ahí a Dios.
- ▷ Debe dar a sus actividades una inspiración de fe y un sentido de caridad cristiana.
- ▷ Debe descubrir la presencia del Señor por la luz de la fe dentro de la realidad donde se desenvuelve.
- ▷ Debe renovar su identidad cristiana a la luz de la Palabra de Dios, en intimidad con Jesús mediante el sacramento de la Eucaristía, en los sacramentos y en la oración.
- ▷ Debe santificar el trabajo, santificarse en el trabajo y santificar con el trabajo.

La iglesia no es sólo la Jerarquía, sino que está formada por todos los fieles bautizados que profesamos la misma fe, recibimos los mismos sacramentos y observamos los mismo preceptos. Los laicos o seguidores tienen una misión propia insustituible para el bien de toda la Iglesia. Están llamados a la santidad y al apostolado en el ejercicio de su trabajo, en la familia en la sociedad y en otros servicios a la Iglesia distintos de los de la Jerarquía.

En un grupo humano los miembros se necesitan mutuamente, cada uno tiene su función propia en relación con los otros, tiene sus cualidades y dones que intenta poner al servicio de los demás. En la iglesia cada miembro tiene su quehacer, su función particular y propia. Los que creemos en Jesucristo somos personas muy diversas: hombre, mujeres, niños, jóvenes, ancianos, obreros, artistas, campesinos, médicos, ingenieros... Si tú quieres dar un sentido grande a tu vida no te basta con vegetar, viviendo aislado de los demás. Si quiere aprender, saber trabajar para aportar algo al mundo, si quieres pasar dejando huella, haciendo algo importante ¿Cómo será tu vida? ¿Cuál será tu estado? Quisieras saberlo ya, pero aún es pronto... has de prepararte, medir tus posibilidades. A veces tus padres al verte entusiasmados con la biología o con la música, con la mecánica dicen: “Este chico tiene vocación de ingeniero”.

Todos sin excepción estamos llamados a algo en el mundo. Y los cristianos con más razón. Jesús quiere que todos, con nuestras aptitudes y cualidades, muchas o pocas, es igual, construyamos su Iglesia y realicemos así la misión que los cristianos tenemos en el mundo.



## MISIÓN DE LOS LAICOS

Nuestra vida y, en realidad la vida de todo hombre es una vocación una llamada para realizar una misión concreta en medio de la sociedad. Dios nos ha escogido desde nuestro Bautismo para hacer avanzar la historia de la salvación con nuestra actividad, nuestro testimonio y nuestra vida entera.

El Concilio Vaticano II nos habla de tres vocaciones específicas, el ministerio sacerdotal, la vida religiosa y la vocación propia de los laicos.

## CRISTIANOS CORRIENTES

Un autor del siglo II escribía refiriéndose a la vida de los cristianos en el mundo: “ los cristianos no se distinguen de los demás hombres ni por su tierra, ni por su habla, ni por sus costumbres. Adoptan su vestido, comida y demás género de vida a los usos y costumbres de cada país, dan muestras de una conducta admirable

y, por confesión de todos, sorprendente ... Lo que es el alma para el cuerpo, eso son los cristianos para el mundo”. ¿No te parece que es retrato admirable de lo que es vocación cristiana de los laicos?.

Los laicos son todos los fieles cristianos.

- No sacerdotes, ni religiosos – que incorporados a Cristo por el Bautismo forman parte del Pueblo de Dios. Su vocación tiene tres características fundamentales:
- Viven en El mundo.
- Trabajan en los asuntos de este mundo, en cualquier profesión honesta, ordenando todas las cosas según Dios.
- Actúan como fermento de santificación, con un apostolado lleno de naturalidad en la familia y en la sociedad.

Todo esto lo ha explicado muy bien el Concilio Vaticano II: A los fieles corrientes pertenece por propia vocación buscar el Reino de Dios tratando y ordenando según el querer de Dios los asuntos temporales. Viven en el mundo, es decir en toda y cada una de las actividades de la vida familiar y social, con las que su existencia forma un único tejido (Lumen Gentium. N° 31).

### LLAMADA A LA SANTIDAD

Dios nos llama a todos a la Santidad, todos los hombres y mujeres, jóvenes y viejo, solteros y casados, están dedicados a un trabajo o a otro: todos estamos llamados a ser santos.

“Así lo dice Jesús en el Evangelio:

Sed, pues, perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto”. Mateo 5, 48.

Nuestra llamada a la Santidad está formulada por Dios desde toda la eternidad. (Efesios 1, 4; 2, 6-40).



### APOSTOLADO DE LOS LAICOS.

Apostolado es la tarea de difundir la doctrina de Cristo y acercar las almas a Dios, con la palabra y con el ejemplo. Todos los fieles tiene el deber de ser apóstoles del Señor porque forman parte del cuerpo místico de Cristo por el Bautismo. Así lo declara el Concilio Vaticano II: “Los laicos tienen el derecho y el deber de ser apóstoles por su misma unión con Cristo cabeza. Insertos en el cuerpo Místico de Cristo por el Bautismo y robustecidos mediante la Confirmación por la fuerza del Espíritu Santo, son destinados al apostolado por el mismo Señor” (AA n° 3)



Jesucristo utiliza una serie de imágenes para indicar que el apóstol es como el fermento (Mateo 13, 33) dentro de una masa de harina; la luz que ilumina (Mateo 5, 14); la sal que da el buen saber (Mateo 5, 13), etc. Una de las características de la vida de los laicos o cristianos corrientes es trabaja en los asuntos de este mundo, ordenando todas las cosas según el querer de Dios. De esta forma contribuyen a que Cristo esté en la entraña de todas las actitudes de los hombres.

Jesús dedicó al trabajo la mayor parte de treinta años de su vida oculta. Es así ejemplo para todos los cristianos que deben gastar su vida en un trabajo serio, constante y bien realizado. Este fue desde siempre el querer de Dios al crear al hombre.

Nos dice el Génesis que Dios puso al hombre en el mundo para que lo trabajara. (Génesis 2, 9).

Los laicos, por medio del trabajo, santifican el mundo desde dentro. Son como levadura que fermenta la masa (Mateo 13, 12) y pueden lograr que todas las cosas adquieran un valor divino al ser encaminadas a Dios por medio de Jesucristo y realizadas según la voluntad divina. El trabajo de los laicos es además un medio para que éstos se santifiquen dentro del mundo y sin salir de él, amando a Dios y al prójimo. Allí es donde Dios los quiere: en las fábricas, en el campo, en la escuela, en el hogar, en el comercio, en la universidad, etc.

Santifican a los demás con el trabajo. Los laicos en el ejercicio de cualquier tarea profesional pueden acercar a los demás a Dios influyendo en todos los ambientes y en todas las personas: familiares, compañeros, amigos, etc.

Aunque lo propio de los laicos cristianos es el desempeñar un trabajo y a través de él, influir en la sociedad para hacerla más cristiana, sin embargo, en ocasiones “los laicos también pueden ser llamados de diversos modos a una colaboración más inmediata con el apostolado de la Jerarquía, al igual que aquellos hombres y mujeres que ayudaban al apóstol San Pablo en la Evangelización” Filipenses 4,3; Romanos 16, 2...; Concilio Vaticano II Lumen Gentium N° 33).

La parroquia cristiana continúa siendo la estructura fundamental de la Iglesia. En ella los cristianos, además de recibir los sacramentos fundamentales de la vida cristiana conviven fraternalmente entre sí a través de la celebración eucarística dominical y de las acciones misioneras de la parroquia.

Es necesario que los cristianos por familias o por comunidades colaboren con la parroquia en los problemas de los necesitados; niños, pobres, enfermos, ancianos y en todos los aspectos de la vida parroquial.

La inmensa mayoría de los cristianos optamos por la vida laical, que no está exenta ni mucho menos de compromisos y sacrificios y a la que hay que llegar no por inercia propia, por tradición familiar y mucho menos por obligación marcada desde fuera, sino por un acto libre y reflexivo de la voluntad, ayudada por la gracia, comprometiéndonos a vivir íntegramente las exigencias de nuestro bautismo.

El Concilio y la Iglesia expresan a los jóvenes todo lo que el mundo y el pueblo de Dios espera de ellos. Si la Iglesia está empeñada en una tarea de rejuvenecimiento, fácilmente serán los jóvenes los más capacitados para captar la luz nueva que ha encendido la Iglesia de nuestro tiempo. Esta luz ilumina el mundo que debe caminar hacia nuevos horizontes: de justicia, paz y amor especialmente.

Pero difícilmente la juventud puede ser esperanza de un mundo nuevo y de una Iglesia renovada, si cae en la tentación de ceder a los grandes males de nuestro tiempo: injusticia, violencia, ansia desmedida, bienestar material, búsqueda constante de placeres y el olvido o la negación de Dios.

Cuatro cualidades pide el Papa para los jóvenes de nuestro tiempo:

- Generosidad; frente al egoísmo de los adultos, la juventud ha de ser generosa, sabiendo dar y darse a los demás.
- Pureza para que el amor no sea degradado y el mundo siga creyendo en él.
- Respeto a todos y a cada uno de los hombres y de las instituciones. Sin aficionarse a la estúpida manía de no tomar en serio las cosas más serias y más sagradas.
- Sinceridad; los jóvenes deben ser sinceros, que no es lo mismo que ser espontáneos, descortés y mucho menos bruscos. La sinceridad es la verdad. Mostrarse tal y como se es y reconocer lo mucho que se puede trabajar en los años jóvenes a favor del mundo y de la Iglesia.

La iglesia mira a los jóvenes con confianza y amor y les pide que miren a la Iglesia para ver en ella “el rostro de Cristo”, el hombre verdadero, humilde y sabio, el Profeta de la verdad y del amor, compañero y amigo de la juventud. (Concilio Vaticano: mensaje a los jóvenes).

## PRÁCTICO

“A los fieles corrientes pertenece por propia vocación buscar el Reino de Dios tratando y ordenando según el querer de Dios los asuntos temporales. Viven en el mundo, es decir, en toda y cada una de las actividades de la vida familiar y social, con las que su existencia forma un único tejido” (Lumen Gentium N° 31)

Teniendo presente el documento explicar:

- ▷ Cómo pueden los laicos ordenar hacia Dios las cosas y actividades humanas?
- ▷ Cómo puede hacer su apostolado de LAICO un adolescente como tú en su comunidad?

## COMPROMISO

Realiza un compromiso de laico comprometido en tu parroquia, escuela o casa, teniendo presente los principios evangélicos de Jesús.

## ACTIVIDAD DE EXTENSIÓN

Manifiesta a nivel personal y social:

1. ¿Cuáles son las acciones que debes tomar para cumplir con tu misión de laico en nuestra comunidad?

2. Lee y analiza: Puebla N° 786.
3. ¿Cuál es la misión de los laicos en la Iglesia según Lumen Gentium N° 31

TEMA

13

ADVIENTO - NAVIDAD

MOTIVACIÓN



Se aproxima la Navidad: por todas partes vemos y escuchamos en nuestra comunidad la propaganda de una sociedad preocupada por comprar regalos, una sociedad consumista de lo material, que poco a poco con esta actitud va cambiando el sentido de la NAVIDAD.

- ▷ ¿Qué observas en los cuadros presentados?
- ▷ ¿Qué diferencias encuentras entre cada uno de ellos?
- ▷ ¿Dónde crees que se encuentra la verdadera navidad?
- ▷ ¿Qué sugerencias das para vivir el tiempo de Navidad?
- ▷ ¿Será que Dios es Amor y solo en el rostro de Jesús podemos ver el amor a la medida de nuestros ojos?
- ▷ ¿Hay sitio en tu vida donde pueda nacer Jesús?

## ILUMINACIÓN DE LA PALABRA



Dios nos envía a su Hijo. Gálatas 4, 4  
 María nos trae al Hijo de Dios. Lucas 1, 26 – 38  
 Jesús nace en Belén. Lucas 2, 1 – 21  
 Paz a los hombres... Lucas 2, 8 - 20

## PROFUNDIZACIÓN

### NACIMIENTO DE CRISTO EN LA HISTORIA

“Hoy brillará una luz sobre nosotros” (Isaías 8,1). El Hijo de Dios se hizo hombre, de noche, hace mas de dos mil años, en un pueblecito, en Belén. Se le puso en un pesebre y se le envolvió en pañales. Su madre le amamantó. Era como todos los niños pequeños: un diminuto fragmento de vida sin amparo. Aceptó totalmente nuestra indigencia, más tarde pasó a una vida apenas notada, fue ignorado y mal entendido.

En todas partes tropezó con incompreensión, mas aún con hostilidad: abandonado a la pobreza, rodeado de hombres de poca monta, en cierto modo encarcelado por una muralla de insensatez. Nuestro Dios se hizo radicalmente pequeño. Este ser pequeño e insignificante de nuestro Dios es un misterio. De este modo Cristo ha convertido la humildad en la ley fundamental de la “nueva creación”. Éste sería el misterio de la Navidad, como entonces se manifestó en Belén.

En nuestra realidad nos podemos dar cuenta que desde que nació Jesús hasta hoy muchos no hemos comprendido el acontecimiento más importante de la historia cristiana.



En el proceso de la historia de la Biblia podemos apreciar la manera como Lucas nos narra con una impresionante sencillez el NACIMIENTO DE NUESTRO SALVADOR JESUCRISTO quien vino al mundo en la figura de un niño pobre y débil que nace en un pesebre. Vemos así, pues, que por fin llega el momento anunciado por los PROFETAS desde el Antiguo Testamento. Jesús nace en Belén de Judá, en un pesebre el cual representa el primer lugar de encuentro entre Dios y los hombres, un encuentro por medio de la fe.



### DIOS NOS PROMETIO UN SALVADOR.

Ya conoces la historia del pecado de Adán y Eva, fueron echados del paraíso y perdieron la amistad con Dios, ya no podrían ir al cielo y vivían tristes por el castigo merecido. Pero Dios que los amaba mucho y que quiere llevar al cielo a todos los hombres les anunció en seguida que les enviaría un Salvador. Este Salvador será más poderoso que el demonio: sería el mismo Hijo de Dios hecho Hombre.

Caín tuvo muchos hijos y los hombres eran cada vez más numerosos, pero sus pecados eran también cada vez mayores. Hacía falta que Dios cumpliera sus promesas y viniera a salvar a los hombres de tantos pecados.

### LOS HOMBRES ESPERABAN LA VENIDA DE JESÚS.

Por eso los hombres esperaban, cada vez con más deseo que viniera el Salvador. Pasaron muchos años. Dios recordó varias veces a los hombres que cumpliría su promesa. Se lo comunicó a un hombre justo llamado Abraham, al que prometió que de su descendencia haría un gran pueblo del que el Salvador (Génesis 12, 1-8).

Muchos años después cuando los descendientes de Abraham vivían como esclavos en Egipto, Dios llamó a Moisés para que liberase a su pueblo de la esclavitud. Moisés cumplió y sacó Egipto al Pueblo de Israel conduciéndole a través del desierto hacia la tierra de Canán, que Dios les había prometido.

Patriarcas, profetas y reyes del pueblo de Israel esperaron durante siglos la venida del Salvador; necesitaban no sólo la libertad política, sino sobre todo, la liberación del pecado.

Por ejemplo, la Biblia recoge estas palabras de profeta David.

“Levanto mis ojos a los montes ¿De dónde me vendrá el auxilio? El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra” (Salmo 120, 1-2) y también está oración del mismo David: “Señor, muéstrame tus caminos,



enséñame tus sendas; haz que camine con lealtad; enséñame porque tú eres mi Dios y mi Salvador (Salmo 25, 4-5)

## JUAN BAUTISTA ANUNCIA AL SALVADOR

Al fin llegó el momento preciso, se acercaba la hora de la venida del Salvador que Dios había prometido a Adán y Eva. Dios preparó esa venida por las palabras y obras de un gran profeta; Juan el bautista. (Mateo 3, 1-3). Juan llevaba una vida austera y predicaba el bautismo de penitencia, diciendo a todos que se preparasen para recibir al mesías que iba a llegar, y muchos acudían a Él arrepentidos de sus pecados para bautizarse en el río Jordán.

## SIGNIFICADO

Es el tiempo de espera, de vigilia y de conversión; es el tiempo de la venida del Señor. En latín adventus significa: venida o advenimiento. Una palabra que, en ese entonces, se aplicaba a la llegada de algún personaje importante y que ahora nosotros dedicamos al único personaje realmente importante: JESÚS. En Adviento hay que alimentar la esperanza, la alegría y la confianza. Y se celebra una triple venida del Señor Jesús:



# Espera

- **Histórica.** Nuestra fe afirma que Jesús es “el que vino”. Nosotros conmemoramos la Encarnación del Hijo de Dios, nacido de la Virgen María, para traernos la Buena Nueva.
- **Actual.** “el que viene hoy” cada día, a través de la Eucaristía y de los demás

sacramentos. Viene a diario por medio de muchos signos, con la invitación a preparar el camino del Señor.

- **Definitiva.** “el que vendrá” con gloria, al final de la historia, es decir cuando llegue a plenitud el Reino de Dios en la vida eterna. Por lo tanto un llamado a la vigilancia. Es Jesús ayer, hoy y siempre.

Se llama tiempo de Adviento a las semanas en que los cristianos nos preparamos para la venida de Jesús en Navidad. También a nosotros nos dice el Señor que nos preparemos muy bien para su llegada. Es lógico que lo hagamos así. ¿Cómo te prepararías si fuese a visitarte el Papa o el Rey o una persona importantísima? Te arreglarías por fuera y por fuera para recibirle ¿No?.

El arreglo más importante es el interior, el de su corazón, para que cuando Jesús llegue encuentre en ti un amigo de verdad. Puedes acercarte al Sacramento de la penitencia para preparar muy bien tu corazón con el perdón y la gracia. Cuando vayan a misa los cuatro Domingos de Adviento piensen que todos los cristianos formamos una familia que espera unida el Nacimiento del Salvador.

También nos prepara para la segunda venida del Señor al final de los tiempos. Y esa espera la hemos de vivir llenos de alegría, como nos enseña San Pablo. “Estad siempre alegres en el Señor os lo repito, estad alegres. Que vuestra bondad la conozca todo el mundo, El Señor está cerca” Filipenses 4, 4-5.

## PREPARACIÓN.



Durante el tiempo de Adviento, se busca una mayor discreción en el adorno floral de los lugares de culto, para que luego, al llegar la fiesta de Navidad, pueda resaltar el tono más solemne y gozoso de la celebración. Una imagen de la Virgen María con el Niño, puede estar presente de un modo particular durante este mes y medio, hasta el final del tiempo de Navidad, para hacer memoria de la mujer que en este tiempo se nos presenta como la madre que esperó, dio a luz y mostró al mundo al Mesías, Cristo Jesús. La corona de Adviento con sus cuatro velas encendidas progresivamente al paso de las cuatro semanas, puestas sobre un soporte verde, nos habla de vida, de esperanza, de progresiva cercanía de la fiesta navideña. También puede simbolizarse la historia de la espera y de la alegría del nacimiento con un tronco seco del que brota un renuevo.



En algunos lugares siguiendo una herencia de los primeros evangelizadores, es costumbre que en los días anteriores a la navidad se haga una procesión por la calle –las llamadas posadas- con José y María buscando posadas para el Niño que va a nacer, hasta que encuentran una familia acogedora. Todo ello, con una pedagogía de acompañamiento, cantos y regalos.

### **SIGNOS DE ADVIENTO.**

**Austeridad Litúrgica.** En este tiempo de adviento se mantiene un clima de paz gozosa en la espera del Señor: no dejamos de cantar el aleluya; pero es austero, porque es un tiempo de preparación, que conducirá a la gran alegría de la Navidad. Por ello es recomendable usar adornos pero con discreción, más bien con plantas verdes, y guardamos la mejor iluminación y otras ornamentaciones para cuando llegue la Navidad. Y por eso, durante el Adviento no cantamos el Gloria, que es el himno de los ángeles en Belén: en Navidad lo cantaremos con toda propiedad. Por ello no quita, por ejemplo, que adornemos la Iglesia con un buen cartel que diga “¡Ven Señor Jesús!” o frases semejantes, para recordarnos el camino que estamos recorriendo.

**Cantos propios.** En Adviento es importante tener un repertorio de cantos propios; que nos invitan y nos introducen en el tiempo que se vive litúrgicamente, poniendo en nuestro interior sentimientos y actitudes de espera.

**Colecta para los pobres.** Es una de las buenas tradiciones pre-navideñas, que es un signo pero no sólo un signo externo: dar dinero es una clara y precisa realidad que afecta la vida. Es importante, sin duda, en estos días de preparación de la venida del Señor, recordar que él nació pobre y que él dijo que lo íbamos a encontrar en los pobres: “tuve hambre y me diste de comer...”. Y por tanto, hacer una colecta en la que se haga visible nuestra voluntad de compartir con los pobres nuestros bienes, es una forma de preparar el nacimiento del Hijo de Dios. Al mismo tiempo, es una oportunidad para recordar que la llamada a compartir los bienes debe ser una característica constante y básica de nuestra vida cristiana, y no sólo el resultado de un arranque momentáneo de buenos sentimientos. La definición de Juan Bautista sobre lo que significa preparar el camino del Señor, debe resonar constantemente en nuestra vida: “El que tenga dos túnicas, que se las reparta con el que no tiene. Y el que tenga comida, que haga lo mismo”.

**Preparar el nacimiento.** La mejor manera de terminar el Adviento es preparando el Nacimiento. Es bueno colgar en la casa cintas y bolsas de colores, o colorear el árbol de Navidad. El nacimiento, sea más grande o más pequeño, más sencillo o más artístico, es bello e importante tenerlo en casa. Es un signo explícito de lo que celebramos en la Navidad. Luego, una vez preparado, podremos rezar de vez en cuando alguna oración ante él... o animarnos a cantar villancicos.

### **ACTITUDES CRISTIANAS.**

**Vivir la Esperanza.-** Porque estamos seguros de que lo que empezó se llevará a término (*confiamos alcanzar*). Esperamos la venida del Señor y su salvación para que se manifieste en nosotros (1 Co 10:13).

**Preparar el camino del Señor.-** Porque no sabemos cuándo se manifestara Cristo y porqué es urgente realizar esta tarea de conversión del corazón de crecimiento y maduración en la fe, para acoger al Señor que viene y hacer que nuestras vidas y nuestro mundo se acerquen cada vez más al proyecto de Dios (Mateo 3, 1-12).

**Despertar los sentimientos de gozo y alegría en el Señor.-** Se nos invita a vivir el gozo de saber que el Señor viene a salvarnos: cuando sentimos la felicidad del amor, de una esperanza cumplida, de haber sido capaces de superar una dificultad o de haber sabido perdonar, merece la pena mirar hacia nuestro interior y vivir la alegría de tener a Dios con nosotros, acompañándonos siempre (Filipenses 4, 4-5).

**Profundizar el Espíritu de oración.-** Es una invitación especial a elevar el corazón a Dios. Crecer en la intimidad con el Señor, en un acto de fe en la presencia y en la acción disponible hacia Dios ( Filipenses 4,6-7).



**Aprender la paciencia.** Muchas veces nuestros esfuerzos no dan el resultado que desearíamos. Trabajamos por algo que creemos bueno, y no hay forma de que se haga realidad. Queremos convertirnos y mejorar en algún aspecto de nuestra vida y no lo logramos. Miramos hacia nuestro País o hacia nuestro mundo, y querríamos que hubiera más justicia y bienestar para todos, pero nos damos cuenta que hay demasiados intereses que lo impiden. Desearíamos que Jesús fuera más conocido y querido (Santiago 5,7-10).

### **LA NAVIDAD**

Los cristianos celebramos todos los años el Nacimiento de Jesús, el día 25 de Diciembre. Cada Navidad, él quiere nacer

también en lo corazones de todos los hombres, para que amemos más los unos a los otros. Durante estos días se comen muchas cosas vivas y se reciben regalos como una demostración de alegría, pero lo importante es cómo nos preparamos por dentro para recibirle:

- Preparar con los padres y hermanos un Belén, con sus figuras.
- Besar con mucho cariño la imagen del niño Jesús.
- Orar por los niños y familias más pobres que no podrán disfrutar como otras familias la Navidad.
- Confesarse y comulgar en esos días, y procurar portarse bien en casa.

Dios se había hecho hombre para salvar a todos los hombres, no sólo a los Judíos, por eso hizo brillar en el cielo una estrella que guió hasta Belén a unos reyes Magos de Oriente. Recordemos este suceso tan bonito el día 6 de Enero, Fiesta de la Epifanía. Todos los hombres de todas las razas, de todos los colores, de todas las lenguas, de todas las naciones; todos estamos llamados a ser hijos de Dios y hermanos de Jesús, formando la gran familia de la Iglesia. Es necesario que el evangelio llegue hasta últimos rincones de la tierra.

Jesús es la luz que ha venido a iluminar a todos los hombres y a todos los pueblos. Por eso, los discípulos de Jesús tenemos que anunciar a todos la buena noticia de que Dios nos ha salvado, enseñando a practicar los mandatos de Dios.

La Iglesia siguiendo el mandato de Jesús, envía a todas partes misioneros que anuncian el Evangelio para que todos los hombres puedan conocer a Jesús.

Bautizarse y practicar su doctrina. Nosotros podemos ayudar a los Sacerdotes, a los misioneros y a los hombres que no conocen a Dios, rezando por ellos y ofreciendo nuestros sacrificios y limosnas, pero sin olvidar que nosotros también participamos en una misión de la Iglesia de anunciar a Cristo a través del ejemplo y la amistad.

En Belén no se celebró la Navidad, en Belén se vivió; nosotros la celebramos... y mucho, quizá, pero...¿la vivimos? Es verdad que muchos de nosotros celebramos “las Navidades”. Es una fiesta social, es como toda la sociedad celebra la Navidad, son días en que todos nos felicitamos, nos hacemos regalos, nos reunimos con los familiares que hace tiempo no vemos, invitamos a los amigos... Navidad es una fiesta que ha adquirido ya una extensión y un volumen que pesa en la vida de todos nosotros. ¿Es Navidad una fiesta que nosotros celebramos..., o celebramos fiestas con ocasión de los días de Navidad? La causa de nuestra fiesta, ¿es que nuestro corazón se esponja y grita de alegría por el nacimiento de Jesús? Si es así, entonces nosotros vivimos la Navidad. Todo nuestro ser está impregnado de la alegría de la venida del Señor, como nos alegramos de ver a un ser muy querido para nosotros, así la alegría nos inunda el alma, y el corazón vibra explosivamente por dentro, porque el Señor está entre nosotros y eso nos llena de gozo.

Esa vivencia interior del nacimiento de Jesús nos inunda de tal manera que nos sale a borbotones y la expresamos por fuera, con cantos, felicitaciones, alegría, compartida con otros...Entonces organizamos fiestas, celebramos la venida del Señor, evocamos su presencia entre nosotros y la compartimos con otros que comparten nuestra fe.

En Belén no se celebró. Nadie conocía el nacimiento del Salvador. Bueno, sí. Los pastores a quienes se lo anunció el ángel. Ellos vivieron el nacimiento del Señor con asombro, con temblor y sorpresa. Ellos no celebraron fiesta, fueron y contaron lo que vieron: “Todos los que lo oían se admiraban de lo que les decían los pastores” (Lucas 2,18). Ellos, los pastores, fueron los primeros que conocieron y vivieron el nacimiento del Señor. Nosotros hoy celebramos la Navidad quizá muy lejos de conocer y vivir el nacimiento del Señor. Hemos convertido la Navidad en una fiesta social o familiar, en muchos casos al margen del nacimiento de Jesús. ¡Qué pena! Si en el origen de nuestra Navidad, en su contexto, estuviese Jesús...; si en nuestra Navidad Jesús fuese el aire que respiramos...

Necesitamos, pues, recuperar a Jesús para nuestra Navidad y renovar en nosotros el conocimiento y el amor hacia El, nuestro Mesías, el Salvador. Necesitamos renovar la contemplación y adoración de Jesús en Belén, necesitamos vivir la Navidad como una expresión del gozo que sentimos en nuestro corazón en comunión con Jesús, necesitamos que toda nuestra convivencia se haga eco de Jesús entre nosotros y que la Navidad deje de ser “una vacaciones” para ser una fiesta cristiana en torno al nacimiento de Señor, necesitamos celebrar la Navidad comunitariamente como una renovación de nuestra vida familiar que crece y comparte a Jesús.

### **DIOS SE HIZO HOMBRE**

En Jesús hecho Niño en Belén, Dios se encarna, se dice y me habla. Dios había dicho muchas palabras a los profetas. Había revelado misterios con luces y sombras, En los profetas Dios anuncia mensajes de liberación y cantos que salvan. Dios habló con palabras y con hechos que alimentaron los lazos de amor y alianza. Sacó de Egipto a su pueblo y lo acompañó con ternura en el desierto. Dios actuó con mano fuerte y cercana a favor de los hombres. Dios fue salvación en la historia con hechos y palabras, pero no bastan. Dios quiso más. Dios está deseando llenar nuestra tierra de su presencia y salvar a los hombres, que tanto ama. Ahora estar con los hijos de los hombres y compartir nuestro pan y dolor. Quiere hacerse cargo de nuestro sudor y calor hogareño. Pero ¿cabe Dios en la tierra? Por eso se estrecha y se humilla. Por eso se encarna y se empequeñece en un niño inocente. Jesús es la Palabra. Luz de Luz, Dios de Dios, engendrado, no creado, como

semilla que brota en la tierra, sembrada del cielo. En Jesús, Dios se dice entero y completo. Es Dios en nuestra estrecha carne, en nuestra pequeña tierra.

En Jesús Dios no se estrecha. En Jesús Dios se encarna y engrandece al hombre. Jesús transparenta a Dios en su rostro y en su palabra. Dios se hace visible y palpable a nuestros sentidos. Dios en Jesús, se acerca a nuestra medida... para no anularla ¡Locura de Dios que nos habla en Jesús! ¿En qué mente puede haber esa simple grandeza? No sabemos explicarlo, ni verlo. Solo vivirlo, intuirlo y contemplarlo en silencio. Jesús es la Palabra, es la Noticia Buena, es la alegría serena y profunda que transforma nuestra alma. Ella sola..., sólo ella nos salva.

Milagro inconcebible de la encarnación. Somos objeto de la locura de Dios, que nos salva en nuestra propia acera y en nuestra lengua. Por eso Dios no se estrecha, sino que se acerca en la sombra y en la sonrisa de un niño. Así, el hombre, nuestro pequeño y débil hombre, se ensancha, se agranda y se hace infinito y eterno: “La Palabra se hizo hombre y puso su morada entre nosotros” (Juan 1,14).

### **EN MARIA PUDO NACER JESÚS**

Dios quiso nacer entre nosotros, en nuestra tierra..., En Belén de Judá, la historia nos presenta unas condiciones o circunstancias donde pudo nacer Jesús. Los caminos de Dios no son nuestros caminos, y los suyos son inescrutables e infinitos. ¿Cuáles fueron esas condiciones donde fue posible el nacimiento de Jesús? Dios quiso entrar en nuestro mundo llamando a la puerta. Si, quiso llamar y que una mano acogedora le abriera la puerta de nuestra tierra. María fue esa joven, escogida por Dios para que le abriera la puerta. Ella ante Dios, que llama para nacer entre nosotros, responde con un sí, infinito y humilde. María fue el sí que abrió nuestro mundo, nuestra humanidad, a la llegada de Dios entre nosotros.

Dios necesita nuestro sí para nacer en nosotros. María, entre su asombro y disponibilidad, en nombre de todos nosotros, fue la puerta por donde quiso Dios entrar. Hoy sabemos que María nos asumió en su sí y nos hizo hogar para el nacimiento de Jesús. Ella fue el primer hogar que acogió a Jesús. Y nosotros, con su sí, aprendimos que solo con ese mismo sí, latiendo en nuestro corazón como un eco que suena año tras año, volverá a transformarnos en nuevo hogar donde nacer Jesús. Ojalá nosotros vivamos convencidos del respeto inmenso que Dios nos tiene. Un respeto tal que solo después de llamar y solo después de nuestro sí volverá una y otra vez a entrar en nuestra vida. La vida es un continuo trance de decir sí a Dios, o decir no: “Mira que estoy a la puerta y llamo. Si alguno me abre, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo” (Apocalipsis 3,20).

Otra circunstancia que se dio en el nacimiento de Jesús fue el silencio de la noche. El ruido alborota y distorsiona. Cuando vivimos en medio del ruido, parece como si todo se trastocase y enturbiase. Difícilmente se ve algo grande y profundo en el desasosiego y el ruido. Jesús nació en medio del silencio de la noche. Entre el eco desnudo del silencio y el vacío inmenso de la noche. Todo se hizo grande y pequeño aquella noche, todo fue acogida y asombro, hasta el silencio se hizo más denso y la oscuridad más amplia: “cuando todas las cosas estaban en silencio vino, oh Señor, tu Palabra todopoderosa” (Sabiduría 18, 14-15).

Otra circunstancia del nacimiento de Jesús fue un hogar pobre y humilde. “Esto os servirá de señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre” (Lucas 2,12). Jesús nace en una cueva, a las afueras de Belén, porque no había sitio en las posadas. No había sitio. Nadie abre su puerta a los pobres, a ellos se les ignora, se les deja de lado. A José y a María se les cerraron las puertas de la posada porque eran pobres. La cueva de Belén se convierte en el hogar donde nace Jesús. El Señor de la gloria, el creador del universo, cuando quiere entrar en nuestro mundo se encuentra con que hay puertas cerradas. Las puertas que dentro encierran actitudes autosuficientes, orgullosas, ricas y que se bastan a sí mismas.

La puerta de la cueva está abierta. Ni siquiera había puerta, era puro hogar hendido en la roca, como esperando que alguien entrase y se cobijase. Jesús nace en un hogar pobre y humilde. Dios nace en lo pobre, en lo sencillo y es reconocido porque está recostado en un pesebre, como el más pobre de los hombres, ha querido ser el último, nacer en lo humilde y desnudo de la tierra, sin llamar la atención. “Conviene que yo disminuya y él crezca” (Juan 3,30).

### **LA NAVIDAD PARA MARIA Y JOSE**

Para José y María no existió la Navidad. Fueron unos días normales, como los días más corrientes de su vida. Quizá, si quieres, un poco más complicados; tuvieron que improvisar un viaje en las circunstancias tan difíciles de María, que esperaba un hijo. María y José no estaban de fiesta. Eran días vulgares en que las cosas siguen igual y el sol amanece y se recoge entre trabajos y descansos, entre amistad y soledad, entre reír y llorar. En esos días donde nada llama la atención. Ni el frío, ni la lluvia, ni el reloj ni los vecinos... Ahí, en esos días grises, vivieron José y María la Navidad, sin fiestas ni cantos...

En medio de su vida real y silenciosa, en los más íntimo de su alma, se asomaba una alegría y una esperanza, un temor callado y compartido, un no sé qué misterioso que se condensaba en un hijo grande y pequeño que muy pronto verían sus ojos. Ellos sí esperaban ya, casi sin prepararlo, el nacimiento de Jesús. Y

así, esperando y preparándose para el nacimiento de Jesús...,”salió un edicto de Cesar Augusto ordenando que se empadronase todo el mundo...” (Lucas 2,1-3).

Así vemos a José y María en camino hacia Belén, cumpliendo el edicto, caminan hacia Belén, con dolor y alegría, con dificultad y añoranzas, rezando y hablando...Así fueron los días de Navidad.

## PRÁCTICO

Construye con siluetas de papel un nacimiento sencillo, haciendo las figuras que se crean más importantes y colocarlo en la pared del aula de clase y adornarlo con otros objetos navideños.

## COMPROMISO

Realizar un compromiso de cómo puedes fomentar la unión y fraternidad en tu familia y en todas las personas que conoces.

¿De qué manera puedes preparar el Pesebre de JESUS en tu corazón?

## ACTIVIDAD DE EXTENSIÓN

- Escribe en tu cuaderno la oración del Ángelus.
- Haz una breve redacción sobre cómo los hombres preparan la venida de Jesús.
- Contesta el siguiente cuestionario:
  - 1.- ¿Descubro yo a Jesús en mi vida?
  - 2.- ¿Cómo celebras la Navidad con tu familia?
  - 3.- ¿Puede haber otra noticia mejor, otra que te dé mayor alegría y plenitud? Explica tu respuesta
  - 4.- ¿Cómo puedes tu ser buena noticia para los demás?.